

DIDASKALIAS



INSPIRACIONES PARA AVIVAMIENTO

Formato para Taller, Grupos en Hogar, Devocional, Academias o Sermones

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES

DIDASKALIAS

DIDASKALIAS

Francisco Javier Rivera Mardones

© Inscripción N° 267.559
ISBN 978-956-362-746-6
Julio 2016

Ediciones Firme Fe

Comentarios: fjrivera@EncuentroconDios.cl

Portada: Autor+Max Zapata+Andros

Contraportada: Dibujo del Autor, lápiz, acuarela, tinta china. 1975

Diseño e Impresión:
Andros Impresores
www.androsimpresores.cl

DIDASKALIAS

Inspiraciones para avivamiento

*Formato para Taller, Grupos en Hogar, Devocional,
Seminarios, Institutos Bíblicos o Sermones*

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES

a
los
buscadores
de
tesoros

a
los
escudriñadores

a
los
amantes
de
escrito está

a
los
ignorantes
en sentido
etimológico

a
los
que
afirman
yo sé en quien he creído

a
los
que
cada día de cada semana
buscan su rostro

a
los
que
comparten como las aves
su palabra

a
los
que
no tienen vergüenza
de proclamar
buenas noticias

ÍNDICE

PRÓLOGO

...él os enseñará todas las cosas..... 11

INTRODUCCIÓN

*Oh Señor aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer.
Habacuc 3:2* 13

¿DÓNDE ESTÁS TÚ?

Avivamiento en días de la primera familia 25

SOPLANDO LAS BRASAS

Avivamiento en días de Enoc 35

RENOVANDO EL PACTO

Avivamiento en días de Samuel 43

HONRANDO AL CREADOR

Avivamiento en días de Asa 53

CONFIRMANDO EL REINO

Avivamiento en días de Josafat..... 65

VISITACIONES DEL ALTÍSIMO

Avivamiento en días de Josafat. II parte..... 77

LIDERANDO CON INTEGRIDAD	
<i>Avivamiento en días de Ezequías</i>	91
HALLAZGO DEL LIBRO	
<i>Avivamiento en días de Josías</i>	103
LA QUEJA DEL PROFETA	
<i>Avivamiento añorado por Habacuc</i>	115
CONSTRUYENDO FUTURO	
<i>Avivamiento en días de Nehemías</i>	127
SOPLANDO LAS BRASAS	
<i>Avivamiento en Samaria</i>	137
UN NIÑO CONSAGRADO	
<i>Avivamiento al nacer</i>	151
EPÍLOGO	
NO SE QUEDEN MIRANDO EL CIELO	
<i>Avivamiento en el hogar</i>	161
BIBLIOGRAFÍA	171
ACREDITACIÓN	172
POSTLUDIO	173

PRÓLOGO

...él os enseñará todas las cosas...¹

Las **instrucciones** que daba el autor o director a un coro y a los actores que iban a representar la obra en la antigua Grecia eran llamadas *didaskalias*.

En la literatura latina, al conjunto de **notas** al comienzo de una comedia que proporciona noticias de lo que ocurrirá en el escenario se les conocía como *didaskalias*.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, además de las mencionadas, le da al término *didascalía* la acepción de **enseñanza**.

De allí el título de este libro, que recoge instrucciones, notas y enseñanzas que el pastor imparte a la congregación cada semana, contribuyendo a la edificación de las almas e ilustración a las personas en las inescrutables e insondables riquezas, juicios y caminos del Señor que van iluminando la ruta a seguir.

Si analizamos las reuniones del pueblo cristiano, desde los inicios de la Iglesia en Pentecostés, certificado por la realidad histórica de estos dos mil años de vida eclesiástica, nos permite concluir que estas convocatorias tienen tres elementos centrales y reiterativos: instancias de **oración**, tiempos de **alabanza** y exposición o predicación de la **Palabra** de Dios.

Por lo general el **cántico** es participativo, comunitario, inclusivo; los feligreses, a pesar de sus distintas necesidades, problemas o visiones, convergen en adorar al Dios invisible que se manifiesta *en medio de la alabanza de su pueblo*. Las instancias de **oración** sean públicas o privadas son diálogos reservados, muchas veces carentes de expresión externa, pero en esa comunión íntima con el Padre; cada uno se edifica descargando sus congojas, gratitudes, anhelos y quebrantos en el trono de la gracia.

¹ *Juan 14:26.*

Sin embargo, ya sea por la costumbre, la rutina o el estilo de liturgia, el trascendental momento de atender, escuchar y aplicar a su propia vida y circunstancias la homilía o enseñanza dominical hace que los feligreses la encaren de manera pasiva. La **Palabra** que es de por sí *viva y eficaz* genera luz pero también controversia, desenmascara las transgresiones, corrige los pasos, reprende y ordena los pensamientos y por lo mismo algunos se defienden, muchas veces sin tener conciencia, y cierran sus oídos o son invadidos por espíritus de sueño, distracción o sordera, apartándoles de recibir la exhortación o corrección que el Espíritu quiere impartir en ellos.

Por años he recomendado insistentemente el beneficio que acarrea seguir el sermón, reflexión o devocional, con su propio ejemplar de las Santas Escrituras: “**un cristiano, una Biblia**” ha sido nuestro lema, de manera que puedan no solo cotejar lo que están escuchando sino también subrayar los textos medulares explicados y hacer las anotaciones pertinentes, en la medida que el Espíritu les vaya indicando, ya sea en el boletín, cuadernos de apuntes o en la propia Biblia.

Si este sencillo consejo fuese cumplido las personas y congregaciones crecerían sorprendentemente en el necesario conocimiento de la Palabra de Dios, requisito indispensable para la solidez y madurez en el caminar con Cristo.

...erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios...²

Este libro *Didaskalias* intenta contribuir a este objetivo agregando el formato de taller, investigación, lecturas complementarias y preguntas de aplicación a los sermones dominicales.

Las demandas de este siglo, las presiones por la sobrevivencia, los tiempos de desplazamiento en las ciudades cada vez más prolongados, esperas, colas y atascamientos vehiculares, entre otras dificultades, obligan a optimizar las oportunidad en que la comunidad se reúne para estudiar o rendir culto a Dios.

Por lo mismo pienso que para contrarrestar esta limitación del mediático siglo urbano, esta metodología ayudaría mucho a fructificar y consolidar la fe de los creyentes.

Con ese propósito, entre otros, dejamos en sus manos este primer tomo de *Didaskalias* que, junto con *Reflexiones en Red*, apuntan en la misma dirección, invitándoles desde ya a escudriñar y completar la página de taller orando para que el Señor le revele áreas nuevas del camino cristiano y prospere su discipulado bendiciendo su vida en todas las áreas.

² Mateo 22:29.

INTRODUCCIÓN

*Oh Señor aviva tu obra en medio de los tiempos,
en medio de los tiempos hazla conocer.
Habacuc 3:2*

Este texto es recurrentemente citado cuando se quiere hablar de avivamiento. Es la plegaria del profeta que con clamor suplica: *aviva Dios tu obra en medio de los tiempos.*

El verbo avivar proviene del griego *anazopureo* (ἀναζωπυρέω), denota volver a encender, o mantener plenamente encendida una llama (*ana*, arriba, o de nuevo; *zoos*, vivo; *pur*, fuego), y se usa metafóricamente en 2 Timoteo 1:6, donde *el don de Dios* es considerado como un fuego que pudiera quedar extinguido por nuestro descuido. El verbo era de uso común en la lengua vernácula de aquel entonces.¹

Avivar, implica volver a encender la manifestación de **la gloria de Dios**, que había vivido Israel en días de esplendor, de justicia, de equidad, de poder y bienestar espiritual aún viva en el recuerdo de algunos o bien conocidas por su registro en las Santas Escrituras, que contrarrestaban con la decadencia, destrucción, indiferencia, carnalidad e idolatría de la época en que vivió el profeta Habacuc.

Los seres humanos, la sociedad, los pueblos, las naciones normalmente pasan por períodos cíclicos y así ocurre a veces con la vida espiritual. Las Santas Escrituras nos hablan del *primer amor*, ese sentimiento profundo que atrae y cautiva a las personas cuando se enamoran, que les lleva a proyectar futuro juntos y casarse. Después, al pasar los años, la rutina, el hábito, las dificultades, si no se alimenta ese amor, se va enfriando, desgastando y apagando. De allí la importancia de soplar, aventar las brasas para reavivar ese fuego y se vuelvan a encender las llamas.

Semejantemente las Sagradas Escrituras nos exhortan a recuperar ese *primer amor* a Cristo, tan característico cuando al inicio de nuestra conversión escuchamos su Palabra deslumbrándonos o cuando al leer algunos textos y pasajes de los evangelios, de las epístolas, conmovían las entrañas de nuestro ser. En esos días primerizos hay mucha sed y hambre de Dios. Debido a la condición

¹ Vine, W.E.: *Vine Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1999.

humana, el paso del tiempo y el descuido de la relación con el Padre, pueden ir desgastando ese fuego interior que nos da fuerzas y conduce por el camino angosto que lleva a la vida. Cuando la rutina pesa y nubla el fervor, las almas, familias, congregaciones necesitan de un sopro avivador. En la historia están registrados diferentes períodos de avivamiento. Una de las razones por las que quedaron escritos, según acredita 1º Corintios 10: 6,11, es para *aprender* de ellos a *no cometer* los mismos errores y a su vez *imitar* los buenos ejemplos. A continuación una somera lista de algunos avivamientos Escriturales. Ud. puede agregar otros que pueden servir de inspiración y ejemplo a nuestro tiempo en la medida que profundizamos en ellos.

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

1. Enoc y el caminar con Dios	<i>Génesis 4:25-5:24</i>
2. Jacob en Betel	<i>Génesis 35:1-15</i>
3. Israel en el monte Sinaí	<i>Éxodo 32:1-33:23</i>
4. En tiempos de Josué	<i>Josué 24:1-33</i>
5. En días de los jueces Gedeón	<i>Jueces 6:1-9,57</i>
6. En Mizpa bajo Samuel	<i>1 Samuel 7:1-17</i>
7. En el monte Carmelo bajo Elías	<i>1 Reyes 18:1-46</i>
8. Entre los paganos con Jonás en Nínive	<i>Jonás 3:1-10</i>
9. En el gobierno del rey Asa	<i>2 Crónicas 15:1-19</i>
10. En el gobierno del rey Josafat	<i>2 Crónicas 17</i>
11. En el gobierno del rey Ezequías	<i>2 Reyes 18:4-7; 2 Crónicas 29:1-31, 21</i>
12. En el gobierno del rey Josías	<i>2 Reyes 22:1-23.25; 2 Crónicas 34:1-35.19</i>
13. En días de los profetas Haggeo y Zacarías	<i>Esdra 5:1-6, 22</i>
14. En días de Esdra y Nehemías	<i>Nehemías 8:1-9:38</i>

EN EL NUEVO TESTAMENTO

1. El día de Pentecostés	<i>Hechos 1:1-5:42</i>
2. La conversión de samaritanos por la predicación de Felipe	<i>Hechos 8:5-25</i>
3. La conversión de Cornelio	<i>Hechos 10:1-11:18</i>
4. La conversión de gentiles , ministerio de Antioquía	<i>Hechos 11:19-30; 12:24-13:3</i>
5. La extensión de obras misioneras con Bernabé y Pablo	<i>Hechos 13:4-14:28</i>
6. La conversión de europeos en Macedonia	<i>Hechos 16:6-18:11</i>
7. El ministerio de Pablo en Éfeso	<i>Hechos 19:1-20:1, 17:38</i>

Comentaremos en este libro algunos de estos, esperando que nutran sus vidas y desafíen sus pasos en lo personal e inspiren a su comunidad a orar y servir al Señor para que él *avive la obra*

en vuestro medio, para que se despierte con **fervor** el amor a Dios, la **obediencia** a su Palabra y **sujeción** a su Espíritu, que traen axiomáticamente como resultado un cambio en los corazones y por ende en las familias y comunidades logrando impactar y producir profundas y benéficas transformaciones en la sociedad.

LA REFORMA PROTESTANTE

La víspera de la celebración del Día de Todos los Santos, el 31 de octubre de 1517, el monje agustino Martín Lutero, párroco de la Iglesia de Wittenberg, inquieto por el mal uso y tergiversación doctrinal referente al poder y eficacia de las *indulgencias*, clava en el portón de la iglesia (era costumbre usar ese tipo de puertas como tabloides de anuncio) un escrito previamente elaborado con 95 tesis donde argumenta y refuta el uso que se le estaba dando, acrecentado particularmente por la presencia del sacerdote Johann Tetzel en la zona, comisionado por el Papa León X, para conseguir recursos económicos por medio de indulgencias para la refacción de la Basílica de San Pedro en Roma. Como el catolicismo sostenía la existencia del purgatorio como estado intermedio donde el hombre purgaba sus pecados hasta poder acceder al cielo, se vendían estas indulgencias como predicaba el monje Teztel: “al sonar la moneda en la cajuela, del fuego el alma al paraíso vuela”.

Esto contraviene abiertamente la doctrina de las Escrituras, por lo que generaron una serie de debates. Después de un largo proceso finalmente Lutero es excomulgado de la Iglesia Católica y citado a la Dieta o Concilio donde es declarado en el llamado **Edicto de Worms** fuera de la ley. En medio de esta profunda controversia fue protegido por el elector Federico y escondido en el Castillo Wartburgo donde consecuente con la necesidad de dar a conocer la Biblia en las lenguas nativas aprovechó de traducir el Nuevo Testamento al alemán.

Los príncipes del norte de Alemania adhirieron a Lutero permitiendo a los católicos romanos ejercer libremente su religión. Los principados del sur, que adhirieron a Roma, contrariamente prohibieron las enseñanzas y prácticas del luteranismo. Ante esta discriminatoria medida los luteranos hicieron una protesta formal y desde ese tiempo se les conoció como **protestantes**.



Cinco son los principios más relevantes del movimiento de Reforma Protestante:

1. La verdadera religión está fundada sobre las Escrituras

Durante años hubo prohibición de la lectura de la Biblia en lengua vulgar, *porque si se permiten a cada paso a todos nace de ello más daño que provecho*², como lo estableció el Concilio de

² Decreto del Concilio de Trento. En el catálogo de los libros prohibidos. Reg. 4.

Trento, salvo autorización por escrito del confesor y por un tiempo determinado. El que lo hacía sin autorización no podía recibir absolución de los pecados. Además a ella solo tenían acceso los clérigos que habían estudiado griego y latín pues no existían, salvo escasas excepciones, traducciones a los idiomas nativos. Además, los ejemplares existentes eran manuscritos, por lo que el costo de un ejemplar de las Sagradas Escrituras era equivalente al salario de un jornalero durante un año. Recién con la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg empiezan a facilitarse sus reproducciones a partir de 1455. De hecho la Biblia fue el primer libro que dio inicio a la reproducción masiva de impresos.

El movimiento de la Reforma vuelve a sostener que la Biblia es la Palabra de Dios y que solo de ella emanan las **reglas de fe y conducta** para los seres humanos. Reconoce que siempre ha sido el propósito de Dios que el hombre conozca directamente sus valores y principios, por lo que se inicia un proceso de divulgación y traducción de las Santas Escrituras al alemán (Lutero), español (Casiodoro de Reyna), francés (Calvino), holandés, etc. y se imprimen y difunden por doquier.

2. La religión debe ser racional e inteligente

Con el paso de los siglos se fueron introduciendo doctrinas irracionales en el dogma de la iglesia, como el pago por las indulgencias, adoración de reliquias e imágenes y con una mirada sincretista incorporaron un sinnúmero de costumbres paganas o establecieron dogmas no provenientes de la fuente escritural. Los reformadores subordinaron la Razón a la Revelación. Reconocían la razón como un don divino. Demandaron un credo, una disciplina y una adoración que no violase la naturaleza racional del hombre (Ver Romanos 12:1 *...que es vuestro culto racional...*). La fe no es contraria a la razón, sí a lo irracional de la superstición.

3. Religión personal

Implica traer a cada persona a la presencia de Dios y a la comunión con Cristo. Cada persona debe recibir el Espíritu del Señor en su corazón y experimentar el nuevo nacimiento: *os es necesario nacer de nuevo (Juan 3:7)*, cultivar una relación profunda de hijo a Padre, tomar su cruz y seguir tras las huellas del Maestro. Asimismo la responsabilidad de testificar, evangelizar y servir a Dios es obra de todos, de allí el énfasis en el sacerdocio de todos los creyentes y en la participación activa de la feligresía en las tareas eclesíásticas (*vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios. 1 Pedro 2:9*).

4. Religión espiritual

No formalista, ritualista, sino se obtiene “la salvación por la fe en Cristo y únicamente por la fe”. El movimiento reformador vuelve a valorar la actitud del corazón hacia Dios que se expresa con espontaneidad, enfatizando la libertad de conciencia, de creatividad y de las diversas expresiones de la fe. De la misma manera retoma la integración de la cruz como punto de encuentro entre la vida presente y futura, lo visible e invisible y una santidad de vida que abarca todas las áreas del devenir humano traducéndose en un evangelio integral, como reza la oración sacerdotal de Jesús: *No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal (Juan 17:15)*.

5. Iglesia nacional

La religión debe enseñarse y practicarse en el idioma del pueblo nativo, gobernada por sí misma e independiente. Cada país es autónomo en su gobierno eclesiástico. Evitando cúpulas autocráticas, propensas al abuso y arbitrariedades. Estos principios aún permanecen hasta el día de hoy.

Es conveniente considerar que después de 500 años de Lutero, en la actualidad 1/3 de la humanidad se reconoce cristiana, de ellos la mitad son católicos y la otra mitad son cristianos de las diferentes vertientes ortodoxas, protestantes y evangélicas. Sin duda el retorno a la obediencia a la Palabra de Dios trajo un avivamiento del Espíritu rompiendo ataduras y conversión de multitudes de personas en el mundo entero.

En medio de nefandas enseñanzas erráticas que proliferaban, los reformadores regresaron a tres principios básicos que se sostenían desde la era apostólica: *solo la fe*, es decir la salvación no se obtiene por obras ni dinero; *solo la gracia*, somos salvos por medio de aquel *don inmerecido* que es la gracia, no hay mérito humano alguno del hombre para obtener la salvación, solo el sacrificio de Cristo Jesús en la cruz del calvario y tal como hemos explicado *solo la escritura*, única norma de fe y conducta para los hombres, la Palabra de Dios, la Santa Biblia.

Millares de libros se han escrito en estos 500 años del impacto mundial que generó la reforma protestante, por cierto uno de los más efectivos avivamientos en la historia de la Iglesia, por lo que los lectores tienen acceso a mucha literatura como asimismo como a cualquiera de los otros avivamientos eclesiásticos ocurridos después de sellada la Biblia con el libro de Apocalipsis.

ALGUNAS PERSONAS Y AVIVAMIENTOS DESPUÉS DE LA REFORMA

1. El Gran Avivamiento (1727)

Comenzó en el movimiento moravo con las sociedades de oración lideradas por el conde **Zinzendorf** y abarcó a Estados Unidos y Gran Bretaña. Dios levantó a personas como **Juan Wesley**, 1703-1791, quien fundó el metodismo, llamado así pues en su época de estudiantes universitarios, a pesar de las fuertes demandas y altas exigencias de sus asignaturas, apartaban *metódica* y sistemáticamente cada semana tiempo especial para orar y estudiar la Palabra, buen ejemplo para aquellos jóvenes de hoy que se excusan en sus estudios para no buscar y servir al Señor. El ministerio de Wesley no se limitó a Inglaterra. También viajó a Irlanda, a los Estados Unidos, a Canadá y a las Antillas. En todas partes grandes multitudes llegaban para escucharle. Se calcula que en los últimos cincuenta y dos años de su vida predicó más de cuarenta mil sermones.

Además, Juan Wesley escribió muchos libros devocionales, los cuales distribuía entre la gente que encontraba. Estos fueron publicados en ediciones baratas, de modo que la gente tuviera la oportunidad de comprarlos. Esta obra creció tan rápidamente que Wesley finalmente estableció su propia casa publicadora.



Juan Wesley.

George Whitefield, 1714-1770, pionero de la prédica a grandes multitudes al aire libre. Se estima que un 10% de la población de Nueva Inglaterra fue convertida y agregada a las iglesias entre 1740 y 1742.

Jonathan Edwards, 1703-1758. Pastor, teólogo, misionero, filósofo, eximio predicador y prolífero escritor. Los hábitos de la juventud de su época se caracterizaban por la lascivia, vida nocturna, cantinas, sensualidad, frivolidad y descuido de la vida familiar. En medio de esa mundanalidad surge este gran despertar espiritual con la conversión y quebranto de multitudes.

Registra la historia y piensan algunos estudiosos que el avivamiento en Gran Bretaña que comentamos, libró a Inglaterra de los cruentos padecimientos que sufrió Francia, culminando con la Revolución Francesa, donde lamentablemente la proliferación de condenas a morir en la guillotina y los cambios radicales conllevaron miles de muertes buscando establecer algo de justicia social y un trato digno a los seres humanos. Historiadores dicen que los cambios necesarios que reclamaba el sentido común llegaron igualmente a Inglaterra, pero precisamente por ese avivamiento espiritual, por causa del fervor espiritual de la Iglesia, Dios preservó a esa nación de tanta sangre y muerte.

2. *EL Segundo Gran Avivamiento (1792)*

Comenzó en Inglaterra, se extendió a Europa y USA. Uno de sus frutos fue la **abolición de la esclavitud** en la comunidad de naciones británicas. Uno de los exponentes de esta lucha fue el político **William Wilberforce** (1759-1833), quien después de tener una vida disoluta se convierte al evangelio. Así fue como mediante una vida espiritual profunda y el fundamento de las Escrituras se fue concientizando a la sociedad y al parlamento hasta lograr dar libertad a los esclavos. Hoy día es muy difícil que pueda volver la sociedad a establecer ese tipo de esclavitud, aunque existen hoy otras formas de abuso y opresión. La iglesia oficial, al decir de muchos, era “un esqueleto sin alma”.



Además, para alcanzar a la gente con el mensaje, se promovió la prédica al aire libre, dándose lugar en Estados Unidos a reuniones en campamentos donde se cosechaban millares de almas.

3. *El Avivamiento a comienzos del siglo XIX*

Charles Finney, 1792-1875, llamado el apóstol de los avivamientos, ha dejado plasmado en varios libros sus sermones y concepciones teológicas. En nuestro ministerio los hemos utilizado a lo largo ya de las últimas tres décadas muy recomendado para la sanidad del alma de todo creyente el capítulo 3º: *Cómo fomentar un avivamiento*, de su clásico libro *Avivamiento*, que insta a repasar con prolijidad el catálogo de nuestras transgresiones y confesarlas una por una delante del Señor.

En la tercera década del siglo XVIII comienza un despertar espiritual que cruzó los mares traspasando continentes propagándose en Gran Bretaña y Estados Unidos, cuando estos países estaban entrelazados por las expediciones y migraciones permitiendo el establecimiento de las colonias anglosajonas en Norteamérica y el nacimiento de los Estados Unidos.

4. *El avivamiento de Oración y Santidad a mediados del siglo XIX (1858)*

La invasión estadounidense del Canadá durante la guerra de 1812 y la subsiguiente revuelta de 1837 generaron un aislamiento que truncaron los avivamientos y surgió en algunos la necesidad de orar. En 1857 el doctor Palmer (un predicador laico) y su esposa Phoebe (Febe) viajaron por todo el país. Simultáneamente un misionero laico, Jeremiah Lanphier, empezó un servicio de oración semanal para Nueva York, que se vio incrementado con la crisis financiera de 1857, desencadenando lo que se llamó el *avivamiento de oración*, un despertar de clamor y súplica; entre quienes lo lideraron estaban dicho médico y su esposa, quienes después de perder a tres de sus hijos, se refugiaron aún más en el Señor siendo usados poderosamente.

El libro *Camino de Santidad* escrito por Febe, fue señero y reeditado muchas veces inspirando a multitudes de cristianos en la necesidad de una *santificación total* de sus vidas.

Fue así como se establecieron fervorosos y prolongados campamentos de oración, gestándose un poderoso movimiento que enfatizaba tres facetas: la **oración**, restaurando y restableciendo la vigencia de los **dones** del Espíritu Santo, particularmente el de *sanidad*, generando una profunda compasión por las almas que no conocen a Cristo impulsando un poderoso y consagrado movimiento **misionero**.



Charles Finney.

De tal impacto es ese movimiento espiritual de oración al rescatar los dones del Espíritu Santo que la iglesia se edifica y proyecta a la obra misionera. En él encontramos los orígenes denominacionales de la Alianza Cristiana y Misionera, las Asambleas de Dios, el Ejército de Salvación y la fuerza para el gran movimiento misionero que llevó las buenas noticias, a China, Asia, África y Latinoamérica, lugares donde por primera vez escuchaban el evangelio de Cristo cimentado íntegramente en las Escrituras.

Las personas se consagraban íntegramente a Dios y partían sin saber exactamente dónde y a riesgo de sus propias vidas, salían a lugares recónditos, muchas veces sin saber el idioma, con esa pasión y convicción de la libertad que nos da Cristo y de la imprescindible confianza y dependencia de su dirección y provisión obedeciendo el imperativo de dar a conocer el mensaje. En pocos años hubo una enorme cantidad de misioneros zarpando desde puertos noroccidentales hacia el sur y al oriente. Multitud de personas han conocido al Cristo de la historia por el sacrificio de ellos.

5. *El Avivamiento mundial de comienzos del siglo XX (1904)*

Una seguidilla de avivamientos regionales de importancia en Australia, Nueva Zelandia (1902), Gales (1904), Corea (1905), Manchuria (1906), etc. Y particularmente en Los Ángeles, California,

donde muchos sitúan el nacimiento del movimiento pentecostal en (1906), con un nuevo despertar y el reconocimiento de la vigencia de los dones del Espíritu Santo que impulsó este movimiento espiritual.

En esta breve reseña es importante resaltar la llegada a Chile del misionero Willie Hoover, quien lidera a comienzos del siglo XX un gran crecimiento del evangelio en nuestro país, desprendiéndose de la Iglesia Metodista Episcopal, el fértil movimiento Pentecostal, que impactó fuertemente, comenzando en los extramuros de las ciudades, abarcando posteriormente toda nuestra nación, aportando profundas bendiciones. Muchos libros recomendables se han publicado relatando esta historia y su desarrollo, sobre todo a partir del cumplimiento de su centenario el 2009.

6. La Reanimación de mediados del siglo XX (1948)

Después de la Segunda Guerra Mundial surge el fructífero y masivo ministerio de Billy Graham alcanzando miles de miles de conversiones y campañas de evangelización en Asia, África y América Latina. Además, el uso de la radio y la televisión le otorgó una eficacia y propagación de insospechados alcances.

algunos conceptos:

- un avivamiento es un nuevo comienzo de *obediencia* a Dios.
- movimientos de avivamiento son de *arrepentimiento*.
- no podemos tener un avivamiento colectivo sin el *individual*.

Charles Finney definió así: “el avivamiento es la *renovación del primer amor* entre los cristianos, que luego resulta en despertar y conversión de los pecadores”.

Sobre todos estos y muchos otros avivamientos ocurridos en el transcurrir de estos dos mil años de vida eclesial hay mucha información en libros e internet a la que nuestros lectores pueden acceder. Solo hemos dado unas pinceladas para despertar el apetito y desafiar vuestras almas a vivir en constante avivamiento.

7. Avivamiento ahora

Desde Pentecostés no hemos visto un crecimiento global de la iglesia tan impactante, contrastado y paradójico en todo el mundo como en estos tiempos. En algunas partes se ejerce la fe con plena libertad, al mismo tiempo en otros lugares del planeta se padece persecución y muerte, como los públicos hostigamientos en Medio Oriente, las miles de familias cristianas que han tenido que huir a Europa, naufragando muchos en las precarias travesías por el Mediterráneo, decapitaciones colectivas, discriminación por causa de la fe, violación a los más elementales derechos humanos y mil dolores que dan cuenta cada día en los noticiarios.

En África a comienzos de siglo XX había menos de 5% de cristianos, a finales 50%. China tenía solo 5 millones de creyentes ahora entre 50 a 150 millones. Se estima que en China entre 25.000 a 35.000 personas diariamente aceptan a Cristo.

Indonesia es la nación musulmana más poblada del mundo, pero el porcentaje de cristianos ha estado progresando tan rápidamente que el gobierno no entrega datos precisos.

Hay más de 2.500 estaciones de radio y televisión cristianas que transmiten diariamente el evangelio a 4.600 millones de la población mundial.

Billy Graham realizó una cruzada vía satélites que puede haber sido oída por 2.500 millones de personas.

Las iglesias evangélicas más grandes de hoy y los ejemplos de evangelización eficaz, no se hallan en los centros tradicionales de fuerza evangélica en Inglaterra y los Estados Unidos, sino más bien en Asia, América Latina y África.

A pesar del crecimiento del cristianismo, no siempre va acompañado de sana doctrina, por lo que proliferan conceptos humanos de la prosperidad, antiguas manifestaciones heréticas con nuevos ropajes, fuerte legalismo en instituciones eclesiásticas, nominalismo en muchedumbres, cristianismo cultural, donde la cruz se lleva colgada al cuello y no en el corazón, abusos autocráticos y represivos en algunas directivas denominacionales, luchas de poder, armas carnales para obtener reconocimiento, dependencia de prebendas políticas y un sinnúmero de problemas que escandalizan a los débiles, confunden a los incautos. De allí la urgencia de volver y clamar por un avivamiento donde el apego a la **Palabra**, la confesión de **pecado** y la **oración** constante pueden hacer que ese gran número de cristianos realmente logren, con vidas llenas del Espíritu Santo, transformar la sociedad dejando un legado mejor a las generaciones futuras.

Dejo expresa constancia que muchas de las ideas, conceptos, listados, fragmentos escritos en esta *Introducción* son fruto de años de estudio, lectura, apuntes, etc. que he ido acopiando durante el ministerio de la predicación y enseñanza, por lo que no es de extrañarse que aparezcan trozos que provienen de otros autores, los cuales no podría identificar con exactitud, pues se han ido mezclando con percepciones propias.

Para cada uno de ellos el respectivo crédito y gratitud, pues su escudriñar publicado en algún libro ha enriquecido mi ministerio y el de muchos como espero que ocurra así en usted con esta lectura y talleres. Al final del libro aparece una bibliografía de autores que han contribuido a desarrollar con extensión estos temas donde encontrará por cierto similitudes, complementos y por cierto mayor desarrollo de este contenido.

Mi intención es desafiar a los lectores a orar con perseverancia para que Dios les conceda el privilegio de participar en el derramamiento a raudales de su gracia y poder en el medio y congregación donde participa.

Cristo vino a entregar este mensaje de vida. Si ustedes analizan la iglesia apostólica, recorriendo el libro Hechos de los Apóstoles y sus Epístolas van a darse cuenta de que donde se predicaba a Cristo, la ciudad se conmovía, de tal impacto que nadie quedaba impávido. Espero, amados lectores, apelar a sus conciencias, a sus mentes y corazones para entender que nosotros habitantes de esta sociedad occidental, cuyas raíces brotan de la misma fuente que después de cruentas

persecuciones transformó el Imperio Romano y que hoy dramáticamente está apostatando de la fe, como es manifiesto en Europa y otros lugares donde solo un remanente ha quedado de estos grandes avivamientos y hoy día el movimiento espiritual del cristianismo sólido y profundo, fuerte en conversiones y adoración está centrado en Oriente.

Por esto se nos identifica como moradores de una sociedad postcristiana, que conoció el cristianismo o que lo vive aún cultural, social, dominicalmente, pero no con la fuerza integradora, con ese fuego interior del poder de Dios, su Palabra y Espíritu Santo que transforman culturas y naciones.

Cuesta mucho despejarse de los prejuicios y la costumbre. Quisiera invitarles a un desafío y permanente anhelo, que estemos en oración constante hasta que el Señor *avive su obra en medio de los tiempos*, en medio de nuestra comunidad, en Santiago, en Chile, en el norte, en el sur, en cada rincón de nuestra patria, amada Latinoamérica, que Dios bendiga nuestras naciones en cada continente donde vivamos a través de un poderoso mover espiritual que produzca los cambios profundos que nuestras sociedades necesitan.

Tres cosas fundamentales confluyen en los avivamientos, no se le olvide nunca, tres ingredientes fundamentales convergen en un avivamiento espiritual.

Primero: la oración. Pueden analizar todos los avivamientos nacionales, eclesiásticos, pequeños, medianos, grandes, que hayan existido tanto en el Antiguo y Nuevo Testamento como en la historia de la Iglesia y van a encontrar que la oración es ineludible para poder avanzar en profundidad y lograr el objetivo de santidad, la oración nos hace clamar a Dios para que nos visite y derrama su gracia a raudales.

Segundo: conocimiento de la **palabra**. *El escrito está*, no lo que yo pienso o imagino de Dios, sino Él es tal como se ha revelado a los seres humanos por medio de las Santas Escrituras.

Avivamiento implica sujeción, acatamiento y obediencia a la palabra y hemos reiterado mil veces que esta sociedad postcristiana, en este mundo relativista, el opositor de Dios, el adversario de tu vida, llamado el diablo, satanás, la serpiente antigua, el falsificador, el mentiroso, el embustero, siempre ha intentando desde el huerto del Edén poner en duda esta palabra.

¿Conque Dios te ha dicho que no comieras de este árbol?³

Así que, amado lector, tenga mucho cuidado con relativizar esta palabra bendita, por lo contrario el *escrito está* es lo que debe regir tu norma de fe y conducta. Cuídese de quejarse de mil cosas, que alguna raíz de amargura brote de su alma, pues así acostumbra el diablo a introducir en la mente de pastores, iglesias congregaciones, dudas y cuestionamientos a su Palabra para debilitar y obstaculizar la obra de Dios.

³ Génesis 3:1.

Avivamiento implica palabra y obediencia a la palabra, comenzando por cada uno, yo le invito en esta hora que usted ponga en su mente en su corazón este propósito: acatar, *obedecer la palabra* del Señor para lograr un avivamiento personal.

Estas dos cosas, oración y palabra, conllevan al tercer elemento, que se encuentran en todos los avivamientos que es el **arrepentimiento**, el cambio de conducta, la confesión de pecados, el quebrantamiento, porque la oración, la palabra traen mucha bendición, traen libertad del Espíritu Santo, pero cuando hay pecados ocultos, como el pecado de Acán, conlleva impedimento. La santidad de Dios no puede cohabitar con el pecado y por ende el avivamiento trae la expulsión, la confesión, el sacar a luz esos yerros y transgresiones que están ocultos. **Oración, palabra y arrepentimiento**, tres pilares del avivamiento.

INTERNET Y REDES SOCIALES

La primavera árabe o revolución de los jazmines, llamada así por el blanco de sus flores, intentó promover e inculcar en sus naciones la fragancia, cruzando las fronteras de la transparencia, corriendo de país en país y traspasando límites, autoconvocándose por medio de las redes sociales. Túnez, Yemen, Libia, Siria, Jordania, Egipto vieron temblar sus gobiernos y experimentar cambios profundos, al punto que para detener las protestas en la plaza Tahrir de El Cairo tuvieron que cortar la Internet en toda la ciudad, generando caos en bancos, aeropuertos y en todas las áreas de la administración de la ciudad.



Aunque ya había algunos antecedentes previos en otras partes del mundo, la primavera árabe fue el estreno en la sociedad global de las redes que hoy tienen en jaque a la justicia y la información generando un cambio cultural y social irreversible.

La Iglesia muchas veces es más tardía en reaccionar que la sociedad civil; recién algunas congregaciones están ingresando al ciberespacio, incorporando ministerios todavía con gran oposición y prejuicio de los detractores, sin embargo las redes sociales están abriendo puertas insospechadas para la evangelización del mundo, el discipulado y edificación de los creyentes.

Hoy tenemos la tecnología para intentar cumplir cabalmente la Gran Comisión en nuestra generación. El desarrollo de las comunicaciones, los cultos vía streaming, estudios bíblicos, reuniones de oración por Internet, cadenas de ruego por redes sociales, información instantánea están llevando a una novedosa y fructífera expansión vía ciberespacio rompiendo toda clase de fronteras.

Nuestra Congregación *Encuentro con Dios* ha despertado por visión de Dios y por necesidad a ingresar y utilizar las dimensiones y reuniones virtuales para cumplir aspectos de la gran comisión ampliándola también al discipulado y diversos ministerios de la iglesia.

Gran concurrencia han tenido los cultos de oración por Internet todos los martes llamados *Reflexión en Red* logrando que un porcentaje importante de la iglesia participe conectándose desde diferentes hogares. Bendición adicional ha sido la asistencia a los enfermos, quienes desde su lecho han podido participar y ser edificados también por medio de los cultos dominicales vía streaming. Como en toda innovación, no han faltado las mentes escépticas y críticas cuestionando este ministerio por no tener la presencia en persona como si cuestionáramos la utilidad que ha prestado el teléfono desde su invención facilitando la comunicación o nos opusiéramos a andar en vehículo prefiriendo la carreta tirada por caballos o desecháramos el teclado computacional para escribir argumentando que lo manuscrito es más auténtico.

Las redes sociales continuarán modificando las comunicaciones no solo en el mundo sino será un medio que producirá insospechadas alteraciones en los ministerios, conceptos misioneros, liturgia y cultura habitual de las congregaciones.

Nota:

*Le invitamos a conectarse, desde cualquier parte del mundo, ingresando a www.EncuentroconDiosChile.org, hacer link donde dice desde aquí ya sea a *Reflexión en Red* cada martes a las 21:00 hrs. o al *Culto en Vivo* cada domingo a las 11:00 hrs. ¡Será Ud. bienvenido(a)!*

¿DÓNDE ESTÁS TÚ?

avivamiento en días de la primera familia

Hemos explicado que avivamiento es una palabra compuesta que connota la idea de estímulo, ánimo, ímpetu para activar de nuevo el fuego del Espíritu en la vida del creyente, en la comunidad de la iglesia, en los ciudadanos del reino. El avivamiento ha sido una necesidad constante desde los albores de la humanidad, asimismo en el antiguo pueblo de Israel y en la historia del cristianismo, una profunda necesidad a causa de la naturaleza humana.

La primitiva necesidad de avivamiento en la historia de la vida del hombre ocurre después del fratricidio que enluta a la primera familia, registrado en las páginas de las Escrituras en Génesis, capítulo 4.

Recordemos antes los sucesos medulares ocurridos al principio de la creación del hombre. Adán moraba en un hábitat perfecto, bello, paradisíaco, aparentemente con todo lo necesario para la plenitud, sin embargo el Creador constató la soledad, carencia y necesidad de compañía de la criatura concluyendo que *no es bueno que el hombre esté solo (Génesis 2:18)*. Así de la propia costilla de Adán, como parte y extensión de sí mismo, formó a Eva su mujer por compañera, estableciendo la vida conyugal como base del desarrollo humano. También instauró la monogamia como cimiento de la pareja.

Dios les da todo el maravilloso huerto del Edén para ellos, con una sola cláusula: de todos los árboles existentes, había uno del que no podrían comer, el árbol de la ciencia del bien y del mal; con el propósito de darles a entender que junto con su libertad, su libre albedrío, debían depender de Dios. El hombre obtiene su verdadera libertad en la medida que se sujeta a las leyes de su Creador, que obedece las instrucciones y sigue el camino trazado por Él.

La caída y transgresión de Adán y Eva por desobediencia trajo como consecuencia que fuesen expulsados del paraíso.

En la tierra común, fuera del Edén, explota la realidad de un corazón sin control, brota la tragedia humana cometiéndose el primer homicidio originado en un conflicto interior que afectó

dramáticamente a dos hermanos y a toda la familia, dos criaturas de Dios de la misma sangre, se confrontan con la agresión y odio desmedido de uno contra el justo e inocente.

Caín, celoso de su hermano, siente envidia porque la ofrenda que Abel había levantado al cielo había sido grata delante de Dios, no así la suya. El Señor, que conoce las intenciones del corazón, sabía que Caín en su intimidad no era honesto, no era recto, había dobleces y oscuridad en su alma, quien finalmente desata sus pasiones, se ensaña y planifica con engaño y disimulo y mata a su hermano Abel.

En varios otros escritos se nos aclara la razón que motivó a Caín al homicidio, como lo expresa por ejemplo Juan en su primera Epístola 3:12

¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.



El pecado de la **envidia** acompañado de **odio** es un detonante cuya combinación ha hecho y hace estragos entre los humanos.

En la familia de doce hijos del patriarca Jacob aflora con fuerza anidándose el deseo de matar a su hermano José, por un sueño profético que tuvo de parte de Dios, ellos sin poder soportar el contenido del sueño, tal vez en un soterrado intento de oponerse a la voluntad de Dios, deciden venderlo a unos mercaderes:

*Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a **aborrecerle más todavía**. Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto (Génesis 35:5,11).*

También Aarón y María se rebelan contra su hermano queriendo suplantarlo: *¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? (Números 12:1-2).*

Amán se desesperaba de un malestar tan hondo *cada vez que veía al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey*, según registra el libro de Ester 5:13, que mandó construir una horca e inventar un falso juicio para que el rey colgara a Mardoqueo, finalmente la verdad salió a luz, se revirtió la situación y el propio y perverso Amán fue colgado en dicha horca.

El propio Pilatos tenía claro que los cargos de los fariseos contra Jesús provenían de este mal, según consigna Marcos 15:10: *conocía que **por envidia** le habían entregado los principales sacerdotes.*

Lo mismos sentimientos enardecieron a los sátrapas que buscaban ocasión contra Daniel (Daniel 6:4), y a los judíos que desataron persecución contra Pablo y Bernabé en Pisidia pues *se juntó casi toda la ciudad para oír (Hechos 13:45)*, y muchos otros santos de Dios han sido acosados, calumniados y perseguidos por **celos y envidias**, manifiestas obras de la carne (Gálatas 5:19-21).

El sabio Salomón en Proverbios 14:30 sentencia: *la envidia es carcoma de los huesos* y en Eclesiastés 4:4 *toda excelencia de obras despierta la envidia del hombre contra su prójimo*.

Tan grave y destructor es esta clase de pecado que reiteradamente en el Nuevo Testamento se nos advierte: *No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros* (Gálatas 5.26).

Ciertamente también muchos males, injusticias, abusos, descréditos, detracciones, maledicencias y escándalos han acarreado y acarrearán hoy los **celos** y **envidia** al interior de las congregaciones y no podemos hacer la vista gorda, sin embargo es una perversidad que obra solapadamente, no siempre fácil de distinguir, pues se viste de diferentes disfraces. Cada uno debe estar alerta en su corazón para que ninguna raíz de este pecado anide en su alma.

Este primer delito acontecido fuera del paraíso, en el seno de la primera familia originó toda una generación que siguió el camino de carnalidad y por otra parte despertó en otros la necesidad de un avivamiento espiritual para poder sanar los dolores de este homicidio y retomar la senda de justicia. El relato de las consecuencias de este cruento episodio lo encontramos entre los versos 8 al 24, donde se nos da cuenta de la corrupción, decaimiento y dolor en el seno de la primera familia.

Estudiando la historia de Caín constatamos cómo se establece una civilización sin Dios, representada por este hombre y su descendencia. Dios le da a Caín el castigo de la maldición. En Génesis 4 verso 16 dice:

*sembrar futuro
sin Dios es
cosechar dolores*

Salió, pues, Caín delante de Dios.

El ser humano, la persona que *sale delante de Dios*, construyendo su vida, estableciendo su andar por esta tierra, ajeno y lejano a lo que son los preceptos del Creador, va errante como Caín.

Hoy día, de los siete mil quinientos millones de seres humanos que poblamos la tierra, una gran multitud vive sin Cristo y sin Dios en sus corazones, comiendo, caminando, edificando, *plantando, casándose y dando en casamiento*, sin considerar los principios divinos. Podemos constatar las funestas consecuencias, el tipo de sociedad que estamos cosechando: guerras, muerte, violencia, desequilibrio social, enfermedades psíquicas, hambre, cesantía, abusos, injusticias, opresión, discriminación, dolores y quebrantos cubren el planeta y abrazan como el beso de Judas.

En cualquier lugar donde el hombre habite, allí abunda el dolor, la tragedia humana y la destrucción de su hábitat. Hasta nuestros días, la sociedad no ha podido resolver este problema, porque el hombre aún vive el presente y construye su futuro dándole la espalda a Dios.

Habitó Caín en tierra de Nod (Génesis 4:16), que significa *errante*, peregrino, huir sin descanso. Y aunque el mandato de Dios es que sería un hombre que vagaría por la tierra como nómada, Caín se establece y edifica una ciudad. Dicen los teólogos, que contraviniendo los propósitos de Dios, quiso echar raíces en esa tierra, cimentando una civilización, pero tristemente,

una civilización sin Dios. Así Caín construye la ciudad, desobedeciendo a Dios y le pone el nombre de su hijo.

Pedro y Pablo retoman varias veces en sus Epístolas el tema de nuestra condición de peregrinos en esta tierra; nos advierten que estamos de tránsito en esta pasajera existencia, y que vamos hacia el más allá, a una vida trascendente, eterna. Muchos seres humanos, al igual que Caín, que caminan según la carne y no según el Espíritu, echan raíces en este mundo, aferrándose a cosas que perecen, obstinados como Caín, acarreando aún más dolores a su propia vida.

En la generación siguiente encontramos a Lamec, quien dándose las de supermacho, consideró que no le era suficiente una mujer y tomó para sí dos, en circunstancias que el principio divino era la monogamia. El versículo 19 nos registra esta primera bigamia. Está claro, que si a Dios le hubiera parecido bien la poligamia o la poliandria, habría creado a Adán con dos o cuatro mujeres, o a Eva con más de un Adán. Pero los hizo pareja, una compañera, un compañero, complementarios. Perfecto plan de Dios como base del cimiento humano, pero una y otra vez surgen y rebrotan civilizaciones llevadas por el camino de Lamec contrarias al diseño del Creador.

*la envidia
desata
pasiones
destructoras*

Hay muchas culturas y pueblos, donde ha sido comúnmente aceptado convivir con más de una mujer, y tener hijos con las criadas, a veces argumentando una posible o supuesta esterilidad de su esposa, incluso ocurrió con alguno de los patriarcas. Pero si se analiza este tema en profundidad, veremos que ellos acarrearón por el resto de sus vidas las consecuencias de su pecado, ya que esa no era la perfecta voluntad de Dios.

Podemos citar la enemistad que se generó en la familia de Abraham, el conflicto entre Sara y Agar por los sentidos de preferencia, sentirse aceptada una y desechada la otra, causando daño afectivo y emocional. Asimismo la enemistad entre los hijos Ismael e Isaac, hermanos de padre y no de madre, también hay constancia de serias consecuencias en los padres de Samuel. Es decir, hubo consecuencias graves en el hecho de quebrantar este principio divino. Desgraciadamente nuestra sociedad se abre cada día más a caminos contrarios a los propósitos de Dios, incluso legislando, aprobando leyes en la dirección contraria.

En ese tiempo también comenzó el comercio, el trabajo agrícola y la crianza de ganado, el pastoreo. Se comercializaba, quizás con trueque u otras formas de intercambio, todo lo cual es legítimo, generar recursos, hacer negocios etc., pero el gran tema, es que esa civilización partió ajena a Dios, y por causa de las posesiones materiales, por establecer futuro o seguridad en recursos terrenales, los hombres se llenaron de ambiciones, echando raíces en este mundo, perdiendo paulatinamente el sentido de trascendencia, la conciencia del Señor en sus vidas, y se fue apagando el espíritu. Los negocios y los afanes de este siglo van tomando preeminencia en la vida, opacando y desestimando la vida espiritual.

Verso 21: También nace el arte, la cultura por medio de artesanos creativos, además de la búsqueda de placer de la diversión por ese medio, fiestas, celebraciones, carretes tal como vemos hoy, fácilmente se convierte en descontrol, consumo excesivo de alcohol, drogas terminando

en desenfrenos. La música por ejemplo, con su poder de impacto, puede ser tanto de bendición como de maldición; hay música que seduce, atrapa, que induce solo a la carnalidad, acarreado descontrol, confusión y dolor.

No hablo de la música legítima, que inspira el alma, que da gozo al corazón, o de la alegría de una legítima celebración con sanos bailes y cantos, sino de aquellas que distorsionan, provocando la sensorialidad del ser humano. Aquí encontramos otro antecedente en este nacimiento de las artes y la cultura de marcado énfasis individualista, expresión de una sociedad que se va construyendo sin considerar a Dios en sus caminos.

Verso 22: Comienza la industria metalúrgica. Los artífices en la explotación de la minería trabajando los metales, el cobre, bronce y hierro, dando origen a otro tipo de negocios. Finalmente encontramos la primera poesía dentro de las escrituras, cuyo autor es Lamec. El poeta llama a sus mujeres para regalarles sus versos.

Reflexionando en estos hechos, vemos que si bien Dios preservó la vida de Caín para que el hombre no se hiciese justicia por sí mismo, por otra parte permitió que desde entonces conviviera en esta tierra, el bien y el mal, demostrado por la historia de la humanidad ya que hasta nuestros días, en estos miles de millones años que han pasado desde aquella época, el hombre no ha sido capaz de erradicar el mal de esta tierra. El tema da para una clase de escatología, pero aunque debemos centrarnos en el tema avivamientos, es importante hacer un breve paréntesis y tener conocimiento de la promesa de Dios respecto de este drama existencial que angustia al ser humano.

Dios ha establecido claramente el instante en que el mal va a ser eliminado de la tierra, pero no por el hombre, no por nuestra humanidad caída. Este hecho sobrenatural será en la segunda venida del Señor Jesucristo, cuando retorne a la tierra en gloria y majestad a implantar su reino de justicia, paz, y amor verdadero.



*Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. **Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él** (Apocalipsis 12:7-9).*

Pero antes que eso ocurra, antes que el plan de Dios se complete en plenitud, seguirá la raza humana en conflicto, y aquí retomamos la razón por la cual prohibió Dios que se matase a Caín, pues la justicia final será del Señor. Hay dos tipologías, dos vertientes de hombres: aquellos que caminan sin Dios, y quienes siguen la huella del Señor.

Lamec, arrogante en su corazón y en sus palabras, dice que aún setenta veces siete él mismo se haría justicia, matando al que intente ir contra ellos.

En los versos siguientes encontramos la otra faceta de la historia, la respuesta a la interrogante que le planteó Dios a Adán para confrontarlo después de haber transgredido **¿Dónde estás tú?**

Y a Caín, después de haber matado a su hermano Abel; **¿Dónde está tu hermano?** Ambas preguntas, cuya respuesta por cierto Dios conocía a cabalidad, pero planteadas con propósito confrontacional y reflexivo, para provocar en el hombre conciencia, reconocimiento de la maldad de sus hechos que pudieran llevar al arrepentimiento.

La pregunta que debemos hacernos cada día y en cada instante: ¿Estoy donde Dios espera que *yo esté?*

Verso 25 y 26: De allí que después de constatar los caminos errados del hombre se desencadena el clamor por misericordia, renaciendo la esperanza, la restauración, la sustitución, al concederles a la primera pareja un nuevo hijo restableciendo el linaje de Abel por medio de Set. Esta generación, llamada la **generación de Set**, después de haber palpado las consecuencias, el desastre de una civilización sin Dios, traducido en una vida seca, árida, de dolor, y de placeres que dejan más vacío el corazón, comprende que la autosuficiencia del hombre es su perdición y siente la necesidad de invocar a su Creador.

...entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del Señor...

Este versículo, concuerdan los teólogos, registra el primer avivamiento en la historia de la humanidad. Después de la desobediencia, de experimentar el extravío, el dolor, la muerte, el fratricidio, se vuelve a *adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:23)* trayendo de regreso las bendiciones.

Al registrarnos las Escrituras que no solo concedió a la primera familia un sustituto de Abel al darles a su hijo Set, sino que esa descendencia se prolongaría, pues agrega que a Set también dio un hijo llamado Enós, y en el capítulo siguiente de Génesis encontramos la sucesión de generaciones que ha mantenido la línea de comunión con Dios, por cierto con sus caídas y retrocesos pero nunca el Señor se ha quedado sin epifanía, manifestación aquí en la tierra, ni en los tiempos más oscuros, cuando solo Noé y su familia fueron salvos.

Dios llama a seres humanos, nos llama hoy, para que cortemos las raíces que nos atan a este mundo de lo temporal, efímero, transitorio y vano. Debemos, como Set, invocar a Dios. *Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo (Joel 2.32, Romanos 10:13)*. Aseguraba el profeta Joel, cuando anunciaba el día de la ira de Dios por la desobediencia del hombre, ratificado el día de Pentecostés en la primera homilía de Pedro y ratificado por Pablo en su carta a los Romanos.

Invocar el nombre del Señor conlleva una profundidad tremenda, pues no es una invocación solo de labios sino lleva implícito la descripción de un corazón rendido, con hambre y sed de alimentarse de lo trascendente buscando siempre el rostro del Señor y la disposición de hacer su voluntad. Así lo vemos en todos aquellos hombres que así han invocado el nombre de Dios, evitando que la envidia, el odio, el resentimiento aniden en su corazón y esperando pacientemente dejando la justicia en las manos de Dios.

Aun en los primeros tiempos del cristianismo, en medio de las convulsiones sufridas por la persecución, cuando eran esparcidos los cristianos después de la muerte de Esteban, y grande era la aflicción, en medio de esas extremas situaciones adversas, Dios levanta en Antioquía de Siria un grupo de discípulos fervorosos que *invocaban el nombre de Dios*, que seguían los preceptos divinos, que trastornaban el mundo con su fe, con los cambios profundos que generaban en los corazones y en las personas iniciando la extensión de la obra misionera en cumplimiento de la gran comisión, y es allí en Antioquía cuando se les llamó por primera vez cristianos a *los del Camino*.

Es decir, la necesidad de avivamiento, la búsqueda de estar llenos del Espíritu Santo, es una constante en el devenir de los siglos.

Invocar el nombre de Dios es ser llamado hijo de Dios, implica adorar y servir al Señor, sinónimo de una vida enteramente consagrada. Los seres humanos necesitamos que ese fuego de Dios *avive nuestros corazones*. Para servirle con gracia, poder y eficacia es fundamental ¡sostener el avivamiento, mantener encendido el fuego del Espíritu Santo en nuestro ser interior mientras transitamos por esta tierra!

LECTURA BÍBLICA

1. Génesis 4
2. Génesis Capítulos 16 y 21
3. Hebreos 11:8-22

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué llevó a Caín a planificar el asesinato de su hermano?

.....
.....

2. ¿Por qué no permitió Dios que las personas mataran a Caín?

.....
.....

3. ¿Qué caracterizó a la generación descendiente de Caín?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

comparta, fundamente, busque otros

1. Sembrar futuro sin Dios es cosechar dolores.

.....
.....

2. La necesidad de obedecer los principios que Dios establece.

.....
.....

3. La envidia causa estragos en el alma y desata pasiones destructoras

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

SOPLANDO LAS BRASAS

avivamiento en días de Enoc

En Génesis, capítulo 5°, versos 5, 8, 11, 14, 17 y 20, están registradas las generaciones, el paso de la historia, el transcurrir de los años, el tiempo. Pero no la generación de Caín, que si bien es cierto generó bienestar físico y progreso, elaboró la industria, el comercio, las artes y junto con esto los placeres de este mundo, sino la descendencia de Set que, de *generación en generación*, de padres a hijos y de hijos a nietos, ha confiado y proclamado que *el Señor ha sido nuestro refugio (Salmos 90)*, invocando su nombre y buscando su rostro, hasta que uno de los sucesores, de nombre Enoc, marca un hito en la historia familiar resaltando en los anales de los siglos, como certifican los versos 22 al 24.

*y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años, y **camino** Enoc con Dios y desapareció, porque se lo llevó Dios.*

¡Qué interesante! Al enumerar las generaciones sucesoras del primer hombre, al final del sintético relato genealógico de Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared concluye en cada uno de ellos **y murió**. Sin embargo al llegar a Enoc, dos veces en su corta biografía consigna que **camino con Dios**. Además, como es natural, todos mueren, pero aquí surge un personaje del cual se habla muy poco y que de pronto desaparece. Claro que mucha gente se esfuma sin dejar rastro en accidentes, guerras, detenidos desaparecidos y otras causas, pero en el caso de Enoc se nos dice el motivo de su desaparición *porque se lo llevó Dios*.

*caminar con Dios
una carrera
para toda la vida*

Queridos lectores, la vida cristiana no es solamente para un fin de semana, o para un retiro o encuentro matrimonial o de mujeres, o para participar algunos meses en un grami de jóvenes, campamento o en cualquiera de los poderosos ministerios que las iglesias desarrollan, que sin duda calan hondo en el alma; este caminar no es para que vivas solo un año con el impulso del impacto que te generó al comprender la realidad de Dios en tu vida, o para que te contentes con asistir a la liturgia dominical. Cuando se recorren los cielos, cuando encuentras la senda y entiendes a

cabalidad la vida espiritual, tampoco es para diez, quince o veinte años, es para que transites por ella **toda la vida**.

Con mucha tristeza he podido ver en mis años de pastorado, gente que ha estado atenta por algún tiempo, a veces prolongado, sedienta de la palabra del Señor, que alaba, adora y ora a Dios, Biblia en mano en la iglesia, en el buen camino, y al paso del tiempo, nuevamente comienza esta civilización sin Dios, a tomar dominio sobre sus vidas, van echando raíces en este mundo, su corazón se seca como los montes en verano, cuando no hay lluvia que los fertilice.

¿Saben por qué tanta gente no camina con Dios, o se ha apartado de sus caminos? Dice el profeta *¿andarán dos juntos si no estuvieran de acuerdo?* (Amos 3:3) ¿puedes estar tú junto con el Señor si no estás de acuerdo con Él? ¿Por qué la gente se aparta?

Una razón es por estar cuestionando lo que Dios demanda de ellos. Discurren en su corazón: no estoy de acuerdo con esto que dice el Señor, o no me gusta esto otro, o ciertas partes de la Palabra no me parecen válidas o pertinentes, o ¿qué tiene de malo tal o cual cosa? *¿Rugirá el león en la selva sin haber presa? ¿Se tocará la trompeta en la ciudad y no se alborotará el pueblo?* (Amos 3:4,6) Las personas no pueden andar con Cristo si no están de acuerdo con lo que Jesús dice.



Nuestra labor es enseñar a Cristo y su doctrina, guste o no guste a quien escuche o lea. No nos paramos cada día, cada domingo en el púlpito para complacer engañosamente vuestras almas, ni ocupamos ingentes horas en redactar estos temas para hablarles con engaño, porque no nos ha rescatado Dios de las tinieblas para decirles cosas lisonjeras, livianas, bonitas en apariencia, pero carentes de verdad, tampoco hemos sido llamados a convencerlos con la elocuencia de nuestras palabras o erudición de nuestra mente. Nos ha llamado Dios para dar a conocer a Cristo y Su enseñanza, aunque no sea bien recibido su mensaje, muchas veces el rechazo se produce porque el Evangelio es demandante de renunciaciones y abnegaciones.

Lamentablemente hay muchas personas que abandonan el camino, porque no están dispuestos a dejar hábitos, conductas o sentimientos que ofenden la santidad y levantan barreras, cerrando sus oídos para no escuchar la palabra del Señor, cuestionando la Iglesia, sus ministerios o administración resaltando con voz crítica fijándose en los defectos de los hombres, las debilidades de los líderes, el tono de voz de los pastores, y mil excusas y argumentaciones para desacreditar ante sí mismos el mensaje *mirando la paja en el ojo ajeno sin mirar la viga en el propio* (Mateo 7:4,5).

Ahí empieza el diablo a trabajar; desencantando a las personas y alejándolas de la comunión con Dios y sus hermanos, apartando el carbón hacia los lados del fuego hasta apagarlo.

El avivamiento se genera cuando el hombre comienza de corazón a invocar a Dios, y esto implica **caminar constantemente** con el Señor, tal como él lo dijo. Debemos ser traspuestos.

Ser traspuesto es un símbolo de la resurrección, es un anticipo de la vida futura que nos espera. Encontramos en la historia sagrada solo dos registros de personas que han sido arrebatadas: **Enoc** (*Génesis 5:24*) en los albores de la humanidad y después **Elías** (*2º Reyes 2:11*), cuando un torbellino lo arranca, lo arrebató al cielo, es decir lo lleva más allá del lugar que ocupaba, a una esfera diferente, sobrenatural.

Distinto es el caso del diácono Felipe, que después de evangelizar y bautizar al eunuco etíope, el Señor lo arrebató para trasladarlo a otro lugar de la tierra, en la misma región de Palestina, para que continúe predicando al norte de Gaza en la ciudad de Azoto (*Hechos 8:40*).

En este caso, Dios toma a Enoc, en los albores de la humanidad, para dejarnos un registro de la existencia de vida más allá de esta, para que los hombres sepamos que en algún momento vamos a vivir en un lugar radicalmente diferente y glorioso a lo que hoy conocemos.

Es la dádiva de **vida eterna** que Dios nos da por medio de Jesucristo para vivir siempre con él, en plena comunión con él; asimismo Elías en la época de los profetas, en la dispensación legal o mosaica *subió al cielo en un torbellino* también en un símbolo; ambos **Enoc y Elías**, en un acto anticipado de lo que será la resurrección el día de mañana, cuando el Señor venga en su segundo advenimiento, como lo explica Pablo a los santos que se congregaban en Tesalónica

...el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (1 Tesalonicenses 4:16,17).

*para caminar con
Dios hay que
estar de acuerdo*

Te invito pues a firmar o ratificar el compromiso de caminar con el Señor constantemente, no solamente resultado del impulso de un momento, de una emoción cuando recién te encuentras con Dios, por ejemplo viviendo un Eje –Encuentro de Jóvenes en el Espíritu–, un Encuentro de Mujeres, un Encuentro Matrimonial, o en una clase de Academia Bíblica, en un sermón dominical, en una ocasión de consejería o en medio de la aflicción de una circunstancia.

La invitación, queridos lectores, es a buscar a diario ese fuego, ese avivar en tu corazón. Quizás hoy estás llevando una vida rutinaria y se ha apagado ese *primer amor* por Cristo, esa sed y hambre espiritual por Aquel que nos sostiene con gozo aun en las adversidades. Hoy es el momento que los vientos del Señor soplen sobre tu alma *avivando las brasas* y te hagan retomar la senda.

Quiera el Señor, a través de esta lectura y meditación, avivar ese fuego del Espíritu Santo en tu corazón. Como cristianos necesitamos día a día ser encendidos por Dios; como familia lo requerimos, la Iglesia lo necesita.

En los pasos que han ido escribiendo la historia sagrada, tanto en el Antiguo y Nuevo Testamento como en estos dos mil años de cristianismo, han existido tiempos de oscuridad, de oscurantismo,

momentos a veces prolongados en que los hombres y las naciones se apartan de los patrones y cánones divinos, rebelándose, considerando sus preceptos añejos, caducos, “**expresión de una antropología arcaica**”, como nos dijera a voz en cuello muy molesto, un conocido intelectual cuando en el Parlamento de nuestro país se nos dio oportunidad de exponer ante la Comisión de Constitución del Senado la posición bíblica ante el tema del matrimonio entre personas del mismo sexo, adopción de niños, permisividad legal para el aborto y tantas otras expresiones legales antagónicas a los preceptos escriturales.

También hoy vemos lamentablemente en la iglesia manifestaciones de secularización, de legalismo, de imposición de tradiciones caducas o un cómodo ritualismo religioso, o una institucionalidad rígida, dogmática, limitante, viviendo un cristianismo light, sin una vida de santidad profunda, caminando con un pie adentro y otro afuera, sirviendo a Dios y a Mamón, creyendo en Cristo, asistiendo a la congregación, participando en los ministerios, pero andando en la carne, asiduos a la vida religiosa pero con las raíces ancladas a este mundo que mantiene atado a multitudes de personas incluyendo cristianos que terminan siendo tropiezo y desacreditando el Evangelio.

Dios, en su gran amor, reacciona bendiciéndonos con estos avivamientos. Ora tu cada día por un avivamiento espiritual en tu vida personal, un reactivar del fuego del Espíritu Santo en el corazón de tu familia, en la congregación donde participas.

*caminar con
Dios implica
agradar a Dios*

Cada vez más que escudriño la palabra de Dios, se afirma la convicción que la magna tarea que el Señor nos ha encomendado, solo es posible con un ejército santo, un pueblo poderoso en **fe** y en **obras**, que sea permeable a la palabra del Señor y que camine con él.

Ahora que extraemos enseñanza e inspiración de este patriarca de la antigüedad, cuando hablamos del segundo avivamiento y de Enoc, aquel santo varón que *camino con Dios y fue traspuesto*, les dejo la referencia que el texto sagrado hace en Hebreos 11, cuando se nombra de ejemplo a quienes están en la galería de los hombres de fe, en el verso 5 nos dice:

por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios.

La Biblia es un libro completo, el Nuevo Testamento nos revela y da a conocer por inspiración divina algo muy importante de la biografía de este santo que explica por qué el trato especial de Dios para con él y esto particularmente porque era un hombre de **fe**, tenía los ojos puestos en lo porvenir y creía en lo más profundo de su corazón en las promesas del Altísimo

y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

caminar con Dios implica tener presente que la autojustificación es una tendencia muy humana pero también muy peligrosa pues nos lleva al engaño, *hay camino que al hombre le parece derecho pero su fin es camino de muerte. Proverbios 14:12.*

Caminar con Dios involucra transitar por los altos caminos de Dios, que son más altos que los nuestros, como lo son los cielos que la tierra. *Isaías 55:8*.

También es necesario **agradar a Dios**, entonces abrimos una pregunta y la vamos a poner en primera persona singular, ¿estoy agradando a Dios? ¿Estoy creciendo en fe? Le recuerdo la revelación que nos da al respecto *Hebreos 11:6 sin fe es imposible agradar a Dios*.

En el momento que se encuentre con esta reflexión le invito a responder descarnadamente esta pregunta. Pienso que usted probablemente está caminando con Dios, por algo está leyendo o estudiando este libro, pero ¿cómo estoy caminando? La pregunta es: ¿estoy agradando al **Señor**? ¿En todo lo que hago? ¿En todas las áreas de mi vida? ¿Se agrada el Señor de mi conducta, con mis pensamientos, con mis actitudes?

Esa es la pregunta que le dejo para que Ud., amado lector, sea sincero consigo mismo, respóndala *para su propio beneficio*, pues la respuesta exacta ya la conoce el Señor, antes que venga a sus labios.

LECTURA BÍBLICA

1. *Génesis 5*
2. *Amos 3: 1-8*
3. *Hechos 26:9-25*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué significa caminar con Dios?

.....
.....

2. ¿Qué implica que Enoc haya sido traspuesto?

.....
.....

3. ¿Qué simboliza la generación de Set y con cual generación se contrapone?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. Caminar con Dios es una carrera para toda la vida.

.....
.....

2. Caminar con Dios implica agradar a Dios.

.....
.....

3. Caminar junto a Dios significa estar de acuerdo (someterse) a su palabra.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

RENOVANDO EL PACTO

avivamiento en días de Samuel

Cuando comenzamos a caminar con Dios y a escudriñar su Palabra, mil cosas nos sorprenden. En lo personal, al leer asiduamente las Santas Escrituras estas me ayudaron no solo a rectificar mi ser interior, a obtener una cosmovisión global que dio coherencia y comprensión de la historia universal. Comencé a indagar en la vida e **historia de la Iglesia** para tratar de entender sus días de gloria apostólica, su extraordinaria expansión durante el imperio romano, su persecución, dolores, martirios masivos, su ejemplo, su influencia, transformando sociedades y culturas, pero también sus días de oscurantismo, de horrores cometidos en nombre del Evangelio, su espeluznante inquisición, sus cruzadas y no pocos desvaríos. Al mismo tiempo, su aporte al inicio de los hospitales y universidades, su retorno a las Santas Escrituras por medio de la Reforma Protestante, su expansión misionera, su sensibilidad social, su amor y socorro al desvalido, etc.

Particularmente me han animado y desafiado los períodos de **avivamientos** donde ocurrían hechos extraordinarios: quebrantamiento de multitudes, conversiones, transformaciones profundas, manifestaciones sobrenaturales. He leído muchos comentarios, testimonios, las señales inequívocas que la acompañan, libros biográficos, sermones y relatos de quienes vivieron esos eventos espirituales. Al mismo tiempo por largos años he orado y esperado que tal cosa ocurriese en mi vida personal y en la congregación y entorno de nuestro pastorado.

¿Qué es esto de los avivamientos? El texto que comúnmente se cita es del profeta Habacuc, que en su oración, en su plegaria al Señor clamaba: *Oh Dios, aviva tu obra en medio de los tiempos (Habacuc 3:2)*. Avivar significa, como hemos dicho, **volver a encender**, añorando los tiempos pasados de magnificencia y gloria que había vivido Israel, años de fervor, de obediencia al pacto, donde la gracia, provisión, milagros y hazañas de Dios en favor de su pueblo eran notorias que atemorizaban generando pavor a los ejércitos invasores y pueblos vecinos, y que traían como consecuencia paz, justicia, equidad, bienestar espiritual y social que contrarrestaban con la decadencia moral y corrupción que primaban en los días del profeta Habacuc.

En el mensaje a la iglesia en Éfeso que se registra en el libro de Apocalipsis 2:1-7, junto con reconocer su arduo trabajo, paciencia, sufrimiento se le reprocha y advierte:

tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

ese amor profundo y fervoroso que tenemos cuando nos encontramos por primera vez con Cristo, al recibir el perdón de nuestros delitos, cuando nos rescata de las tinieblas, concede paz a nuestros corazones, restaura nuestra vida y por cierto nos deslumbra e ilumina su Palabra. Con el paso de los años a muchos creyentes se les enfría el corazón, perdiendo el hambre y sed de la vida espiritual.

Tanto en dichos períodos relatados en las Santas Escrituras como en estos dos mil años de la Iglesia encontramos esos vientos de fresco que acarrearán fertilidad y bendición en medio de corazones yertos o rutinas legalistas o vacías de contenido, constriñendo los corazones hasta la confesión de pecados, fruto de la oración que acarrea bendición y libertad, pues cuando hay pecados ocultos como lo que ocurrió con Acán (*Josué 7*), se levantan barreras que impiden la bendición, se estorba y contrasta al Espíritu Santo.

La santidad de Dios no puede cohabitar con el pecado y por ende el avivamiento trae la expulsión, la confesión, el sacar a luz esos pecados que están ocultos. **Oración, palabra, confesión y arrepentimiento** son ingredientes claves para un nuevo despertar.



Hemos convocado muchas veces a la iglesia a perseverar en oración al Señor para que avive en nuestro medio, avive lo que sembró en nuestro corazón, la palabra de vida para que redespierde ese desnudo y pasión por lo trascendente.

Les invito a remontarnos más de tres mil años atrás, alrededor del año 1100 a.C., en los días del profeta Samuel, que fue concebido por fe, pues su madre Ana era estéril, quien, angustiada, volcó su desesperación ante Dios, lloró y clamó por este hijo que anhelaba tener, a quien consagraría al Señor si le concedía la petición de su corazón.

En los tres primeros capítulos del primer libro de Samuel, está sintetizado los inicios de su vida, incluyendo la angustia y anorexia de su madre por su esterilidad y su lamento a Dios delante del sacerdote Elí. Su oración fue respondida conforme y una vez destetado lo entregó al sacerdocio, y siendo muy joven Samuel escucha el llamamiento de Dios para servirle, cosa que hace con fidelidad durante toda su vida.

En 1 Samuel 7° encontramos uno de estos pasajes históricos de avivamiento espiritual que comentaremos en esta ocasión. Pero antes, en los capítulos previos, encontramos un episodio protagonizado por el **Arca del Pacto**, que me parece pertinente comentar. ¿Qué era esta arca?

Un mueble rectangular portátil, una caja de madera de acacia que medía aproximadamente 1 metro 20 de largo por 75 cm de ancho y de alto (*Éxodo 25:10*). Cubierta de oro por dentro y fuera, con cuatro argollas de oro para sostener las varas para trasladarla. Sobre la tapa dos querubines

tallados en los extremos, uno frente al otro, cuyas alas la cubrían por arriba. En su interior se guardaba como testimonio una porción de *maná*, *la vara de Aarón que reverdeció* (Números 17: 8) y *las tablas de la ley* (Hebreos 9:4). Esta Arca fue construida a los pies del Sinaí alrededor del año 1400 a.C. y dondequiera que fuera el pueblo debía ir con ella.

El Arca no solo simbolizaba la presencia de Dios sino que su poder, gracia y verdad se manifestaban en ella, misterio que el mismo autor de Hebreos se preocupa de aclararnos *de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle*. El **maná** era la demostración de la *provisión de Dios* en el desierto, las **tablas** implicaba la obediencia debida a toda la *Palabra de Dios* y la **vara** de Aarón señal de *autoridad* concedida por el Señor *a sus siervos* para guiar a su pueblo, contrarrestar los intentos de rebeldía, usurpación, intromisión o desprecio a quienes Dios aparta para ser sus levitas y ministros. Todo esto para recuerdo de los presentes y memoria para las generaciones futuras.

Cuando tuvieron que cruzar el río Jordán para ir a la tierra prometida, ¿quiénes iban adelante? Los sacerdotes con **el Arca**, y cuando estos pusieron los pies en el río, las aguas se detuvieron hasta que pasó en seco todo el pueblo (*Josué 3*), asimismo cuando cercan Jericó y dan siete vueltas a la ciudad, el Arca del Pacto iba adelante con los sacerdotes (*Josué 6*), indicando que la presencia y voluntad de Dios debe ir delante de nuestros actos.

Esto tiene que ver con **la oración**, no podemos obtener ningún logro en nuestra vida, ningún proyecto personal, familiar, conyugal, congregacional, si en ese plan no va delante el Señor. Él debe estar en primer lugar, conduciendo nuestra vida, llevando adelante nuestros sueños y anhelos. No pierda tiempo haciendo planes de futuro si no consulta con el autor de la vida, no trabaje inútilmente, porque todos sus intentos, si no están avalados por su Padre Celestial, son estériles, infructuosos. Va a construir proyectos que no se van a llevar a cabo, quedarán inconclusos o no serán de bendición.

*la voluntad de Dios
debe ir delante
de nosotros*

En los más de 40 años que llevo predicando y dando a conocer el Evangelio, he visto tantos fracasos por proyectos inútiles, ilusos, presuntuosos, a veces parecen atractivos pero no tienen fundamento. Después viene el dolor, me refiero no solo a temas laborales o de negocios si no también a afectos, sentimientos, relaciones humanas o a planes ministeriales y eclesiásticos.

A veces las carencias que padecen las personas las conducen a tomar decisiones precipitadas o inconsultas y comprometen su vida sentimental malgastando uno, cinco o diez años de su vida, trayendo posteriormente más dolor y nuevos estigmas a su alma por los fracasos y decepciones, porque esa relación no fue cimentada en Cristo y por tanto su desenlace final se torna inútil, concluyendo generalmente en una nueva frustración y sufrimiento. Por esto, jóvenes, personas mayores, ante cualquier tipo de planes, debes poner por delante el Arca del Pacto, la consulta y plena voluntad de Dios para tu vida, que Él sea realmente tu Señor y vaya adelante guiándote los pasos a dar.

Analicemos el ejemplo escritural que nos ocupa. Cuando Dios llamó a Samuel *la palabra del Señor escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia* (1 Samuel 3:1). Precisamente

eran días de desobediencia y en medio de la angustia, como otras veces, Dios levanta profetas y ministros para que orienten al pueblo y lo lleven al arrepentimiento. Fue así como el desprecio a Dios, incluso se daba entre los miembros de la familia sacerdotal, pues los hijos de Elí el sacerdote, se aprovechaban de las ofrendas y dormían con mujeres que venían al templo (*1 Samuel 2: 12-25*) y él sabiendo y siendo la principal autoridad espiritual y juez no lo impedía.

La falta de visión y la negativa a consultar con Dios hizo que el pueblo en su pecado saliera a luchar con sus vecinos filisteos. Pero antes quisieron asegurar su éxito trayendo al campamento el Arca, tal como el Señor les había dado victoria en otras oportunidades, sin embargo en una actitud temeraria y externa, como un cántico de labios y no de corazón, un acto ritual o litúrgico sin contenido, descansando en lo formal y no en la fe y rectitud de sus corazones, perdieron la batalla al extremo que los filisteos se apoderaron del Arca y murieron 30 mil israelitas, entre ellos los hijos de Elí, Ofni y Finees, y cuando le comunicaron a su padre la noticia de la matanza y la toma del Arca cayó de espaldas desnucándose (*1 Samuel 4*) y su nuera dio a luz anticipadamente, muriendo en el parto, cumpliéndose el castigo ya anticipado por el niño profeta Samuel: *yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado* (*1 Samuel 3:13*).



Los filisteos llevaron el Arca del Pacto al templo de su dios Dagón. A la mañana siguiente la estatua del ídolo, sin haber intervención humana, estaba despedazada en el suelo, además los habitantes fueron heridos con tumores, eso hizo que dichos pobladores quisieran deshacerse del Arca y la trasladaran hasta Gat, al poco todos los habitantes chicos y grandes fueron también llenos de tumefacciones, deshaciéndose del Arca y enviándola a la ciudad de Ecron, donde se reunieron atemorizados sus moradores y acordando devolverla a los israelitas. El Arca estuvo en cinco ciudades de los filisteos y mientras el Arca estaba allí les venía peste bubónica y tumores, lo que acarreó temor y desesperación, obligando a una reunión de los príncipes filisteos, pero nadie quería hacerse cargo del trofeo, aunque sabían lo que significaba para Israel. Así estuvo siete meses en manos de los filisteos produciendo dolor y mortandad.

Finalmente la devuelven y permanece por 20 años en una familia israelita donde fue consagrado uno de ellos como sacerdote para cuidarla. *Y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová* ya que estaban sojuzgados por los filisteos.

El capítulo 7 relata cuando Samuel, pasado un largo tiempo de tribulación, reúne al pueblo en un lugar llamado Mizpa diciendo: *Si de todo vuestro corazón os volvéis al Señor, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, y preparad vuestro corazón a Dios, y solo a él servid, y os libraré de la mano de los filisteos.*

Samuel predicó esta palabra, este mensaje a todo Israel, de modo que toda la nación lo supiese. Es importante entender que dentro de las costumbres que debían dejar, entre la multitud de dioses

ajenos, cita a la diosa Astarot o Asera o Astarté, como se le conoce, la diosa de la fertilidad, la diosa del sexo, cuyos ritos estaban asociados a prostitución, lujuria y sexualismo, la diosa que en la cultura greco-romana es Diana de los Efesios.

En el capítulo 19 del libro *Hechos de los Apóstoles*, cuando San Pablo en sus viajes misioneros está en la ciudad de Éfeso, se levanta una persecución y alboroto liderado por los fabricantes de estatuillas del templo a Diana, pues reconocían que al conocer la verdad del Evangelio muchos abandonaban sus prácticas y adoración a esa diosa perdiendo su clientela y por tanto sus ganancias.

Esta diosa del sexo, que a través de la historia de la humanidad ha generado tanto conflicto, hoy tiene multitud de adeptos en todas partes del mundo. El imperativo para la liberación de las almas fue *quitar los dioses ajenos y a Astarot*. Es insólito que la sociedad contemporánea regrese a masificar los patrones bíblicos prohibidos en el *escrito está*, fornicación, adulterio son obras de la carne. Predicar entre los jóvenes que la vida sexual debe comenzar con el matrimonio es ser tratado de anacrónico, contra la corriente de este mundo, pues las mayorías piensan lo contrario.

Esta palabra no la escribió Dios para eruditos en historia, estableció este principio para el siglo I, II, III, para el IV, para el V, para el XXI, y si el Señor no viene antes, para el siglo XXII. Es palabra irrefutable, *el cielo y la tierra pasaran, pero mis palabras no pasarán*. Piensen ustedes porque hay hoy tanto deterioro en la vida social; sicólogos y siquiátras lo atestiguan, traumas de todo tipo, frutos de abusos y excesos. Paradójicamente cada día más las naciones, los parlamentos, liberalizan aún más los temas sexuales, regresando a los valores que practicaban estas culturas antiguas.

Amados lectores, hay que sacar de nuestro medio a la diosa Astarot, Astarté, Diana, fuera en nombre de Jesús. Santidad de vida para Cristo, ¿quieres ser feliz? Santidad de vida implica creer y obedecer al Señor. El sexo como el fuego, al interior de la chimenea o en la parrilla cumple plenamente su objetivo, fuera de su marco es fuente de incendio voraz y destrucción, así diseñó Dios el sexo para ser bendito dentro del entorno conyugal para desarrollar una relación estable.

*soplar con fe
los carbones de
nuestra alma*

Si Dios no te ha concedido un compañero(a), tal vez te está librando de un yugo inadecuado, no te desesperes, todo tiene su tiempo. Si te concede una relación pacífica, bendita sea, y lo mismo a los varones y mientras tanto consagra la soltería al Señor. La soltería consagrada al Señor es de mucha e inimaginable bendición, bendición para su vida personal, para su vida espiritual, para el prójimo. Estos son los patrones bíblicos *escrito está*, acatarlos y obedecerlos es un imperativo. Dios quiere que usted sea un ejemplo a la multitud de este siglo.

Cuantos jóvenes truncan sus vidas para siempre, grabando su alma con decisiones equívocas. Estas palabras que pueden sonar fuertes, son palabras de misericordia, es exhortación de amor genuino, son palabras de avivamiento, porque eso trae arrepentimiento, cambio de conducta, de actitud, fuerzas, fortaleza y poder para que de hoy hacia delante usted se ajuste a estos parámetros.

Además, los padres no pueden ser pusilánimes, cobardes, tibios, en inculcar estos valores. No puedes servir a Dios y al príncipe de las tinieblas de este siglo, no puedes tener un pie en este mundo y otro en el cielo, debes transitar por la senda angosta con tus dos pies en la tierra y los ojos en Jesús, autor de la vida. Servir al Señor quiere decir consagrar tu vida íntegra a Cristo.

Así que amados, mientras el Señor me tenga con vida, con pocos o con muchos, a voz en cuello, por radio, televisión, Internet o por escrito, trataré con todas las fuerzas de mi alma y con todos los recursos que Dios me ha dado, inculcar e imprimir en vuestras mentes y corazones estos principios escriturales que son los únicos que pueden darte solidez y futuro.

Permita Dios levantar nuevas generaciones, que sigan adelante con estos imperativos de plantar iglesias, de formar familias que puedan decir y abrazar el lema de Josué: *Yo y mi casa serviremos al Señor (Josué 24:15)*, y que esto nos trascienda como personas, como comunidad, más allá del corto período en el cual tenemos para caminar por esta tierra.

entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron solo a Dios

La **obediencia a su palabra** trajo la libertad: *Y os libraré de la mano de los filisteos*. Si usted acata la palabra tiene la promesa de bendición. Dejamos de recibir las promesas de Dios cuando somos desobedientes.

*Tomó luego Samuel una piedra y la puso entre Mizpa y Sen,
y le puso por nombre **Eben-ezer**, diciendo: **Hasta aquí nos ayudó el Señor**.*

Cuando pasaron en seco por el Jordán tomaron desde el fondo del río doce piedras, una en representación de cada tribu de Israel, para cuando pregunten vuestros hijos **¿Qué significan estas piedras?** (*Josué 4:6,7*) se testifique de la mano poderosa y libertadora de Dios en bien de los suyos.

Aquí también Samuel colocó una piedra de monolito recordatorio para que las generaciones futuras tengan presente que la obediencia a Dios trae bendición y libertad.

*testificar desde
donde nos
rescató el Señor*

Es bueno que cada uno levante piedras, hitos de las misericordias de Dios en su vida, para compartir con sus hijos. No me avergüenzo de decir una y mil veces, que a los siete años de casados yo tenía mi hogar destruido, mi familia

destrozada, estaba en pecado, había despreciado lo más bendito que Dios puso al lado de mi vida, mi esposa. Por la intervención oportuna de Cristo, si no fuese por Jesús hoy no seríamos familia, es un hito, levanté una piedra, una señal y lo comento con nuestros hijos y a los hijos de mis hijos el día de mañana, estamos aquí en el santo ministerio y cumpliendo ya más de cuatro décadas de casados para gloria del Señor.

Amado lector, levante monolitos, testifique de los actos relevantes que el Señor ha hecho con Ud. como lo hicieron Abraham, Jacob, Moisés, Josué, Samuel y tantos otros para que hoy nosotros comentemos estos ejemplos. ¿Tiene incertidumbre del futuro?, hoy día estamos con salud, puede que mañana no, gracias Señor porque tenemos pan que comer, gracias que tenemos techo donde

cobijarnos, los que son casados cuídense, ámense unos a otros, es lo más precioso que tienen, los que tienen hijos, busquen, busquemos una relación más profunda con ellos, los solteros conságrense a Cristo.

Ayuda Señor a las familias, que haya diálogo generacional, donde hay conflictos, problemas, envía vientos de avivamiento, fuego del cielo, rompiendo barreras, quitando obstáculos, permitiendo el diálogo, la comunión, a eso vino Cristo. Pon el Arca delante de tu vida, busca la presencia del Señor para que conduzca tus pasos al gozo, a la victoria, a la esperanza, al éxito, a construir algo sólido y podrás dormir tranquilo, a ti te dice la Escritura, varón o mujer: *el hombre de bien no tendrá temor de malas noticias (Salmos 112:7)*.

Alabado sea el Señor, que precioso, las malas noticias están a la vuelta de la esquina, pero no temeremos, *eben-ezer*, hasta aquí nos ayudó el Señor, lo hará también mañana. Si te llega el sobre azul, el Señor te dará trabajo, si te llega una enfermedad, el Señor sostendrá tu espíritu o sanará tu cuerpo, *no tendrás temor de malas noticias*, dormirás tranquilo.

Hemos ministrado a miles de matrimonios, en alrededor de veinte países del mundo por medio de los seminarios de Encuentro Matrimonial, lo que más hemos escuchado, el argumento más recurrente en las crisis conyugales es *se me apagó el amor*.

También lo vemos en cristianos que abandonan el Camino, lo hemos escuchado en español, en inglés, francés, árabe, chino y portugués, en diferentes idiomas, es natural que las brasas se vayan apagando porque cada carbón tiene una capacidad limitada. Cuando esto ocurre hay que poner más carbón a las brasas y soplar, avivar, mantener encendido el fuego, hay que soplar primero suavemente, con mucho cuidado y paciencia, para que no le salte la ceniza a los ojos, soplando con fe, con gracia, colocar otro carbón, otro leño, una flor, un chocolate, un gesto, una palabra, avivar el fuego en el alma, obedecer las directrices del Espíritu. Avivamiento es una palabra llena de esperanza, volver a encender, mantener plenamente encendida la llama.

En Samuel constatamos nuevamente los resultados de la proclamación de la palabra **a todos los habitantes**, que produce en los corazones dispuestos, muchas veces en crítica aflicción, el arrepentimiento necesario que cambia de conducta y por otra parte **la oración** fervorosa

Samuel dijo: Reunid a todo Israel en Mizpa y yo oraré por vosotros al Señor

El pueblo siguió las directrices del ministro, ayunó y reconocieron *contra ti hemos pecado*, el tercer elemento participante en todo avivamiento que es el quebrantamiento, **la confesión** de pecado, el cambio de actitud, de mentalidad lo que genera dependencia y acrecentamiento de la fe en el Señor, por lo que al ver las huestes filisteas que les atacaban en supremacía le reiteraron a Samuel *no dejes de clamar por nosotros al Señor nuestro Dios para que nos guarde de la mano de los filisteos...* y **clamó Samuel al Señor por Israel y el Señor lo oyó**.

El arca del pacto continuó bajo la custodia de la familia de Abinadab hasta que después de veinte años, David, siendo ya rey, la hace trasladar a Jerusalén según se relata en 2° Samuel 6 donde Uza *extendió su mano* para que el Arca no se cayera, *porque los bueyes tropeaban* falleciendo al

instante. Clásico pasaje que ejemplifica cuando los hombres intentan manipular los designios de Dios, tema de interesante estudio para otra ocasión.

Los sucesos extraordinarios, el avivamiento acompañando la demostración de la misericordia y poder de Dios se manifestaron para bendición de su pueblo. Las huestes enemigas fueron amedrentadas y atemorizadas pues *el Señor tronó con grande estruendo*, fueron derrotados los filisteos, quienes restituyeron las ciudades israelitas que habían tomado prisioneras y todo el territorio donde moraban las doce tribus fue consolidado. A estas bendiciones se agregaron tiempos de paz prolongada.

Así, por medio de la **oración**, obediencia a la **palabra** y **confesión** de pecados estamos agregando nuevos carbones, avivando, soplando con los vientos del Espíritu y colocando otra piedra recordatoria Eben-ezer y proclamando con gratitud *hasta aquí nos ha ayudado el Señor* y renovamos el pacto de seguir con Él retomando la senda fervorosa del avivamiento.

LECTURA BÍBLICA

1. *1° Samuel 7*
2. *1° Samuel 1-6*
3. *Éxodo 25*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Para qué fue construida el Arca del Pacto y qué contenía?

.....
.....

2. ¿Por qué y para qué se levantaban monolitos?

.....
.....

3. ¿Qué es indispensable para que el Señor envíe avivamientos?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

comparta, fundamente, busque otros

1. Hay que agregar carbón y soplar en las brisas del alma.

.....
.....

2. La voluntad de Dios, como el Arca del Pacto, debe ir delante de nuestros actos.

.....
.....

3. Testificar desde donde nos rescató el Señor edifica al prójimo y engrandece a Dios

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

HONRANDO AL CREADOR

avivamiento nacional en días de Asa

Ocurrieron avivamientos que rebasaron el ámbito local teniendo alcance nacional, como el que se encuentra sintetizado en el 1^{er} Libro de los Reyes, capítulo 15, y que el historiador complementa en 2^o de Crónicas, capítulos 14 al 16. Les invito a abrir sus Biblias y leerlo, además analizar los antecedentes contenidos y aportados por este taller.

Dios es un Dios de orden y de planes y tenía uno especial para la formación de su pueblo, concediéndole después de varios siglos al fin acceder a la tierra prometida para constituirse como una sola nación, sin embargo ese objetivo tan solo duró solo unos pocos siglos, porque después de los tres primeros reinados el país se polarizó y dividió en dos.

Al morir Salomón asumió Roboam, su hijo, quien, por su inexperiencia y juventud, su falta de criterio y sabiduría, desencadenó un serio conflicto que se agravó por el mal manejo del gobernante. Sabemos que su padre Salomón era un hombre sabio; *venían de todas partes del mundo a conocer su sabiduría (1 Reyes 4:34)*, Aquí tenemos una primera consideración, la sabiduría no se obtiene por transmisión genética, no existe un gen, un ADN biológico de sabiduría. Esta se adquiere por **obediencia a la palabra** de Dios, no es algo que esté intrínseco ni que se herede, el padre puede ser un sabio, como en este caso, y el hijo un necio, torpe y descriteriado o viceversa.

A pocos días de asumir Roboam su reinado, el General en Jefe del Ejército, de nombre Jeroboam, compareció ante el joven gobernante para compartirle la aflicción tributaria que padecía el pueblo. Tu padre nos gravó con muchos tributos y quisiéramos que tú disminuyas algo de esta dura servidumbre, los tiempos ya no son como antes, no existe esa bonanza económica que hubo en décadas pasadas, ha habido mucho gasto público, ha bajado la producción, el crecimiento se ha estancado, etc. En otras palabras, para contextualizarlo en un lenguaje contemporáneo, fue a pedirle que bajara el IVA, que hiciera una reforma tributaria en beneficio del pueblo y renunciara en parte a mantener los lujos personales de la casa real, los gastos públicos innecesarios o secundarios.

Voy a pensarlo, respondió el monarca, vuelvan en tres días y les daré la respuesta. ¿Qué hizo entonces el joven Roboam? Convocó a los ancianos solicitando su opinión. ¿Cómo aconsejáis vosotros que responda a este requerimiento del pueblo?

No todos los consejeros son asertivos, hay consejos muy nocivos y muy perjudiciales. Muchas veces personas cercanas tienen influencia en otras y van transmitiendo sus opiniones e influyendo en los demás, aunque sus opiniones y consejos no sean buenos. Es importante rodearse de buenas y sabias amistades y consejeros. Entonces, los ancianos con experiencia, canosos, sufridos, conocedores de las variables de la vida, le dicen sabiamente al rey: mira, si tú le respondes buenas palabras y les buscas solución a este problema van a ser leales en tu reinado y te van a servir siempre. A Roboam no le gustó ceder a la petición del pueblo, considerándolo signo de debilidad, por lo que no hizo caso a los ancianos y, para afirmar su argumentación, solicitó opinión entre algunos jóvenes que se habían criado con él.



Dos grupos etarios, ancianos y jóvenes, asesoran al rey con opiniones contrarias. Los jóvenes, amigos de la misma edad, le aconsejaron hacer lo contrario a lo solicitado por el pueblo para demostrar desde el inicio de su mandato autoridad y le dijeron: debes gravar con aun mayores tributos al pueblo. Tome nota, estimado lector, que es la misma actitud cuando los esclavizados israelitas en Egipto solicitaron al faraón que aliviara su carga de trabajo y el respondió *porque están ociosos, por eso levantan la voz (Exodo 5:1-8)* y aumentó la exigencia de producción diaria de ladrillos.

Roboam, semejantemente, contestó: *el menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre. Os grabaré con mayor yugo, mi padre os castigó con azotes, yo lo haré con escorpiones (1 Reyes 12:1-11).*

Esto generó finalmente una sublevación y la división del reino en dos naciones, con permanentes conflictos entre ellos: problemas económicos, debilidad para enfrentar los pueblos vecinos, un resultado muy negativo, triste y dramático que terminó al paso de los años con la nación del Norte dominada por los asirios y llevada cautiva a Nínive el 722 a.C. y, posteriormente, el Reino del Sur sojuzgados por los caldeos y llevados al cautiverio en Babilonia el 586 a.C.

La desobediencia, la desunión, la falta de criterio, el alejarse de los principios de Dios, el no obedecer la Palabra, la ambición, llevaron a una crisis no solo personal, sino nacional, todos padecieron dolor, cruento sufrimiento, muerte, separación y finalmente el exilio, en este caso manifiesta expresión de disciplina por la desobediencia a los principios de Dios. En el Nuevo Testamento, Jesús reitera esta advertencia ***toda casa o reino dividido contra sí mismo no permanecerá.***

Oremos para que el Espíritu Santo de Dios derrame gracia a todo hogar que está en desavenencia, toda relación conyugal, familiar, padres e hijos, suegras, yernos, nuera, toda relación que pueda

estar perturbada, oramos en el nombre de Jesús para que esta palabra traiga criterio a su corazón, sabiduría a su alma, amado lector, y la gracia del Espíritu del Señor pueda derramarse en los suyos ayudándoles a resolver sus asuntos. *Estas cosas se escribieron para nuestra enseñanza (1 Corintios 10:11)*, para no repetir los mismos errores y para aprender de estos hechos.

Estando el reino dividido desde hace ya veinte años, gobernando en el Reino del Norte el general Jeroboam, asumió el gobierno en el Reino del Sur el rey Asa y lo hizo desde el año 911 hasta 870 a.C. por largos 41 años. Los cronistas, al concluir las breves biografías de los reyes, califican con dos alternativas de epitafio el transcurso de los reinados: *hizo lo recto* ante los ojos del Señor o *hizo lo malo* ante los ojos del Señor.

El epitafio del rey Asa dice: **hizo lo recto ante los ojos del Señor**, ¿ante los ojos de los hombres? No, ante los ojos del Señor, y piense usted qué alentador, qué desafío, que al fallecer puedan decir así de nuestras vidas; *hizo lo recto ante los ojos de Dios*.

Después el historiador explica las acciones y motivos que certifican por qué el rey *hizo lo recto* citando, entre varias otras reformas sustanciales, el haber quitado los ídolos que sus padres habían levantando en los cerros. Además, se vio en la obligación de tomar medidas en relación con su querida madre Maaca privándola de ejercer su rol de reina madre. ¿la razón? Ella había instado al pueblo a adorar a Asera, construyéndole una estatua. Esta diosa de la sexualidad y de la fertilidad, donde sus ritos religiosos de pseudo espiritualidad iban acompañados de lujuria, prostitución y de toda clase de desenfreno moral y sexual permitió que con el beneplácito de la autoridad de una reina madre se difundieran en el pueblo estas prácticas malsanas.

Tuvo el rey Asa que tomar esta medida dolorosa aunque haya sido su madre, pero muchos siglos después, el mismo Jesús aclara este dilema: *el que no aborrece a padre y madre, hermanos, hermanas, no es digno de mí*. No se trata en absoluto de odiar o menospreciar a los familiares, sino de hacer prevalecer los principios espirituales y no por ser un pariente el que enseña y aconseja lo equívoco vamos a claudicar de los principios y enseñanzas que Dios establece.

*perfección
connota madurez
espiritual*

En varias ocasiones el cronista recalca que el rey *hizo lo recto* y que: *el corazón de Asa fue perfecto para con el Señor, ¿10 años? ¿20 años? Toda su vida* ¡Alabado sea nuestro buen Dios!

Que así sea con usted que lee este relato, que participa en vivo de este taller, dondequiera se encuentre, cualquiera sea su edad, qué gran desafío anhelar que se diga así de nosotros, no por labios de hombres sino que el Señor, al pesar nuestros corazones, cuando acabemos nuestro paso por el escenario de esta vida, nos pueda decir *bien, buen siervo fiel*, certificando que le hemos sido leales toda la vida.

La palabra perfecto en las Sagradas Escrituras no significa que no se cometan errores, que no tengamos debilidades, falencias, sino que apunta a expresar **madurez**, connota madurez espiritual,

el haber alcanzado sabiduría de lo alto, así pues nuestro celo es tener un corazón perfecto que constantemente busque el rostro del Señor.

La consecuencia de este actuar íntegro del rey Asa trajo un bendito efecto: *en cuyos días tuvo sosiego el país por 10 años*, Dios les dio una paz de una década completa, por haber quitado los altares de culto extraño, quebró las imágenes, destruyó los símbolos de Asera, por medio de un edicto real, instó al pueblo a seguir y obedecer a Dios. Qué extraordinario en esos gobiernos teocráticos, el rey mandaba a toda la nación que buscasen al Señor.

Hoy la Iglesia, desde bases de humildad y amor, debe instar persuadiendo a todos los hombres, en todo lugar, que busquen a Dios, crean y sigan sus pisadas enfatizando que no solamente escuchen la palabra, sino que la pongan por obra.

Asa tomó acciones punitivas, correctivas, pero también otras preventivas, algunas que fueron juicio para corregir malos hábitos, masivas idolatrías, como cuando quitó los altares del culto extraño, los lugares altos, las montañas donde se hacían estas adoraciones a los falsos ídolos, quebrando sus imágenes, destruyéndolas completamente y, como reitera el cronista, en especial los símbolos

de esta diosa perversa que a través de la historia ha alterado y confundido a multitudes, tomando distintos nombres haciéndose presente en casi todas las culturas, entre los egipcios, asirios, caldeos, griegos, fenicios y romanos, todos han rendido culto a la diosa de la fertilidad acompañando sus ritos de libertinaje moral, sexual y perversiones de distinta naturaleza trayendo funestas consecuencias para todas las naciones.



Las acciones preventivas, como ordenar que se buscara al Señor quitando del país las costumbres lujuriosas y muchas otras, trajeron paz bajo su reinado; no hubo guerra contra él en aquellos tiempos, porque el Señor le dio autoridad y paz con los pueblos vecinos. Así también el Señor te ofrece de su paz en tu corazón a pesar de las adversidades, conflictos, dificultades que puedas tener, cuando estamos en plena comunión con él. El pueblo testifica: *hemos buscado al Señor nuestro Dios y él nos ha dado paz por todas partes (2 Crónicas 14:7)*.

Y eso logró que se edificara y trajera bonanza en áreas sociales, económicas, en equidad, en justicia, en otros aspectos, considerados partes integrales de una expresión espiritual, como están especificados en Levíticos.

Afirmándose siempre en la Palabra para tomar las decisiones correctivas ante los cultos paganos que practicaban la bisexualidad y la zoofilia expresamente prohibidas:

no te echarás con varón como mujer, es abominación... con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión (Levíticos 18:22,23).

Asimismo limitó la práctica extendida de la homosexualidad; *quitó del país a los sodomitas (1 Reyes 15:12)*, estimando que son hechos vergonzosos cometidos unos con otros, vicios contra la naturaleza, como los define san Pablo en las cartas a los Romanos y Corintios y que eran prácticas comunes en la cultura greco-romana.

El rey Asa fue drástico en restringir la moral a los cánones de bendición, como lo hizo también el cristianismo en los primeros siglos insertos en una sociedad pagana.

Llevadas a cabo estas reformas vino una seria dificultad, pues después de algunos años se levantó contra ellos Zera etíope, proveniente de un pueblo africano con un enorme ejército, un millón de hombres. En este caso no se sabe si estamos hablando de un hipérbolo para ilustrar la magnitud del ejército, o si es real; en todo caso un poderoso ejército con multitudes de soldados, cantidad muy superior a la que ellos tenían.

El rey Asa, si bien no había tomado la iniciativa, está siendo atacado por el ejército de una nación invasora y tiene que salir a defenderse, pero ¿qué hizo antes de tomar una decisión? Clamó al Señor: oh Dios, *para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas*. Está diciendo en otras palabras: tú eres Todopoderoso, los etíopes son poderosos, ahí están como hormigas en cantidad, y nosotros aquí somos pocos y sin grandes armas ni fuerza combativa, en condiciones muy inferiores, van a arrasarnos con nosotros, tenemos que enfrentarlos, *oh Señor, ayúdanos, oh Señor Dios nuestro porque en ti nos apoyamos*.

*confiar en las
promesas de
Dios es sabio
de nosotros*

Aleluya, que ese concepto se grabe en vuestro corazón, *en ti Señor nos apoyamos, no prevalezca contra ti el hombre (2 Crónicas 14:11)*, tú eres nuestro pronto auxilio en las tribulaciones, nuestro amparo, nuestro refugio, nuestra fortaleza, *busca primeramente el reino de Dios y todas las cosas te serán añadidas*, alabada sea la palabra, desde tiempos inmemoriales estos conceptos se han inculcado y practicado.

Y observe lo que ocurrió: **el terror de Dios cayó sobre ellos y huyeron los etíopes**, *no fue con espada ni con ejército* sino fue una manifestación donde la gloria de Dios, fue de tal poder que a los enemigos les dio **pavor**. Hoy día se habla de la crisis de pánico, cuando una persona está muy afectada o estresada que ni siquiera se atreve a salir de su casa, tiene temor a todo, ¿qué le habrá mandado a ellos? Lo cierto es que a aquellos guerreros les dio **crisis de pánico colectivo**; al ver las manifestaciones del poder de Dios salieron huyendo.

El cronista no dice que Asa venció a los etíopes, dice que *el Señor deshizo a los etíopes* delante de Asa y huyeron hasta no quedar aliento, quedaron desintegrados y los hombres de Asa tomaron las ciudades de ellos y obtuvieron gran botín, pues a los enemigos, vuelvo a reiterar: **terror del Señor cayó sobre ellos**.

Después de esto viene el Espíritu de Dios sobre Azarías, un profeta, y le ordena salir al encuentro del rey y le dice: oídme rey, y óiganme todo el pueblo y todo Judá y Benjamín que era la otra

tribu del sur que permaneció unida, **el Señor estará con ustedes si ustedes están con él** ; mire que axioma tan sencillo!, *el Señor está contigo si tú estás con él*, el Señor estará con la congregación si la iglesia persevera en los caminos del Señor, en santidad, en búsqueda, en comunión, y lo mismo para una nación, ¡qué hermoso! El profeta lo dice, se acerca al rey y le transmite este principio espiritual, y *si le buscas será hallado de vosotros, más si le dejareis él también os dejará*.

¿Acaso hemos olvidado que Jesús dijo esto mismo en el Sermón del Monte, estableciendo una llamada regla de oro? *Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá, porque todo aquel que pide recibe, el que busca halla y al que llama se le abrirá,*

¿qué hombre hay de vosotros si su hijo le pide pan, le dará una piedra?, ¿o si le pide un pescado le dará una serpiente? Si vosotros siendo malos sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que les pidan?

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas (Mateo 7:7-12).



Y en otra más adelante dice: **dará el Espíritu Santo al que lo pida**. ¡Qué hermoso! Pidamos que el Espíritu grabe esto en vuestros corazones: oramos al Señor, Padre celestial, Espíritu del Dios viviente, del Dios trino, derrama de tu Espíritu a toda persona que lee o escucha o participa de estas reflexiones, nos ponemos de acuerdo para pedir que haya un derramamiento, una **visitación de tu Espíritu** a cada corazón, el soplo del fuego del Espíritu Santo esté animando, alentando, corrigiendo, quebrantando para que esta palabra traiga sus frutos, sus resultados de bendición en las vidas. Amén.

Asimismo, el profeta Azarías les recuerda la historia: muchos días y veces ha estado Israel sin adorar al verdadero Dios, sin sacerdotes honestos, pero cuando en medio de sus tribulaciones se volvieron al Señor, le buscaron y él fue hallado de ellos. Todo el período de los Jueces, por 450 años fue así, en la adversidad le buscaban, venían los tiempos de bonanza y se olvidaban, se perdían, y por eso Dios los turbó con toda clase de calamidades, hasta que en medio de ellas volvían nuevamente su rostro al cielo, por eso, ***esfuércense y no desfallezcan vuestras manos pues hay recompensa para vuestra obra***, sabemos que el trabajo con el Señor no es en vano, todo lo que hacemos para el Señor, ni un vaso de agua que damos en su nombre se pierde, así que pueblo cristiano, pueblo de Dios: ¡a servir a Cristo y sabemos que tendremos futura recompensa!

No probablemente aquí en la tierra sino en los cielos, sabemos que el Señor, Juez justo, dará su premio a cada cual según su obra.

Cuando oyó Asa las palabras, la advertencia y la profecía de Azarías cobró ánimo, y con renovadas fuerzas continuó las profundas reformas, quitando los ídolos y **reparando el altar** del Señor.

¿Cómo está el altar en tu casa? ¿Es realmente tu casa un **Santuario**? ¿Una iglesia llena de cristianos? ¿Hay algo de qué avergonzarse en todo lo que ocurre en tu hogar?

Eso es lo que Dios quiere, que cada una de nuestras familias sea luz, sea faro, sea un recinto, un hogar donde sea enaltecido el nombre de Dios y Cristo sea glorificado en todo, eso significa **reparar el altar**, no solamente repararlo en el lugar cúlrico, el templo, el salón donde se realiza el culto dominical a la hora determinada, sino que **reparar la relación personal y familiar con Dios**, así también en el lugar de trabajo o dondequiera que estemos y vayamos.

Si usted es casado ¿cómo está la relación conyugal? La relación con sus padres y viceversa, con sus vecinos. Si eres soltero(a), ¿cómo vives tu vida moral? ¿Tienes plena honestidad e integridad en tu lugar de trabajo? Esta palabra nos invita a todos a **reparar el altar del Señor** en lo más cotidiano, en lo más cercano que es nuestra propia vida hogareña, nuestra vida laboral.

El rey Asa reunió a los forasteros, a los extranjeros, los hizo partícipes también de este llamado espiritual. En este mundo globalizado donde las migraciones son tan comunes debemos prestar mucha atención para integrar a los extranjeros en los caminos del Señor.

Y entonces, ese mismo día, sacrificaron e hicieron un pacto, prometieron solemnemente que buscarían al Señor de todo su corazón y de toda su alma. Siempre es bueno, amado lector, **hacer pacto con Dios**, es bueno ratificar los pactos, los convenios, los acuerdos con el Señor.

Al terminar este taller vamos a orar para invitarles a hacerlo o suscribir un pacto con el Señor, un acuerdo: **me comprometo Señor a buscar tu rostro, a obedecer tu palabra, a servirte**. Al hacer un pacto solemne nos comprometemos a cumplirlo cada día, porque necesitamos cada día las fuerzas espirituales. Así lo hizo el pueblo creyendo de corazón, pues con *toda su voluntad lo buscaban*. Participaba completo el ser interior, con toda el alma con conciencia, mente, emociones y sentimientos, pero también la voluntad, la acción, *no solo oidores sino hacedores de la palabra*.

Conclusión: **el Señor les dio paz por todas partes** ¡qué bendición cuando tenemos paz! Incluso en la adversidad en medio de la cesantía, en medio de las aflicciones, en medio de los dolores de enfermedad, de incertidumbres, la paz de Jesucristo sobrepasa todo entendimiento, eso es lo que el Señor quiere darnos.

Finalmente el cronista vuelve a reiterar lo mismo que se registra en Reyes, también en Crónicas; la delicada situación con la madre, pues **él mismo la depuso de su dignidad como madre**, como reina madre, por los conceptos que ya hemos dicho. Considere cómo concluyen estas reformas, ajustes a las Escrituras y fructífero avivamiento y **no hubo más guerra hasta los 35 años del reinado de Asa**. Primero una guerra con los etíopes, donde el pavor de Dios los dispersa, y después otra guerra que se genera después de muchos años, guerra entre las dos facciones del reino dividido: Judá del Sur e Israel del Norte, que por cierto Dios no aprueba, y viene otro profeta y le llama la atención y reprende porque hace alianza con un pueblo vecino (*2 Crónicas 16*).

*la fidelidad
a Dios
es prioritaria
de nosotros*

El rey Asa pactó una alianza con el rey de Siria, o sea se va más al norte y quiere cercar a Israel entre estas dos naciones, y evidentemente que Dios no aprobó eso y entonces tiene que venir el **vidente Hananí** a Asa, rey de Judá, a llamarle la atención de parte del Altísimo.

¡Qué importante es acabar bien nuestra vida en la tierra! Este rey que dice que estuvo con él todo el tiempo, pero mire, al final de sus días, a pesar de que dice que tenía un corazón fiel que agradaba al Señor no estaba exento de errores, hizo cosas muy indebidas, y aquí tiene la reprensión del vidente Hananí, *te has apoyado en el rey de Siria y no te apoyaste en el Señor tu Dios*, y porque no te apoyaste en el Señor, entonces vas a tener muchas más guerras.

Le trae a la memoria lo que Dios había hecho con los etíopes: mira, tú cuando tuviste esa batalla con los etíopes, te apoyaste en el Señor y Dios te dio libertad, ¿para qué hiciste ahora esta torpeza? De ir a tomar alianza con un profano allá arriba en Siria, sobre todo para ir contra tu propio hermano, que eran los vecinos del Norte, y le ganaste la batalla pero no te va a ir bien, le dice: *locamente has hecho en esto*, reprende el profeta al rey.

los ojos del Señor contemplan toda la tierra

los ojos del Señor saben lo que estás pensando, saben lo que hay en tu corazón, y oramos para que también corrija nuestros sentimientos, pensamientos más íntimos para que seamos entonces hallados dignos de parte de Dios.

Esa es la historia de este avivamiento que hemos resumido apenas en treinta minutos, 41 años de historia. ¿Se dan cuenta ustedes? Le animamos a que usted en su casa, en el taller que participa, en su vida devocional, lea a fondo y profundice en este **avivamiento nacional** que se genera, por un rey que busca a Dios y por los profetas que se levantan con valor, coraje y fidelidad dando a conocer la Palabra y los propósitos de Dios.

Aparecen en esta historia 2 o 3 profetas, que se levantan en los momentos más oportunos. La Iglesia está hoy día llamada para ser la **voz profética de Cristo**, advertir a la humanidad en este siglo XXI.

Cada creyente debe ser testigo de Cristo, ya que cada cual, al recibir el Espíritu en su corazón, tiene el **espíritu de profecía**, entonces se requiere disposición para hacer lo recto, pero también voz profética para enmendar, para corregir, para orientar a nuestro pueblo, ser *sal de la tierra, luz del mundo* es lo que el Señor nos ordena.

Sin embargo, al final de sus días este recto rey Asa vive una situación muy ambigua, dolorosa, que causa un nuevo reproche de parte de Dios, pues ya de edad avanzada se enfermó y en sus últimos dos años estuvo enfermo gravemente de los pies y para encontrar su alivio no buscó al Señor, como lo registra el historiador en 2 Crónicas 16:12, *en su enfermedad no buscó al Señor*, a pesar de eso el corazón se le califica de perfecto toda su vida, eso implica que los hombres en su debilidad a veces cometemos deficiencias, errores y fallamos, sin embargo Dios conoce hasta las intenciones de nuestro corazón y eso lleva a que el Señor tenga misericordia de nosotros.

No hay un solo justo, ni siquiera uno, solo el Señor Jesús. Todos nosotros somos pecadores, aprendices, la palabra discípulo es aprendiz, siervos de Cristo para honrarle de la mejor manera.

Les invito a orar pidiendo al Señor que podamos ser perfectos por toda la vida, que le sirvamos con fidelidad y hagamos este pacto con el Señor orando y clamando por avivamiento en nuestra vida, familia y congregación.

LECTURA BÍBLICA

1. *1º Reyes 15:9-12*
2. *2º Crónicas Cap. 14,15 y 16*
3. *1º Reyes Cap. 14*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Cómo entiende la actitud de Asa con su madre y el mandamiento de honrar padre y madre?

.....
.....

2. ¿Qué caracterizaba el culto a Baal y el culto a Asera o Astoret?

.....
.....

3. ¿Cómo fueron los últimos años del rey Asa?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

comparta, fundamente, busque otros

1. Confiar y esperar en las promesas de Dios es de un corazón sabio.

.....
.....

2. Una persona perfecta en las Escrituras connota la idea de madurez espiritual.

.....
.....

3. La fidelidad a Dios debe ser prioritaria incluso ante los errores de nuestros seres queridos.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

CONFIRMANDO EL REINO

avivamiento en días de Josafat

Otro de los grandes reyes que encabezaron profundas reformas de alcance nacional fue el rey Josafat. Les aseguro que para quienes no conocen su historia se van a deleitar con las facetas de su reinado. Nos vamos a remontar a los años 850-870 a.C.

Durante más de cuatro siglos las doce tribus, ya en posesión de la tierra prometida, fueron gobernadas por jueces hasta Samuel. Durante su judicatura el pueblo quiso tener, igual que los pueblos vecinos, una monarquía. Fue así como Samuel, por instrucciones del Altísimo, quien accedió a la solicitud del pueblo no sin antes advertirle de las dificultades que acarrearía, ungió a Saúl, quien gobernó 40 años, después el rey David por otros 40 años y finalmente su hijo, el rey Salomón, otros 40, es decir, 120 años que la nación estuvo unificada. Lamentablemente al morir Salomón asumió su hijo Roboam, quien desoyendo el consejo de los ancianos, endureció los impuestos sobre el pueblo provocando una división de la nación en dos: el Reino del Norte, que estableció como capital a la ciudad de Samaria, constituido por las diez tribus que se rebelaron contra Roboam, y el Reino del Sur, cuya capital continuó siendo Jerusalén, liderados por la tribu de Judá y apoyado por los descendientes de Benjamín.

Esta polarización y división no pudo nunca reconciliarse ya que fueron apartándose de los principios y valores que Dios había establecido como fundamentos de su nación, acarreando severa crisis en áreas espirituales, económicas y sociales.

En medio de estos períodos de prolongada angustia, Dios levantaba no solo profetas sino también reyes que buscaban el bien obedeciendo, caminando y gobernando conforme a los **principios escriturales**, lo que acarreaba paz y bendiciones.

Josafat es uno de ellos, el registro de sus inspiradas y motivadoras reformas que trajeron un avivamiento espiritual las encontramos sintetizadas en el capítulo 22 del 1^{er} Libro de Reyes y en 2^o de Crónicas, capítulos 17 al 20.

*Reinó en lugar de Asa su hijo Josafat, el cual se hizo fuerte contra Israel. Puso ejércitos en todas las ciudades fortificadas de Judá ...y **el Señor estuvo con Josafat**, porque anduvo en **los primeros caminos** de David, su padre (II Crónicas 17: 1 al 9).*

Vimos que en la sintética mención de la séptima generación de Adán, se calificó a su patriarca de la siguiente manera: *Enoc **caminó con Dios***. Durante el imperio romano a los cristianos se les llamaba *los del camino*. Ahora constatamos que Dios estuvo con Josafat, porque anduvo **no** en los segundos caminos, no en los defectos, no en los desvaríos que tuvo el mismo David, ni en la permisividad y liviandad de Salomón al final de su gobierno o en las desviaciones o caídas que suelen tener muchos hombres, sino que anduvo conforme a los consagrados y santificados ***primeros caminos*** de David, su padre: *y no buscó a los baales, sino que **buscó al Dios** de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel.*



Por **buscar a Dios**, por andar conforme a sus mandatos, obtiene la cosecha de su siembra, la respuesta de aprobación del Señor, pues Dios ha prometido bendecir a todo aquel que anda en sus caminos, *honraré a los que me honran (1 Samuel 2:30)*, y confirma los pasos y la obra a todos aquellos que realmente buscan obedecerle de corazón: *y se animó su corazón en los **caminos del Señor** y quitó los lugares altos y las imágenes de Asera de en medio de Judá.*

Vuelvo a llamar una vez más su atención, amado lector, las expresiones de avivamiento implican una búsqueda, indican que la persona no está conforme, tiene una insatisfacción interior, desea algo superior, algo más y busca intensamente el rostro del Señor, inquiere la voluntad de Dios en todo instante para obedecerla. Esto trae siempre consecuencias de bendición: *el Señor, por tanto, **confirmó el reino** en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes; y tuvo **riquezas** y **gloria** en abundancia*

Este andar con Dios no era tedioso, rutinario, ritualista, al contrario, animó su corazón a seguir las sendas indicadas. Volvamos a la pregunta: **¿Estás tú agradando al Señor?** ¿Estoy siendo acepto en el trono de la gracia? o ¿Estás llevando una vida cristiana rutinaria, aburrida, estancada?

Espero que al conocer la vida de este rey se anime tu corazón a buscar profundamente las instrucciones y riquezas del Padre celestial, y cuando eso ocurra serás antídoto a la ignorancia e idolatría, tal como Josafat, quien *quitó los lugares altos y las imágenes de Asera.*

Hemos explicado varias veces las implicancias que tenía el culto a la diosa Asera de la fertilidad o Astarot, que se acostumbraba acompañar de sacerdotisas prostitutas, que lideraban los rituales en una enfática expresión y visión sexualista, erótica de la vida. Josafat sacó primero de su corazón y del corazón de su pueblo estas difundidas prácticas promiscuas y lujuriosas.

Al tercer año de su reinado envió sus príncipes Ben-hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Micaías, para que enseñasen en las ciudades de Judá.

En sus primeros años de reinado formó una comisión especial de **personas principales** y les instruyó que recorriesen las ciudades para establecer las reformas **8y con ellos a los levitas** Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías **y con ellos a los sacerdotes** Elisama y Joram. La comitiva la componían dieciséis personas, seleccionadas por el rey del ámbito gubernamental y eclesiástico: 5 príncipes, 9 levitas y 2 sacerdotes para instruir, enmendar y enseñar en las ciudades del reino.

Los levitas y los sacerdotes eran todos pertenecientes a la tribu de Leví. Entre ellos los descendientes de Aarón, hermano de Moisés, ejercían el sacerdocio ocupándose directamente de ministrar las cosas santas. Uno de ellos ocupaba el cargo de Sumo Sacerdote. El resto de los levitas tenían la función de ocuparse de los asuntos del templo, su cuidado, mantención, llevar adelante los rituales y preparativos para lo ceremonial.

9Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Dios, y recorrieron todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo. Aquí hay un ejemplo maravilloso, el rey empoderó a esta comitiva de dieciséis personas selectas para que recorrieran todo su reino, de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, no para enseñar matemáticas, ni biología, hebreo o computación, sino para **enseñar la palabra de Dios.**

¿Se acuerda lo que hizo Josías cuando ordenó restaurar la casa de Dios, el templo que estaba desmoronado, y ahí en un rincón polvoriento y descuidado encuentran el **Libro de la Ley**, la Torá? Rasgó sus vestidos, convocó al pueblo, le **hizo leer a toda la ciudad** y convocó de las comarcas vecinas a escuchar las palabras escritas (2 Reyes 23.2).

*imperativo es
enseñar las
Escrituras
a las multitudes*

En muchos hogares de esta sociedad occidental llamada cristiana, la Biblia está abandonada, aunque pueda estar en tu biblioteca u oficina, tal vez en una mesa preponderante del living, sin embargo la gente la desconoce, pues no la lee. O si la conoce, no la practica. Sabemos que al escudriñarla con espíritu de obediencia deviene un profundo y alentador resurgimiento espiritual, una nueva visión para encarar las luchas presentes e incertidumbres futuras.

Cuando se camina con Dios buscando hacer su voluntad, en las buenas y en las malas, en tiempos de adversidad y de bonanza, cuando hay mucho trabajo como en los días de cesantía, en tiempo de enfermedad como en salud, en toda circunstancia, se obtienen sobreabundantes bendiciones, no solo en el entorno personal sino que trascienden a la comunidad.

Junto con escudriñar y conocer personalmente la palabra, el rey no se avergüenza ni se amilana por el desprecio, sino utiliza su autoridad real formando esta selecta comitiva que la envía con poder de ciudad en ciudad, **de pueblo en pueblo**, para que **enseñen la Palabra de Dios** y rectifiquen sus conductas privadas y públicas.

Lo mismo hicieron Asa, Ezequías, Josías, Esdras, Nehemías y muchos otros. Jesús mismo durante todo su ministerio, recorrió aldeas, caminos, campos y ciudades impartiendo sus enseñanzas ¿No es acaso el propósito de Dios que los hombres conozcan realmente sus instrucciones, su doctrina, sus hechos magníficos para guiarnos y alentarnos en nuestra vida hoy?

Esta reforma espiritual surge una vez más por ese profundo deseo, por la conciencia de estudiar y conocer la palabra del Señor, ***9Y enseñaron en Judá, teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y recorrieron todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo.***

El resultado que trajo esta reforma, podemos constatarlo en el verso diez:

y cayó el pavor de Dios sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá y no osaron hacer guerra contra Josafat.

Amerita repetirlo: y ***cayó el pavor del Señor sobre todos los reinos de la tierra***, a tal extremo, con tal impacto como consecuencia que *se atemorizaron*. Da cuenta la historia que no se atrevieron atacar más a su nación, hubo paz, tranquilidad, ya no tuvieron que sufrir las violaciones de los ejércitos enemigos, las madres y padres no tuvieron que enfrentar el dolor que les mataran a sus hijos o se los arrebataran llevándolos cautivos, prisioneros, esclavos; no tuvieron que sufrir esa opresión porque Dios les había cercado y protegido por cuanto ellos hacían y seguían lo que el Señor ordenaba. Esto es recurrente en la historia, toda vez que el hombre se afianza en Dios, se consolida caminando con él, le busca de corazón, el buen Padre Dios nos cerca, cuida y ampara.

También provee para nuestras necesidades. Fruto de la obediencia espiritual también tuvo consecuencias no solo políticas y militares como vimos, sino también económicas, pues ***los filisteos le traían presentes y tributos de plata, los árabes le trajeron ganados, siete mil setecientos carneros y siete mil setecientos machos cabríos.***

Se engrandeció mucho Josafat, edificó fortalezas, ciudades de aprovisionamiento, tenía los graneros llenos de cereales, las despensas y bodegas atiborradas, en las ciudades hombres de guerra muy valientes y un ejército más de un millón de personas, Dios les bendice como nación por este avivamiento en medio de su pueblo.

Sin embargo, como tenía Josafat muchas ***riquezas y gloria en abundancia*** (2 Crónicas 18:1) acarreó esto otro tipo de problemas y el rey ***contrajo parentesco con Acab.***

Acab gobernaba el Reino del Norte o de Samaria, Josafat del Reino del Sur o de Judá. Acab fue uno de los reyes más perversos que hubo y Josafat empezó hacer trato con este rey. La hija de Acab, Atalía se casó con el hijo de Josafat, fueron consuegros estos dos reyes. En apariencia era un gesto interesante de unidad que, pensarían algunos, podría tal vez encaminarse a la unificación de la nación. Pero, ¿Qué concordia puede haber entre Dios y Belial? Y así fue que esta amistad y parentesco fue acarreando funestas consecuencias.

Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab, quien le persuadió que fuese con él contra Ramot de Galaad. Y dijo Acab, rey de Israel, a Josafat, rey de Judá: ¿Quieres venir

conmigo contra Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo a la guerra.

Querían reconquistar Ramot de Galaad. ¿Qué importancia tenía la ciudad? Cuando se repartieron las tierras entre las doce tribus de Israel establecieron tres ciudades llamadas *ciudades de refugio*, que tenían por objeto servir de amparo para aquellas personas que, huyendo de algún posible delito, eran atacadas, y el ofendido quería hacer justicia con sus propias manos entonces el supuesto ofensor arrancaba y se cobijaba al amparo de estas ciudades para tener un debido proceso y justo juicio.

Por ejemplo si alguien asesinaba o mataba de forma involuntaria, supongamos en un accidente o se le escapaba una flecha involuntariamente del arco u otras circunstancias fortuitas, para evitar la venganza la gente debía correr y refugiarse en alguna de estas tres ciudades ubicadas de manera estratégica: la ciudad de *Ramot de Galaad* estaba al este del Jordán; las alturas de *Golán*, en la parte norte del mar de Galilea, muy conocida por los problemas contemporáneos, ya que fue ocupada por el moderno Estado de Israel en la guerra de los Seis Días en 1967 y anexada al territorio de Israel en 1981, y *Beser*, en la llanura del desierto, para que pudieran refugiarse allí los homicidas que habían matado sin intención, hasta que se dirimiera efectivamente si el inculpado tenía responsabilidad o si la muerte había sido involuntaria.



REINO DEL NORTE
capital: **SAMARIA**
Rey Jeroboam
10 tribus
Monte Gerizim
cae Samaria 722 a.C.
cautiverio asirio: *Ninive*

REINO DEL SUR
capital: **JERUSALEN**
Rey Roboam
2 tribus (Judá y Benjamín)
Monte Sión
Cae Jerusalén 586 a.C.
cautiverio caldeo: *Babilonia*

Después de la división del reino esta ciudad Ramot de Galaad había sido conquistada por Siria formando parte de esa nación. Ahora estos dos reyes intentan recuperarla. Sin embargo Josafat le dijo al rey del Norte: *Te ruego que consultes hoy la palabra del Señor.*

Aquí encontramos otro concepto importantísimo, si usted quiere un avivamiento en su vida personal, en su familia, en su iglesia tome nota de la actitud del rey Josafat de no tomar decisiones trascendentes en su vida sin consultar **lo que Dios dice**.

No está hablando solo de consultar la **palabra escrita** de Dios sino también la palabra profética. Es decir, la necesidad de consultar a Dios por medio de **la oración**, cada uno de nuestros actos, de

nuestros pasos. Se debe tener siempre en cuenta que la palabra profética, la **respuesta recibida en oración** debe **concordar con la palabra** escrita. Dios no puede contradecirse.

Josafat quiso, antes de ir o no a la guerra, inquirir si tenía o no el aval del cielo. Debemos seguir ese buen ejemplo, consultar al Altísimo cuando por ejemplo nos queremos retirar del trabajo, emprender un nuevo negocio, ir a otra ciudad, iniciar una relación afectiva o compromiso sentimental, o en general tomar decisiones importantes, es imperativo consultar con Dios.

Reiteramos la pregunta que nos lleva al avivamiento: ¿Estoy agradando al Señor? ¿Cada paso que das realmente lo consultas con Él? ¿Esperas que Dios avale cada una de tus decisiones o la tomas por tu propia iniciativa?

*⁵Entonces el rey del Norte reunió a **cuatrocientos profetas**, y les preguntó: **¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o me estaré quieto?** Y ellos dijeron: **Sube, porque Dios los entregará en mano del rey.***

Diferentes las motivaciones de estos dos reyes: Josafat, rey del Sur, había liderado un avivamiento nacional, buscaba a Dios, y le reitera a su consuegro la necesidad de hacer la consulta. Acab, rey del Norte, hombre perverso, **más que todos los que reinaron antes de él** (1 Reyes 16:30), en su falsa religiosidad, en su hipocresía e incredulidad, hace llamar a cuatrocientos profetas aduladores para confirmar una decisión ya tomada. Estos falsos profetas acomodaticios al poder, asalariados, simuladores, están a merced de lo que el rey quiera, así engañan al pueblo dando a entender que Dios confirma sus actuaciones.

Josafat no queda tranquilo e insiste: ***¿Hay aún aquí algún profeta del Señor, para que por medio de él preguntemos?*** Tiene cierta duda de donde salieron los cuatrocientos profetas, no cualquiera se pueda arrojar el derecho a decir que está hablando de parte de Dios.

Acab respondió: *Aún hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar a Jehová; más yo le aborrezco, porque **nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mal.***

¡Cómo no le iba a profetizar mal si el profeta siempre le decía la verdad! Las acciones del rey Acab eran abominables a Dios, entre las cuales está permitir que uno de sus súbditos intentará reedificar Jericó a costa del sacrificio de su primogénito y su hijo menor sobre los cimientos y las puertas, cumpliéndose la profecía de Josué (Josué 6:26) (1 Reyes 16:34).

Mientras tanto el seudo sacerdote *Sedequías* decía: **Así ha dicho el Señor: Con estos acornearás a los sirios hasta destruirlos por completo.** ¹¹*De esta manera profetizaban también todos los profetas, diciendo: Sube contra Ramot de Galaad, y serás prosperado; porque Dios la entregará en mano del rey.*

Por otra parte el mensajero que fue a llamar a Micaías, le extorsionó amedrentándolo: el rey Acab y el rey Josafat te mandan buscar profeta Micaías, pero haz de saber que hay cuatrocientos profetas que le están **anunciando cosas buenas** anda tú y diles lo mismo.

El profeta Micaías, sin hacer caso a las amenazas, contestó: ***Vive el Señor, que lo que mi Dios me dijere, eso hablaré.*** Y compareció ante ellos, el rey Acab le consulta: ***Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o me estaré quieto?*** A lo que Micaías respondió: ***Subid, y seréis prosperados, pues serán entregados en vuestras manos.***

En primera instancia el profeta le dice a Acab lo que él quiere escuchar, pero este enojado le dice ***¿Hasta cuántas veces te conjuraré por el nombre de Dios que no me hables sino la verdad?***

¡Cuántas veces, apreciados lectores, se produce enemistad cuando se dice la verdad!

En general a las personas les agrada que les confirmen sus pasos y decisiones; el ser humano busca la aprobación no solo de los hombres sino incluso de parte de Dios. En consejería pastoral he escuchado terribles aberraciones en personas, que se dicen creyentes y buscando asentimiento pastoral para sus actos inicuos, justifican el pecado argumentando que Dios se lo aprueba. No son capaces de distinguir, por la dureza de su conciencia, que las motivaciones que le llevan al delito no provienen de Dios sino del autoengaño del corazón, fértil campo del maligno.

El profeta aparentemente aprueba, le está diciendo de manera indirecta: si tú quieres ir a la guerra, anda y sube a Siria. Como el rey Acab le insiste que diga la verdad el profeta declara:

He visto a todo Israel derramado por los montes como ovejas sin pastor; y dijo Jehová: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno en paz a su casa

*discernir
los espíritus
de mentira*

La visión que tiene el profeta, todo Israel erráticos por los montes, como ovejas sin pastor, y dejando en claro que Dios no aprueba esa guerra, pues traerá dispersión y desintegración.

Qué cuadro más desolador, reiteradamente en las Escrituras vemos a las ovejas desalentadas, sin pastor ¿Por qué pastores? ¿Por qué ovejas? Porque le plugo a Dios establecer la ilustración y la imagen comparativa, que no siendo los hombres animales, nos pone ejemplo de la necesidad del redil, hablando que en la vida espiritual necesitamos estar juntos, unidos en un redil y dentro de los rediles hay pastores que guían a las ovejas y la llevan a pastos abundantes y las conducen advirtiendo el peligro y protegiéndolas.

¿Qué pasa cuando las ovejas se apartan del redil? ¿Qué acontece con este cuadro desolador? Se dispersan sufriendo las mordidas de las fieras, lo agreste de los campos, como se lamenta el profeta Ezequiel 34 o como Pedro advierte con voz tronante ***vuestro adversario el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar.***

A veces la dispersión acontece por rebeldía, ovejas que se obstinan, que no aceptan la ordenanza de Dios de obedecer y sujetarse a los pastores, ***pues ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta (Hebreos 13:17).*** Algunas ovejas no tienen pastor, y andan de redil en redil, de congregación en congregación, porque no quieren tomar un compromiso mayor con el Señor, no quieren ponerse bajo autoridad, alentados por espíritus de soberbia y de crítica incluso desacreditan el ministerio y a los pastores denostándolos con desprecio, detracciones y murmuraciones.

El profeta dijo: **Oíd, pues, palabra de Dios: Yo he visto al Señor sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba a su mano derecha y a su izquierda.**

Y el Señor preguntó: **¿Quién inducirá a Acab, rey de Israel, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía así, y otro decía de otra manera.**

Entonces salió un espíritu que se puso delante del Señor y dijo: **Yo le induciré.**

Y el Señor le dijo: **¿De qué modo?**

Y él dijo: **Saldré y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas.**

Y el Señor dijo: **Tú le inducirás, y lo lograrás; anda y hazlo así.**

Y ahora, he aquí el Señor **ha puesto espíritu de mentira en la boca de estos tus profetas;** pues Dios ha hablado el mal contra ti.

*la palabra es
fundamental
para
el avivamiento*

Qué tremenda revelación del mundo espiritual. Dios sentado en su trono y al ejército de los cielos a su diestra y su siniestra, como en una especie de consejo de colaboradores, como si Dios necesitara tal cosa, buscando que hacer y *uno decía así, y otro decía de otra manera.*

De pronto aparece uno y le dice yo **le induciré a mentir**, el diablo, Satanás, comparece en persona ante la presencia de Dios. ¿Acaso la historia de Job no ilustra esto mismo? Cuando Dios le pregunta a Satanás, como si no lo supiese: *¿De dónde vienes?*

De rodear la tierra y andar por *ella* (Job 1:7) Pedro en su epístola universal agrega la actitud con que lo hace *anda como león rugiente buscando a quien devorar* (1 Pedro 5:8) revelado para nuestra advertencia y consideración.

Así como Dios permitió a Satanás probar a Job, pues conocía su integridad de corazón, aquí permite que un espíritu de mentira engañe, perturbe y convenza a esos cuatrocientos profetas. ¿Recuerdan ustedes al rey Saúl? Nos dicen las Escrituras que un espíritu malo de parte de Dios perturbaba a Saúl, quien perseguía a David, incluso tomó la lanza para matarlo mientras tocaba el arpa (1 Samuel 19:9).

Hay otros registros similares en las Escrituras, como cuando *envió Dios un mal espíritu entre Abimelec y los hombres de Siquem*, como castigo por haber matado a los hijos de Gedeón (Jueces 9:23-24) *para que la violencia hecha a los setenta hijos de Jerobaal, y la sangre de ellos, recayera sobre Abimelec, su hermano que los mató, y sobre los hombres de Siquem que fortalecieron las manos de él para matar a sus hermanos.*

Podríamos continuar estudiando cómo Dios permite espíritus de perturbación, espíritus de mentira, espíritus malos para ejercer también su propio juicio. El apóstol San Pablo en una epístola nos explica que vendrán tiempos de apostasía con manifestaciones inicuas: Dios envía un poder engañoso para que crean a la mentira (2ª Tesalonicenses 2:11,12).

*Por esto **Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira**
a fin de que sean condenados todos los que **no creyeron a la verdad,**
sino que se complacieron en la injusticia.*

Finalmente en el profeta Micaías recaen las consecuencias de hablar la verdad, primero es abofeteado por uno de los falsos profetas, y en segundo lugar el rey ordena llevarlo a la cárcel a *pan de aflicción y agua de angustia*.

Los reyes van a la guerra y, conforme a lo hablado por el profeta, muere Acab en la batalla, a pesar del ardid que había planeado de camuflar su realeza. Murió por temerario y desobedecer la palabra del Señor, por no creerla, por consultarla artificiosamente, con armas carnales. Por otra parte, aunque en un claro signo de debilidad el rey Josafat se equivoca y va a la guerra, Dios tiene misericordia de él y lo devuelve con vida.

Apreciados lectores, quiero terminar con este punto, dejarle la inquietud para que Ud. pueda distinguir cuando realmente Dios le habla y cuando es la presunción de vuestro corazón. *Engañoso es más que todas las cosas el corazón del hombre*. Que nunca te acontezca como ese perverso rey Acab, que tenía aduladores y falsos profetas que le hablaban cosas que confirmaran sus desvaríos e iniquidades.

Acepta la palabra de Dios y obedécela si quieres una vida victoriosa, una vida de triunfo, no de un ascetismo fácil, no de una sonrisa liviana. Estamos hablando de la alegría profunda, del gozo del alma aun en medio de la tribulación, de esa firmeza para cruzar adversidades, del dolor, de la enfermedad, de la cesantía, de los avatares y presiones de este siglo y de este mundo, busca a Dios de corazón, **aviva el fuego del Espíritu Santo** en tu corazón, en tu familia, en tu congregación.

Esa es nuestra oración, la dedicación a vuestras almas, me emociona verles a algunos de ustedes que llegaron a los caminos del Señor con sus niños chicos y ahora los veo grandes, unos ya formando su familia, otros estudiando en la universidad, algunos todavía con problemas, quizá entendimientos parciales de estas profundidades del Señor. Pero les vemos ahí presentes, luchando por *caminar con Dios*, pero te hago nuevamente la pregunta ¿Estás hoy agradando a Dios? ¿Estás realmente entrando con gusto con ánimo, con deseo de escuchar y escudriñar esta bendita palabra? La invitación es a que te sumes a esta continua plegaria para que el Señor permita vivamos un avivamiento profundo en nuestras vida, familia y congregación.

La Biblia, los libros que la componen, cada página, son como las teclas de un piano, con las mismas teclas puedes tocar infinitas melodías combinando una con otra, las notas de la escala, los acordes y voces, corcheas y semicorcheas. Los tonos y combinaciones en esta música divina se desprenden en primer lugar en tu propia realidad, tú ya no eres el mismo de ayer, ni serás el mismo mañana, tienes un año más de vida, un día menos de tu peregrinar, *para no vivir el tiempo que resta en la carne* (1 Pedro 4:2).

Hay situaciones cada día diferentes, entonces al tocar las teclas de este piano, al escudriñar las palabras de la Escritura podemos repetir algunas sinfonías, podemos reiterar y conmovernos con las hazañas de Dios, recordar las piedras como altares de gracia que hemos levantado cada

mañana, los hitos que testifican a nuestros hijos de su misericordia, podemos gozarnos mil veces con sus maravillas, tocar alabanzas con júbilo, releer una y otra vez algunos pasajes y encontrar fibras nuevas que estremecen el alma; pero sin lugar a dudas que nunca le pondremos fin a esta orquesta preciosa que deleita nuestro espíritu.

Lo más extraordinario es que cuando nuestro corazón haga sonar la última tecla no dejaremos de cantar loores a nuestro Dios, pues nos sumaremos al coro de los ángeles y nadie desafinará.

Oh Señor aviva tu obra, aviva tu obra en medio de los tiempos.

Te insto pues, a que si por algún motivo se ha secado tu *primer amor*, si has perdido la sed que brama como ciervo en el desierto, si no tienes hambre por escudriñar la Palabra o estás confundido o quizá esperando otras señales o cosas mágicas, desistas de eso y escucha la melodía que el Espíritu toca especialmente para ti en este instante, mientras lees y te quebrantas en oración clamando por un avivamiento espiritual.

Siéntate el piano, allí están las páginas esperándote, el Señor te va a mostrar nuevos horizontes, va a inspirarte para crear nuevas melodías, a componer tus propias canciones con estos tres ingredientes: *tu realidad de vida*, la *Palabra de Dios* y el *Espíritu Santo*.

LECTURA BÍBLICA

1. *1 Reyes 22*
2. *2 Crónicas* Cap. 17 al 20
3. *Job* Cap. 1 y 2

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué decisión tomó Josafat para implementar su Reforma Nacional?

.....
.....

2. ¿Qué consecuencia al interior de la nación y al exterior trajeron sus reformas de avivamiento?

.....
.....

3. ¿Cómo proveyó Dios para confirmar la autoridad del rey Josafat?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

comparta, fundamente, busque otros

1. Es necesario enseñar las Escrituras a las multitudes.

.....
.....

2. El conocimiento de la palabra de Dios es fundamental para el avivamiento

.....
.....

3. Es necesario discernir los espíritus de mentira que hablan entre el pueblo de Dios.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

VISITACIONES DEL ALTÍSIMO

avivamiento en días de Josafat. II parte

Hay otros aspectos relevantes en torno a la vida y gobierno del rey Josafat, que el historiador registra en II de Crónicas, capítulo 20. Es probable que pase tiempo antes que Ud. vuelva a inquirir en la historia de este rey, por lo que preferimos analizar de una vez otro episodio extraordinario. Le sugerimos vaya subrayando en su Biblia, anotando en un cuaderno y atesorando estos estudios en su mente y corazón, le servirán.

Para quienes no han leído o estudiado el módulo anterior estamos siguiendo los pasos del rey Josafat, cuyas profundas y radicales reformas son un ejemplo y testimonio para las generaciones futuras. Según quienes lo conocieron, dan fe de haber sido un rey que buscaba a Dios de todo corazón y fue impulsor de un **fervoroso avivamiento** que abarcó toda la nación.

Comentamos ya cómo Josafat tuvo fortaleza espiritual en medio del pueblo, buscando la voluntad del Creador e instando a sus súbditos a escudriñar, **enseñando por toda la nación la palabra de Dios**, cumpliendo cabalmente el propósito del Altísimo. Tal como lo hiciera nuestro Señor Jesucristo en el Nuevo Testamento, hablando a las multitudes, que se aglomeraban para escuchar su doctrina y enseñanzas.

Para eso quedaron escritas en este Libro Santo, ya que todo resurgimiento y fortaleza en la vida espiritual se centra en el **conocimiento de la palabra** del Señor, que a su vez acrecienta la fe. Es algo axiomático, apodíctico; es decir, incuestionable. Fortalecernos espiritualmente implica esforzarnos en la comprensión y obediencia a los vastos principios de las Sagradas Escrituras.

Quisiera poder comentar con cada uno de ustedes cómo les ha ido en la aplicación de estos conceptos; qué ha pasado esta semana, por ejemplo. Si han buscado a Dios a través de su instrucción, su consejo. Confío que al repasar estos textos en sus hogares o iglesia, leyendo y atesorando sabiduría de lo Alto, se traduzca realmente en un crecimiento personal, y no solamente en un estudio o sermón que se olvida.

Somos multitudes quienes testificamos, que al hacer de la lectura de la Biblia y la oración un hábito diario, renovamos fuerzas para vivir siendo cristianos consecuentes y que aún en medio del sufrimiento, pruebas y adversidades no perdemos la fe, la esperanza, la provisión y la certeza del amor del Señor.

En aquellos días el rey Josafat, consultó a Dios por orientación y palabra profética cuando debió salir a la batalla inquiriendo si Dios mismo avalaba la decisión. Cuando tuvo respuesta positiva ordenó despedir a los soldados al salir a la batalla con alabanzas:

*Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen al Señor, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijese: **Glorificad al Señor**, porque su misericordia es para siempre.*

Lo que hizo Josafat, fue colocar al conjunto de músicos: los que tañían flautas, arpas, instrumentos de cuerda, viento y los cantores, adelante del ejército para alentar al pueblo de Dios. También estaban vestidos con ornamentos sagrados, para indicar dignidad, respeto, solemnidad tal como se usaba en las ceremonias relevantes. Hoy diríamos plenamente santificados, *con las vestiduras y armadura de Cristo.*

*Dios puede
transformar
adversidades en
bendiciones*

Que vuestro ornamento sagrado sea la consagración al Señor en santidad de vida, para que puedan ministrar en medio de las luchas espirituales, que siempre en la historia del pueblo de Dios han estado marcadas por una adoración a través de la palabra, la música y la caridad.

*Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, el Señor puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las **emboscadas de ellos mismos** que venían contra Judá, y se **mataron los unos a los otros.***

Observen que cuando comenzó el pueblo a cantar alabanzas, Dios les dio la victoria. Esta es una lección para comprender que una Iglesia que adora a Dios, y que lo alaba con cánticos espirituales, puede esperar victoria en sus batallas. Un cristiano que no se da el tiempo para alabar al Señor debe preocuparse, pues hay carencias profundas en su vida espiritual. Y cómo no alabarlo, después de que nos ha rescatado de las tinieblas, como entona el salmo 40:

*Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso. Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. **Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios.***

Expresión externa de la conversión a Cristo, gratitud de un corazón rescatado de las tinieblas, comprado con precio de sangre, redimido de la esclavitud, de la ignorancia y del pecado.

El pueblo cristiano, en los cinco continentes del planeta, en más de dos mil lenguas y dialectos, se levanta cada domingo temprano a congregarse en todas las naciones, para adorar y alabar el nombre de Dios. Le instamos a que usted tome muy en serio ese **tiempo de adoración al Señor** a

través del cántico; que nada lo distraiga, para que su corazón se conmueva mientras alaba y adora a Dios. Experiencia bella, enriquecedora, y verá que cosecharemos la bendición de una adoración congregacional, a nuestro buen Dios. Tenemos el ejemplo de Josafat y el consejo del pueblo, que mientras entonaban alabanzas, Dios les dio victoria y libertad.

¿Cómo lo hizo Dios? Aplicando la ley de reciprocidad. En el verso 22 se nos dijo que cuando entonaron cánticos de adoración, el Señor puso contra los adversarios de su pueblo *las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá*.

Es decir, estos tres ejércitos adversarios, los amonitas, moabitas y los del monte de Seir, en su estrategia militar para destruir al pueblo de Dios, organizaron una emboscada planificada e inteligente. Desde su perspectiva habían escogido y preparado el lugar donde habrían de sorprender y vencer al pueblo de Dios, sin embargo Dios hizo que ellos mismos cayesen en sus propias celadas, como nos relata el cronista en el verso siguiente

Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero. Es decir lucharon confundidos contra sus propios aliados y después los que vencieron se destrozaron unos a otros. Cuando llegaron los de la nación de Judá, *miraron hacia la multitud, y he aquí yacían ellos en tierra muertos, pues ninguno había escapado.*

La ley de reciprocidad o el efecto bumerán es también una forma que utiliza aún hoy el Señor para enseñar y castigar la maldad de los hombres. Y no es algo que haya cesado en el tiempo. Vemos cómo nuestro Señor Jesús estableció y reiteró este principio espiritual, esta ley divina, de una manera bastante precisa con dos o tres pronunciamientos que se encuentran insertos en los capítulos 5, 6 y 7 de San Mateo, que establecen la ética del reino de los cielos, es decir la conducta que debemos tener los cristianos en esta vida:

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.

Está claramente establecido este principio, la ley de la reciprocidad, y ya la veíamos actuando en el Antiguo Testamento, cuando a las huestes enemigas se le aplicó *la misma medida* y cayeron en su propia emboscada.

Otro caso notable en el Antiguo Testamento es el caso de Amán y Mardoqueo en tiempos de la reina Ester. Cuando Amán, siendo primer ministro del rey Asuero, había decretado el exterminio de todos los judíos, y Ester siendo judía, había llegado a ser reina. Mardoqueo su primo, quien era su tutor, había logrado desbaratar un complot contra el reino de Asuero.

Los años pasaban y el rey nunca premiaba a este Mardoqueo, hombre honesto y fiel. Muy por el contrario, este rey se dejó seducir por su primer ministro, a quien le dio amplios poderes, quien



abusaba de estos, esperando que todos los hombres se arrodillaran ante él cuando pasaba, y al ver que Mardoqueo no lo hacía, urdió una artimaña para decretar su muerte y el exterminio de todos los judíos.

El rey Asuero, como gesto de confianza, le delegó plena autoridad a Amán, entregándole el anillo real con el cual se certificaban los decretos y este selló la orden de extinción. Incluso tenía preparada una horca para colgar a Mardoqueo. Estos hechos que se nos relatan en el libro de Ester, constatan cómo opera la justicia divina, pues finalmente Amán muere en la horca que él había preparado para colgar a Mardoqueo, hombre recto. Allí vemos otro ejemplo de esta ley de reciprocidad.

El hombre malvado que buscaba destruir al siervo temeroso de Dios, cae y es muerto, por voluntad divina, en su propia horca. Por eso el salmista hace sonar el arpa en *Salmos 7:14-17*.

El impío concibió maldad, Se preñó de iniquidad, Y dio a luz engaño. Pozo ha cavado y lo ha ahondado; Y en el hoyo que hizo caerá. Su iniquidad volverá sobre su cabeza, Y su agravio caerá sobre su propia coronilla.

Está claro el efecto bumerán, la ley de reciprocidad: con la medida que mido, me volverán a medir, con el juicio que juzgo, seré juzgado, en el pozo que el hombre cave para hundir a otro, planificando el mal, ahí caerá.

¡Qué importante, que nosotros como cristianos podamos aplicar en nuestra conducta diaria estos principios! Con mucha facilidad juzgamos a los demás con una vara mucho más exigente, que con la vara que nos medimos nosotros mismos. Somos hábiles en ver la paja en el ojo ajeno, especialistas en fijarnos en los defectos de nuestro prójimo, pero muy torpes en distinguir los yerros, la viga, en nuestro propio ojo.

El que sembrare iniquidad, iniquidad segará; no nos engañemos ni tratemos de engañar a Dios, quien **no puede ser burlado**, pues conoce lo más secreto de nuestros corazones, aún las motivaciones de nuestra alma. Así que *todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*.

Jesús nos da la ley perfecta: *todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos. San Mateo 7:12.*

Este puro axioma, si usted lo lleva a la práctica en su trabajo, su vida conyugal, familiar, con los vecinos, viajando en el metro, en los hospitales, en la iglesia, donde sea que se encuentre, en todas las circunstancias de la vida, se va a asombrar cuánto le ayudará a cambiar muchas de sus actitudes erróneas, sus comportamientos equívocos que hoy tiene.

Grabemos en nuestras almas este precioso enunciado: “Trata a los demás como te gusta que te traten”. ¡Qué maravilla! En este principio está resumida toda la ley, los diez mandamientos y las advertencias de los libros proféticos. También se conoce como la regla de oro, fácil de entender, pero difícil de llevarla a cabo, a no ser que nos despojemos de nuestro yo, y dejemos que el Espíritu Santo de Dios nos gobierne. Avivamiento implica poner por obra este mandato.

Consideremos el caso de José cuando sus hermanos, movidos por la envidia, lo vendieron a unos mercaderes que iban de paso hacia Egipto. Después de hondos agravios, sufrimientos e incertidumbre, José se mantiene adherido al Señor en lo más íntimo de su ser, quién al ver su integridad transformó su desgracia en bendición no solo personal sino nacional. Con el paso del tiempo José fue elevado a gobernador de Egipto con plena autoridad después del faraón. Sus hermanos por causa de las hambrunas buscan alimentos en Egipto y se postran delante de José (*Génesis: 18-20*).

Henos aquí por siervos tuyos. Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien.

Estos hermanos maquinaron mal contra José, y queriendo deshacerse de él lo vendieron, sin importarles cuánto sufrimiento podría pasar. José se los hace saber, pero en su corazón no hay deseos de venganza, por cuanto Dios lo bendijo y **encaminó a bien su mal**.

De la misma forma que ocurrió en la vida de Mardoqueo, mentor de Ester, un judío bondadoso sentenciado a muerte, es librado y producto de su fe e integridad es exaltado por Dios, siendo nombrado finalmente primer ministro del rey Asuero.

*las visitaciones
del Señor son
una promesa*

¿No les ha acontecido que a veces algo negativo, destructor e injusto, Dios lo torna en bendición? Nunca olvidemos que **el Señor tiene la autoridad y el poder de transformar la adversidad en bendición**, aquellas cosas desfavorables, difíciles e imposibles de controlar humanamente, esas que nos suceden en cualquier tiempo de nuestras vidas, si nosotros nos sujetamos al Señor, dependemos de Él y nos esforzamos por captar qué quiere de nosotros, sin rebelarnos, sino guiándonos por sus conceptos divinos para enfrentar esos momentos.

Veremos cómo al paso de los días, meses y años, Dios revierte situaciones de angustias, dolor, injusticias y otras circunstancias, a nuestro favor. El relato de José es conmovedor. Por causa de la maldad de sus propios hermanos, este joven entró a Egipto, y posteriormente toda la familia estuvo allí protegida de hambruna, del asedio de otros pueblos, creciendo, multiplicándose por cuatrocientos años hasta estar preparados para continuar su periplo hacia la tierra prometida.

Esperamos que el Espíritu Santo esté aplicando a tu corazón, a tu realidad este obrar de Dios; que aun en medio de enfermedades dolorosas, cesantía, conflictos familiares severos, y tantas circunstancias agobiantes, actuemos como cristianos consecuentes, sujetándonos al Señor, sin renegar de Él, sometiéndonos a su soberanía divina, y comprobaremos la fidelidad de nuestro Dios. Amén. Muchos se han sumado al amén, porque han vivido estas experiencias en su propia vida, cuando en los momentos de mayor angustia, han esperado el obrar de Dios y han recibido bendición.

También suele ocurrir que a causa de nuestras malas decisiones y porfía por hacer lo indebido, sufrimos las consecuencias, pero la misericordia de Dios es tan grande, que si asumimos nuestra culpa y nos arrepentimos de todo corazón, cambiando de mentalidad y conducta, el Señor puede redimir esta situación.

Así fue el caso del rey David, cuando cayó realmente en el pozo cenagoso de la ignominia, después de cometer adulterio y crimen, para quedarse con Betsabé, esposa de Urías. Dios lo castigó con la muerte del hijo que nació de su relación ilícita; sin embargo, posteriormente David tuvo un arrepentimiento profundo, doloroso, genuino, como está relatado en el Salmo 51, y Dios le concede otro hijo, Salomón, sucesor del trono. Así que el pecado y la rebeldía, Dios la redime, la perdona, cuando hay cambio de conducta y arrepentimiento sincero. ¡Grande es el Señor!

Por eso cantaban así estos levitas guiados por Josafat, antes de entrar en batalla. Este cántico que se repite a través de la historia: *Glorificad al Señor, porque su misericordia es para siempre, nueva cada amanecer*, como este día en que tú puedes apropiarte de esa promesa para tu vida. Pero querido lector(a), que la fe no te falle, no te desanimes aunque estés pasando por momentos de dificultad, de adversidad. La Palabra del Señor nos dice que si estamos afligidos, hagamos oración; entonces obedezcamos su consejo y esperemos su obrar.

En la historia del rey Josafat, que además de ver reflejado en su batalla este principio de reciprocidad, nos muestra cuánto lo bendice Dios. Del verso 24 hasta el 27, vemos al pueblo beneficiarse de las riquezas, los despojos y las alhajas preciosas que tenían estos pueblos que habían ido a atacarlos.

Verso 26: *Y al cuarto día se juntaron en el valle de Beraca; porque allí bendijeron al Señor, y por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de Beraca, hasta hoy.* La palabra Beraca significa bendición, y todo Judá, los de Jerusalén y Josafat a la cabeza de ellos, regresaron gozosos porque el Señor les había librado de sus enemigos, y entraron a Jerusalén con salterios, arpas y trompetas a la casa de Dios.

Es bueno y pertinente dar testimonio de gratitud al Señor por las **oraciones respondidas**, por muchas peticiones que hemos volcado con lágrimas en el altar; aflicciones profundas que a veces pasamos como seres humanos, y es justo delante de Dios, cuando nos ha contestado, cuando tenemos el alivio, dar testimonio y glorificar al Señor por su respuesta a nuestro dolor, como lo hizo el pueblo de Israel en ese tiempo. La gratitud es fundamental. Démosle gracias a Dios, porque Él es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Este episodio nos entrega una lección importante, vemos que así como cantaban con arpas de aflicción, con los mismos instrumentos después entonaban cánticos de gozo y gratitud, por la libertad concedida, con palabras de regocijo en la casa de Dios, en medio de la congregación.

Cuando los pueblos vecinos supieron de las mutuas matanzas entre los aliados en sus propias emboscadas reconocieron que Dios había peleado contra los enemigos de su pueblo

²⁹Y el pavor de Dios cayó sobre todos los reinos de aquella tierra.

Ya lo habíamos visto antes en capítulo 17 *¹⁰Y cayó el pavor del Señor sobre todos los reinos de las tierras que estaban alrededor de Judá, y no osaron hacer guerra contra Josafat.*

Asimismo encontramos la misma reacción en tiempos del rey Asa cuando por intervención divina son derrotados los etíopes y las ciudades vecinas a Gerar, pues *el terror del Señor cayó sobre ellas* (2 Crónicas 14:14).

El pavor es la elocuente manifestación de Dios contra los enemigos, que los hace replegarse, flaquear y rendirse ante la manifestación del bendecido pueblo del Señor. Estas manifestaciones elocuentes de avivamiento se requieren en nuestros días, donde cada vez más hombres y naciones, especialmente en Occidente, se apartan del Señor y le excomulgan de sus vidas y leyes.

Por otra parte es importante entender bien estos pasajes para que no haya confusiones ni hermenéuticas erróneas, particularmente con personas de raíces árabes. Al hablar de los otros pueblos y de los judíos, se puede hacer una aplicación equívoca para lo que es la realidad contemporánea que se vive hoy entre los pueblos palestino y judío. No se debe confundir ni aplicar sin un análisis adecuado lo que es la esencia del Nuevo Pacto, donde Dios no hace acepciones en contra ni a favor de razas. Con la venida de Cristo el pueblo de Dios involucra a personas de todo pueblo, raza, lengua y nación que acepta y recibe a Jesús como el Ungido, el Dios encarnado, el Mesías que habría de venir a redimir al mundo.

Por lo tanto los principios espirituales tanto del antiguo como del nuevo Pacto son igualmente válidos para todos los seres humanos de la tierra.



Amanecer en Sinaí.

En este tiempo actual, Satanás, el diablo, se opone persistentemente a los planes de Dios, tratando de destruir a la Iglesia. Lo decía claramente San Pedro y los otros apóstoles: *Resistid al diablo y huirá de vosotros*, y también nos advierte que se requiere algo más que creer en Jesús, pues *los demonios creen y tiemblan* y aún se sujetan a su nombre. Es indispensable la obediencia que acarrea bendición.

Cuando un pueblo se santifica, cuando una iglesia adora al Señor, y sus músicos se visten de santidad como ornamentos sagrados, tañendo sus arpas, flautas, teclados y voces de una vida consecuente, íntegra, son instrumentos para que Dios se manifieste, y el pueblo se una en adoración y alabanza. Y en medio de esta gloria, el diablo retrocede pavoroso; no se atreve contra este ejército de cristianos en comunión.

Este es el sentido que tiene este pasaje del Antiguo Testamento, y que queremos rescatar para aplicarlo a nuestra realidad de hoy. Es un llamado a que como Iglesia andemos en santidad de vida, una congregación con vida profunda, dependiente del Señor, para que el diablo huya de vuestras vidas.

Hay personas que viven atadas al pecado, a situaciones que provoca dolor en su entorno. Personas que han aceptado a Cristo como su Señor y Salvador, pero siguen esclavos en Egipto

(simbólicamente), de distintas clases de mal. Son creyentes, pero no hay gozo en su corazón, no tienen libertad; están acosados por el diablo, sujetos a vicios, atrapados en pensamientos erráticos, en confusiones y conflictos que los arrastran endémicamente en sus relaciones conyugales y familiares, económicas, sin solución a sus problemas.

Dios quiere levantar un pueblo santo, libertario, creativo con cada uno de nosotros. Él quiere darnos esa libertad, y por eso, como persona y como familia, tenemos que aplicar estos principios, así como lo hizo toda una nación y fue bendecida.

En estos tiempos de tanto egocentrismo Cristo nos llama a una santidad profunda, a una búsqueda de Dios de todo corazón, sistemática, no quedándose solo en las emociones, no circunstancial, sino una búsqueda metódica, ordenada, una vida de hábitos, como muchos de ustedes ya lo tienen: estudiar la Palabra de Dios, escudriñar las Escrituras, tener comunión con Dios en la oración diaria, y de esta forma, *el pavor de Dios vendrá sobre el adversario*, y usted podrá tener la libertad que tanto añora. Sembrando así, cosecharemos una vida libre y victoriosa.

*Dios también
puede visitar
para
disciplinar*

Comprender el concepto de la **visitación de Dios**, reconozco que me costó en un comienzo, puesto que pensaba: Si Dios está conmigo, ¿qué visita debemos esperar? Si se supone que al entregarnos a Cristo, Él habita en nuestros corazones; pero esta visitación, que es recurrente en el Antiguo Testamento, y aún en el Nuevo, es una expresión judaica de cómo la mano sobrenatural de Dios se extiende para tocar al pueblo y bendecirnos. Las riquezas, el

poder de Dios es muchísimo más grande y profundo de lo que nunca hemos experimentado. El desafío es vivir en la plenitud de la gloria de Dios

En la historia de José, cuando ya era avanzado en años, ciento y tantos, allá en Egipto, él les da una orden a sus hermanos, hijos, nietos y para las generaciones futuras. En las últimas palabras de su testamento pide que cuando salgan de Egipto, lleven con ellos sus huesos. Tal era su fe, su convicción de no ser sepultado en esa tierra que esclavizó a su pueblo, pero que era transitoria y que la promesa de Dios a Abraham, Isaac y Jacob, su padre, atesorada en su corazón, sería cumplida por su Dios.

En Génesis 50, verso 24 y 25, leemos cómo José en su lecho de moribundo, ratifica este testamento, diciéndoles a sus hermanos:

*Yo voy a morir, mas Dios **ciertamente os visitará**, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios **ciertamente os visitará**, y haréis llevar de aquí mis huesos.*

Aquí vemos cómo la visitación significa e implica el **cumplimiento de una promesa**, que con grande bendición habría de darles la anhelada libertad. Transcurrió un largo tiempo, alrededor de unos trescientos cincuenta años, donde se levantaron nuevos faraones que *no conocían a José*, y que oprimían al pueblo judío. Como se registra en Éxodo 3:13-17. *En verdad os he visitado y he*

visto lo que se os hace en Egipto; y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción. Vemos que Dios visita y ve cómo son maltratados sus hijos.

Hay muchos otros pasajes de la Biblia donde está presente este concepto de la visitación, como el caso de Noemí, aquella mujer que enviudó de Elimelec, un varón de Belén, con quien descendió a la tierra de Moab, a causa del hambre en su tierra. En Moab estuvieron diez años, donde sus hijos se casaron con mujeres moabitas, Orfa y Rut, quedando posteriormente también viudas. En esta situación y en medio de otra gran hambruna, Noemí escucha en los campos de Moab, que **Dios ha visitado a su pueblo** para darles pan; entonces decide regresar con sus nueras a la tierra de Judá.

*Visitas la tierra y la riegas, en gran manera la enriqueces;
con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones*

La historia de Noemí, llena de tristeza e incertidumbre, Dios la vuelca en una vida de muchas bendiciones, comenzando por la fidelidad de Rut, quien decide acompañarla en su incierta travesía. Ya nos extenderemos en este bello relato, en otra ocasión. Podríamos exclamar como el salmista:

*¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas y el hijo del hombre para que lo visites?
¡Oh Dios de los ejércitos! vuelve ahora y mira desde el cielo, y considera y visita esta viña.*

Y nosotros te rogamos que visites a tantas familias, a esa persona que sufre, estos matrimonios en crisis, hogares tristes, a esta Iglesia para que renueve su fe cada día; que visites a quienes buscan respuestas a su existencia. Cada uno de nosotros necesita esas elocuentes manifestaciones de Dios, de la gracia divina a nuestro favor y, amada Iglesia, quiero decirle que **el Señor nos ha de visitar más allá de lo que imaginamos**, si es que andamos en Sus caminos.

Preparémonos para que no nos ocurra lo que a Jerusalén, que **no conoció los días de su visitación** como nos dice el Evangelio de San Juan: *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.* Un pueblo que no estaba preparado, que vivía una religiosidad sin practicar la santidad, no estuvo apercebido cuando bajó a la tierra la mayor visitación divina a la humanidad, Dios hecho hombre, Jesucristo, la luz del mundo.

Dios ha de visitarnos, de eso no hay duda, pero debo decirles que también nos puede visitar como un Padre corrector, que necesita disciplinar, y por cierto que duele, pero es necesario por el bien del alma. En las Sagradas Escrituras encontramos ambas expresiones o connotaciones de visitación muy claras.

En nuestra vida diaria, también recibimos visitas, y nos alegramos mucho cuando llega algún ser querido que no vemos hace tiempo, esmerándonos por tener la casa limpia, adornada con flores, algo rico para comer, en fin, el patio ordenado, todo para que nuestro huésped esté contento, agradado. ¡Cuánto más debiera preocuparnos tener nuestra morada del alma digna de recibir la visitación de nuestro Creador! para que sea una visitación de gozo y no de reprensión. Y esa bendita visita de Dios, es la que debemos anhelar como familia espiritual, como Iglesia y para quién no lo conoce pueda aceptar y recibir a Cristo en su corazón.

Nuestra limpieza interior comienza por cumplir los mandamientos de Dios. *No tendrás dioses ajenos delante de mí, No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.*

En la actualidad nuestros dioses pueden tener variados rostros, como el amor al dinero, la diversión, el sexismo, el culto al cuerpo, los deportes llevados a la idolatría, el trabajo desmedido, el éxito, la ambición, el arribismo; en fin, tantas formas conducen a dejar de lado a Dios priorizando otras cosas e idolatrando las efímeras ofertas de este mundo.

Dios dice que *visita la maldad de los padres sobre los hijos*; algo terrible, y que a veces ocurre con pecados que se van transmitiendo de generación en generación. Tantas veces vemos cómo las consecuencias funestas de las actitudes de los padres se proyectan en sus hijos y Dios visita la maldad, como está escrito también en el Libro de Números y el Libro de Levítico, al referirse a los pueblos cananeos, heteos, amorreos y jebuceos, que hacían lo malo delante del Señor, recibiendo juicio divino.

Así pues, es evidente que las visitas de Dios tienen dos propósitos. Nosotros como Iglesia, estamos orando por una visita del Señor, y quiero invitarles a sumarse a esta plegaria, para ser bendecidos, para alcanzar la verdadera libertad que viene de Dios a nuestras vidas, para romper yugos de esclavitud en distintas áreas; vicios, malos hábitos, engaños a nuestros seres queridos, apetitos desordenados, ambiciones de poder, avaricia y todos esos pecados ocultos para los demás, pero no para el Señor que conoce nuestro corazón.

Hemos visto con nuestros ojos los milagros que hace el Señor en las vidas de las personas. Recordemos la ley de reciprocidad; sujetémonos a Dios y Él nos bendecirá. El poder de Dios hará retroceder a las huestes del mal que están al acecho de nuestros hogares, provocando rupturas conyugales, desavenencias con los hijos, y conflictos de todo tipo. En su lugar, Dios mandará a sus ángeles que acampen alrededor de nuestras moradas.

Hace largo tiempo que oramos para que el Señor visite la Iglesia, nuestra familia en la fe, por eso predicamos sobre el avivamiento, para que seamos testigos del cumplimiento de estas promesas en nosotros mismos: *Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.* ¡Cómo no desear conocer más la grandeza de Dios! Confío en el Señor, que estas palabras están cayendo en tierra fértil, dando frutos, multiplicando semillas, manifestándose en decisiones concretas, prácticas, como es el estudio de la Palabra de Dios, la oración, y una vida de santidad, reflejada en el buen ejemplo.

En este hospital del alma, tenemos las puertas abiertas para profundizar en la comunión con el Señor; compartiendo instancias de sanidad y crecimiento espiritual en oración, reflexiones sobre la Palabra Santa, testimonios de cómo Dios transforma vidas cuando le confesamos a Él nuestras transgresiones, cuando reconocemos que andamos por caminos torcidos. Sin confesión a Dios de nuestros yerros, no habrá fuego del Espíritu Santo. Busquemos el rostro de Dios, de todo corazón,

como lo hizo el rey Josafat. Entonces Dios le visitará y tendrá verdadero gozo, aun en medio de las tribulaciones de esta vida.

Cristo está a la puerta, llamando, queriendo bendecirle aquí, ahora, en este día. Él quiere avivar su obra en medio de la Iglesia. Unámonos en cánticos de alabanza y gratitud a nuestro Dios. Así sea.

LECTURA BÍBLICA

1. *1º Reyes 22*
2. *2º Crónicas capítulos 17 al 20*
3. *Génesis 18:20*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué hacía Josafat antes de entrar en batalla?

.....
.....

2. ¿Cuál es la ley del bumerán y su expresión en esta era?

.....
.....

3. ¿Cuándo se manifestó el pavor de Dios sobre los adversarios?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. Dios puede transformar la adversidad en bendición.

.....
.....

2. Dios puede visitarnos como cumplimiento de alguna de sus promesas.

.....
.....

3. Dios puede visitarnos para disciplinarnos, también para descargar su ira. Explique.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

LIDERANDO CON INTEGRIDAD

avivamiento en días de Ezequías

Durante la judicatura de Samuel, cuando este era ya anciano, y sus hijos a quienes les habría correspondido suceder el rol de jueces, *se volvieron a la avaricia dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho (1 Samuel 8)*, el pueblo de Israel quiso ser como las naciones vecinas y exigió ser gobernado por reyes. Dios les advirtió lo que esto implicaba: obligación de aportar con severos tributos, colaborar en sus campos para arar y cosechar las tierras del rey, fabricar armas, ir a la guerra y pleno sometimiento como siervos. El pueblo no quiso oír la voz de Samuel.

Dios entonces les concedió su petición ordenándole a Samuel ungir a Saúl como el primer gobernante, quien después de años de ejercer el gobierno se rebela contra Dios y cae en desgracia por lo que es nombrado David, un hombre *conforme al corazón de Dios*, y después de 40 años le sucede su hijo Salomón, desarrollándose una monarquía hereditaria donde de padres a hijos van sucediéndose en el trono, antes como después de la división de la nación ocurrida al poco tiempo de asumir Roboam, sucesor e hijo de Salomón. Esto hacía que muchas veces los reyes comenzaran a gobernar a temprana edad.

La historia del gobierno de algunos reyes ocupa un muy breve resumen, pues no hicieron nada notable y por lo general su epitafio es negativo, sin embargo, los **reyes reformadores** ocupan varias páginas resaltando las acciones y beneficios que ocurrieron durante su tiempo de avivamiento. También a los reyes que fueron de los peores se les da más espacio en el relato de su gobierno para prevenir y evitar que las generaciones futuras cometan esos errores y transgresiones. Hoy nos ocuparemos de analizar el ejemplo del rey Ezequías en 2° Reyes, Cap. 18 al 20 y en 2° Crónicas, Cap. 29 al 31.

Ezequías tenía 25 años cuando comenzó a reinar. En la sociedad actual a los 25 años hay muchos jóvenes que ni si quiera salen de la casa paterna, viven cobijados, sobreprotegidos, una realidad tan distinta, pues a temprana edad las decisiones que debían tomar eran trascendentes, repercutiendo en toda la nación. El epitafio que resumía los gobiernos al final de sus días en el relato del cronista reza en este caso la siguiente sentencia: *hizo lo recto ante los ojos del Señor conforme a todas las cosas que había hecho David, su padre.*

El modelo de reinado era el rey David, constituyéndose en un estándar, un referente para todos los reinados sucesivos. Las grandes reformas emprendidas por estos cuatro reyes, Asa, Josafat, Ezequías y Josías, tuvieron elementos comunes: rectificación de conductas colectivas, regreso y dependencia del Señor, renovación del Pacto que aportaron avivamiento y paz a la nación.

Ezequías ordenó las mismas medidas básicas de los reformadores anteriores: eliminar los lugares altos de adoración, las cumbres de los cerros y montes cercanos a las ciudades donde se levantaban santuarios y se realizaban ritos idolátricos. Quebraron las imágenes que contravenían el mandamiento dado en el Sinaí: *No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás (Éxodo 20:3-5).*

Se destruyeron los símbolos de Baal y de Asera, diosa de la fertilidad, que siempre ha causado estragos en la historia de la humanidad, con sus cultos sexuales, elemento recurrente que eran desenmascarados en estos períodos de obediencia a la palabra y avivamiento espiritual.



El rey Ezequías, asimismo, en su reforma hizo pedazos la serpiente de bronce que había fabricado Moisés en el desierto cuando el pueblo pecó y fue castigado con una plaga de serpientes cuyo mordida era mortal. Recordemos que quien levantaba su vista a la serpiente de bronce en el asta, como símbolo de la victoria de Cristo en la cruz sobre Satanás, obtenía la sanidad del veneno, el perdón a su transgresión, *la paga del pecado es muerte*, clara imagen de la acción justificadora de Cristo, si miramos con los ojos de la fe a Jesús *el autor de la vida*, si lo aceptamos como Señor y Salvador de nuestra alma, perdona nuestros delitos y nos salva de la muerte (*Números 21:9, Juan 3:14,15*).

Esto fue algo muy puntual, un anticipo de la gracia de Dios en el desierto, sin embargo en el transcurrir de los años se había transformado en idolatría, el pueblo le quemaba incienso adorando, depositando su confianza en un trozo de bronce. Recuerde que quemar incienso implicaba oración, plegaria, sacrificio. Y

Ezequías lo destruyó y le llamo *nehustán* que significa cosa de bronce, no es nada más que un pedazo de metal (*2 Reyes 18:4*).

En el trasfondo de todas estas acciones reformadoras está el propósito del Altísimo, expresado en las palabras de Jesús con la mujer samaritana *los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad (Juan 4:23)*.

El rey Ezequías puso su esperanza en el Señor. ¡Qué hermoso comentario! Si mañana se dijese de nosotros o se nos escribiese en nuestra lápida: aquí yace alguien que *puso su esperanza en el Señor* ¡Qué bendición sería! Eso significa que en los momentos de dificultad, la esperanza, confianza, fe, la certidumbre de lo que se espera, con la que se vence el desánimo, la angustia, la amargura y todo tipo de adversidades y dolores está centrada en Dios.

Certifica el cronista que ni después *ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá*, o sea, un rey notable, ¿y por qué razón?: siguió al Señor, no se apartó de él. Hay personas que a veces siguen los caminos del Señor dos, tres, cinco, diez años y después se enfrían, se apartan, apostatan, reniegan de la fe, prefiriendo los témpanos de este mundo. A veces regresan, llenos de magulladuras, destrozados o poco antes de morir.

Aquí se nos consigna que Ezequías nunca se apartó de él. Así sea con la vida de cada uno de ustedes que escucha o lee este libro. Si por algún motivo usted está tibio, retorne al calor del Espíritu, a ese amor de Dios, para eso estamos estudiando estos temas, para que el soplo del Espíritu Santo avive esa llama interior en su corazón y le despierte hambre y sed de estar en plena comunión espiritual escuchando atentamente, rectificando hábitos y conductas, ordenando el razonar de nuestra mente y amando a Dios sobre todas las cosas.

El Señor estaba con el rey Ezequías dondequiera que estuviera y ***lo que hacía Dios lo prosperaba***. Que así sea en tu vida, cuando estés trabajando, estudiando o descansando, en la oficina, colegio, universidad o en tu living, en la fábrica o en el campo, en el bus, metro o manejando, dondequiera te encuentres esté siempre el Señor avalando tus acciones, pensamientos y motivaciones. Pelando papas, sacando basuras, pintando la casa, arreglando una llave, haciendo un trámite, en toda situación tengas regocijo, no una disociación entre lo que es la vida dominical de iglesia y el resto de los días, sino la integración de todo el quehacer humano.

El gobierno del rey Ezequías contrastó con el de su padre, el rey Acaz, que lo precedió en la sucesión monárquica. Al repasar este pasaje para compartirlo con ustedes, pensaba en ese enigmático texto, esa aseveración de Jesús que a veces es difícil comprender a primera lectura cuando nos dice *el que no aborrece a su padre y a su madre no es digno de mí* y aquí tenemos un ejemplo cabal del sentido de dicha aseveración.

Acaz, comenzó a reinar a los 20 años y ¿qué dice su epitafio? *no hizo lo recto ante los ojos del Señor*, antes anduvo en el camino de los reyes de Israel, refiriendo a las diez tribus que se sublevaron y se establecieron en Samaria practicando un sincretismo religioso realizando prácticas idolátricas, entre ellas la barbaridad que cometió el rey Acaz, pues hizo ***pasar por fuego a su hijo***, ritual idolátrico en el culto a Moloc. Le podría haber tocado al propio Ezequías, pues fue inmolado uno de sus hermanos, costumbres abominables de las naciones que habitaban esa región, asimismo sacrificó y quemó incienso en los lugares altos sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso (*2 Reyes, 16:2 ss*).

En el dibujo adjunto de una estatua antigua de este dios Moloc, tiene en sus brazos un niño y adentro un horno –como una chimenea gigantesca– donde se inmolaban las criaturas en la pagana, absurda y brutal adoración. Diabólico y funesto paganismo y falsa espiritualidad, estas eran las prácticas que estos pueblos hacían, y por esa razón es que Dios los abominaba y los despojó de la tierra.



Horno-estatua del dios Moloc con una criatura en sus brazos.

Ezequías hizo todo lo contrario, tuvo fe en los principios del Señor, los practicó y se esmeró para que todo el pueblo los conociera y obedeciera. Cuando el Nuevo Testamento nos dice *Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo* (Lucas 14:26). está refiriendo a no seguir los errores o idolatrías aunque provengan de nuestros parientes.

Los hijos no deben repetir nuestros yerros y transgresiones. Entonces aunque venga de nuestros seres más queridos, debemos amar al pecador pero *aborrecer el pecado*, ese es el principio espiritual que se ve claramente ejemplificado en la historia de estos dos reyes, padre e hijo.

El rey Ezequías presenció la caída del reino del Norte cuando las huestes asirias lideradas por Salmanasar sitiaron por tres años la capital Samaria hasta tomarla y llevarse miles de cautivos a Nínive. ¿Cuál fue la razón? La Escritura nos revela que fue disciplina, castigo por causa de sus permanentes y colectivos pecados, desoyendo al Señor que los había sacado de Egipto, escogiendo andar en **los estatutos de las naciones** (2 Reyes 17:8). ¿Qué significa eso?

¿Qué implica andar en **los estatutos de las naciones hoy?**

Es concordar o vivir con los valores que este mundo tiene, muy diferentes a los principios de Dios, no pocas veces los cristianos se adaptan malamente a los estatutos de las naciones contemporáneas, llevando una vida cristiana “light”, vida espiritual a medias, siguiendo consejos y

preceptos mundanos que provienen de la imaginación del hombre y no de la boca de Dios.



Además hicieron *secretamente cosas no rectas* (2 Reyes 17:9). Está hablando de los pecados ocultos, que tal vez no los conoce ningún humano y que todos estamos expuestos a caer en ese tipo de acciones, si nos descuidamos. Debemos tener rigurosidad espiritual en nuestra áreas más íntimas, más privadas y secretas ¿por qué? porque Dios todo lo ve, todo lo conoce, y esta dolorosa disciplina del cautiverio vino como juicio dramático, drástico por causa de estas acciones públicas y otras secretas.

Además de adorar al ejército de los cielos, vale decir el horóscopo, la adivinación, la tabla Ouija, el I Ching, el Tarot y cartomancia, todas prácticas muy antiguas que se siguen masificando hoy expresión de la inseguridad del hombre, trayendo el engaño de ilusiones mentirosas. El Señor los amonestó por medio de los profetas, los videntes quienes les decían *vuélvanse de sus malos caminos, guarden los mandamientos y mis ordenanzas*, más ellos no obedecieron, fueron obcecados y pertinaces en continuar sus desvaríos.

Después de llevarse los cautivos a Nínive, el rey de Asiria repobló la región de Samaria trayendo inmigrantes de distintas ciudades por ellos dominadas: *trajo el rey de Asiria gente de Babilonia, de Cuta, de Ava de Hamat y de Sefarvaim (2 Reyes 17:24ss)* como tenía subyugado tan grande y diverso territorio, quiso repoblar Samaria, entre otros motivos probables, para que esa región siga produciendo y poder cobrar así los tributos como era la costumbre de los imperios que dominaban, dejándoles eso sí, libertad para profesar sus creencias.

Los nuevos colonos trajeron sus costumbres paganas y Dios envió como castigo leones contra ellos hasta que el propio gobernador comprendió que esto era juicio divino e hizo regresar uno de los levitas y sacerdotes que habían sido llevados a Nínive para que les explique las costumbres del Dios en el cual creía Israel y enseñarles qué cosas lo ofenden, para que cesara esta matanza de leones.

Los nuevos inmigrantes traídos desde lejanas tierras entre ellas la fértil Mesopotamia bañada por los ríos Tigris y Éufrates, lo que hoy es Irán, Irak, y de otras provincias conquistadas, ya que sus dominios alcanzaban además a Siria, Líbano, norte de África y Egipto. Ellos trajeron sus propias creencias y dioses y los pusieron en los templos, como nos consigna el cronista, los de Babilonia levantaron una estatua a Sucot-benot, tomaron el santuario que tenían a Avalac, a Asera de los samaritanos y colocaron sus propios dioses. Los de Cuta hicieron a Nergal, los de Hamat a Asima, los aveos a Nibhaz y a Tartac, los de Serfarvaim **quemaban a sus hijos en fuego**, lo mismo que el dios Moloc, a Adremelec, otro nombre de este príncipe de las tinieblas que distorsiona tanto la espiritualidad engañando a los incautos haciendo inmolar sus propios hijos inocentes.

*obedecer el
pacto
con Dios
es camino
seguro*

Analicemos la paradoja de sus actitudes *temían a Dios y honraban a sus dioses (2 Reyes 17:33)*, mire qué contradicción, pongámoslo en un lenguaje contemporáneo, asisten a la iglesia, participan en el culto, cantan en el coro, pero en su vida personal o íntima honran a sus propios ídolos y dioses, es decir viven con sus propias ideas y valores.

Miren qué liviandad, este sincretismo religioso, esta apariencia de temer a Dios pero honrando lo que Dios rechaza y abomina: la idolatría, los valores de la cultura del mundo hedonista y egocéntrico. Esta ambigüedad de vida sin verdadero temor ni amor a Dios y por lo tanto no guardando sus estatutos, practicando las costumbres antiguas se fue repitiendo de generación en generación, salvo en los períodos de avivamiento.

¿Cuál es la costumbre antigua? La misma que reprende Jesús a través de la pluma de Juan Apóstol cuando está exiliado en la isla de Patmos y escribe en el Apocalipsis, en su mensaje a la iglesia en Laodicea, *porque no eres ni frío ni caliente te vomitaré de mi boca (Apocalipsis 3:15,16)*. Cristo demanda de nosotros sus discípulos, la necesidad de vivir fervorosamente la fe. Uno puede distinguir y por lo tanto tratar a la persona fría, se reconoce como tal, pero no así el tibio, que dice amar a Dios pero no teme sus juicios, su corazón está tan duro e insensible con una mente cauterizada. Pido al Espíritu Santo del Señor que se le grabe este concepto para que, reconociendo, pueda anhelar y tener un profundo y fructífero avivamiento en su vida y entorno.

En nuestra experiencia pastoral ya de cuatro décadas hemos tratado con muchas familias, primero con los padres, después o a veces conjuntamente con sus hijos y ahora con los nietos, uno se da cuenta de que a veces la ambigüedad de los padres se proyecta a los hijos y los hijos a los nietos. ¿Son cristianos? Sí, ¿Asisten a la iglesia? Claro, ¿Se reconocen como tal? Por supuesto, pero no existe fervor, denuedo, compromiso profundo, esa santidad interior de vida, esa pasión por las almas, esa conmoción que genera el Evangelio, las palabras de la Biblia cuando las escudriñas no solo con tu mente sino asistida con el Espíritu.

Personas así, que hay muchas en las congregaciones, generalmente no pueden ser muy usadas por el Señor, están allí como salvos como por fuego como dice la Escritura.

Que este pasaje lo atesores en tu corazón, puedes profundizar sobre esto en 2° Reyes, Cap. 17, donde aparecen, exactamente estas citas para que se grabe muy bien la importancia de transmitir a las generaciones futuras el **fervor por Dios**, amor al Señor, integridad ardiente y no tibieza y ambigüedad porque eso es nefasto.

En su reforma Ezequías lo primero que hace es restablecer el culto del templo, abrió las puertas de la casa, las reparó, encendió las lámparas ceremoniales apagadas desde mucho e hizo venir a los sacerdotes y levitas, reuniéndolos en la plaza *santifíquense ahora, santificad la casa del Señor Dios de nuestros padres y sacad del santuario la inmundicia.*

*el regreso
a las
directrices
bíblicas trae
victoria*

Podemos aplicar este acto de purificación sacando del santuario de tu alma, toda impureza en el nombre de Jesús, la echamos fuera, expulsándolas de raíz, para que el Espíritu Santo pueda darte victoria, vida abundante, y puedas lograr plenitud familiar, personal y congregacional.

En todo avivamiento se reiteran estos tres elementos recurrentes: el impacto de la obediencia a la **Palabra de Dios** que genera cambios profundos conducentes al **arrepentimiento**, al reconocimiento de nuestros delitos, en otras palabras un retorno a la santidad integral de vida. En este llamado nacional a santidad que hace Ezequías

reconocen **confesando sus pecados**, las faltas de los antepasados que se rebelaron haciendo lo malo, volvieron la espalda a Dios, cerraron las puertas del templo y de sus corazones, apagaron las lámparas de sus almas y quemaron incienso en plegarias a dioses de piedra, metal o madera *que tienen oídos y no oyen, ojos y no ven, boca y no hablan (Salmos 115:4-8).*

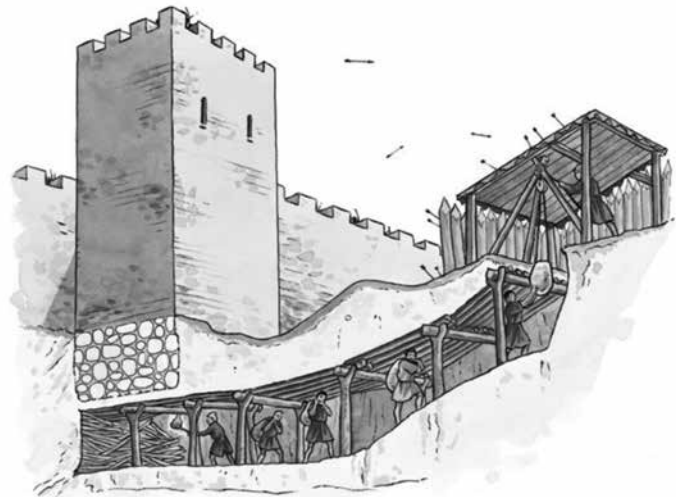
Acto seguido, Ezequías convoca a un culto de quebrantamiento, comienza el sacrificio, el holocausto acompañado de cánticos congregacionales a Dios. Los cantores cantaban, los trompetistas hacían sonar las trompetas, resonaban panderos y flautas, címbalos y tamboriles, mientras las familias se consagraban al Señor y ratificaban el Pacto comprometiéndose en adelante a servir al Señor, trayendo sus primicias y diezmos, proveyendo para los levitas, ministros y las necesidades del templo.

En 2° Crónicas 31 se registran las **inscripciones** de las familias, para el servicio del templo y administración de las cosas sagradas, incluyendo las mujeres y niños. La inscripción en dicho

registro es una señal de **consagración**. Hoy le vuelvo a instar a que consagre su casa, su familia y aun su lugar físico al Señor. Solicite uno de estos días para que vaya el pastor a su casa para dedicar su hogar en una reunión familiar proclamando *yo y mi casa serviremos al Señor*.

Así hizo Ezequías, ejecutó lo bueno, lo recto y verdadero, en todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios lo hizo de corazón y **fue prosperado**. Bendito sea el Señor, que así sea en tu vida. Entonces los sacerdotes levitas puestos en pie bendijeron al pueblo, después de toda esta consagración, de toda este renacer, retornaron al angosto camino del Señor y la voz de ellos, dice la Escritura, *fue oída*, y su oración *llegó a la habitación de su santuario el cielo* (2 Crónicas 30:27).

Que nuestras oraciones no tengan estorbo, que lleguen al trono de Dios para que derrame el Señor bendiciones hasta que sobreabunden. Toda persona que está escuchando esta reflexión o leyendo este libro, hoy, mañana, o por Internet, en un taller o grupo de crecimiento sea honrada con un avivamiento personal. Derrama Señor Jesús lluvia de bendiciones a cada una de estas personas que escudriñan tu palabra, la creen y obedecen, a quienes confiesan sus pecados y en arrepentimiento buscan la llenura del Espíritu Santo.



Las bendiciones acarrearán también dificultades. Diez años más tarde de la caída de Samaria, Senaquerib, rey de Asiria, acomete ahora contra Judá y se apresta a invadir Jerusalén intentando amedrentar al pueblo que confiaba en las fortificaciones y prevenciones que Ezequías había tomado, como cegar los pozos de agua para que no se abasteciera el ejército enemigo, construir armas, lanzas y escudos y los dichos del rey, quien les aseguraba que Jerusalén no sería tomada.

*Esforzaos y animaos; no temáis, ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda la multitud que con él viene; porque **más hay con nosotros que con él**. Con él está **el brazo de carne, más con nosotros está el Señor nuestro Dios** para ayudarnos y pelear nuestras batallas. Y el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías, rey de Judá* (2 Crónicas 32:7,8).

Enviaron pues los asirios embajadores a las murallas de la ciudad para que, a voz en cuello, atemorizaran al pueblo instándoles a rebelarse contra Ezequías y rendirse para conservar su vida diciendo: Ezequías no los podrá librar, sométanse al rey de Asiria, hagan paz con nosotros y vivirán, les ofrecemos llevarlos a las fértiles tierras de Mesopotamia, tampoco vuestro Dios los podrá librar, de lo contrario perderán sus vidas.

Concuerdan los historiadores que no ha habido imperio más cruel que los asirios en sus prácticas de sometimiento a las otras naciones. Inventaron entre otras armas y estrategias militares las torres

de asalto, verdaderas tanquetas que estaban protegidas con cuero y pieles de animal, con lanzas en ristre y de cuyo interior irrumpían los arqueros pudiendo acercarse a las ciudades amuralladas y estar protegido de los dardos enemigos. Asimismo tenían la táctica militar de excavar un túnel hasta los cimientos de la ciudad especialmente en las esquinas, y lo socavaban por debajo encendiendo fuego que quemaba la plataforma de madera que habían construido en el túnel provocando el derrumbe de los propios cimientos de la muralla así abrían forados e ingresaban a las ciudades.

¿Qué hizo Ezequías? Ante tan crítica situación recurrió a lo que era su hábito, clamó al Señor resaltando sus atributos, *tú que moras entre querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos, tú hiciste el cielo y la tierra. Dios nuestro, estamos sitiados, escucha las blasfemias y arrogantes palabras de Senaquerib, que nos amenaza con esclavizarnos. Han ya arrasado y sojuzgado a todas las naciones a su paso y echaron fuego a los dioses de esas naciones, pero tú sabes que no son dioses, sino que obra de manos de hombre esculpidos en madera, metal o piedra, y por eso los destruyeron. Te invoco a ti, Señor Dios Todopoderoso, que no eres invento de la imaginación, sino*

Creador de todo y Señor nuestro, sálvanos te ruego de la mano de los asirios, para que sepan todos los reinos de esta tierra que solo tú eres Señor y Dios y nosotros tu pueblo.

*la vida espiritual
es para esta vida y
para la eternidad
camino seguro*

Dios dio la respuesta no directamente al rey sino que por medio del profeta Isaías. ***Así ha dicho el Señor no temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. He aquí pondré yo en él un espíritu, y oírás rumor, y volverá a***

su tierra; y haré que en su tierra caiga a espada (2 Reyes 19:6,7). Fue así como se cumplió su palabra, Jerusalén fue librado de las amenazas asirias y retornando Senaquerib a su nación mientras adoraba en el templo de Nisroc su dios, dos de sus hijos le mataron a espada.

El Señor no hace nada *sin notificar antes a sus siervos los profetas (Amos 3:7)*, así también hoy nos da visión para la tarea pastoral, pone en nuestros corazones sus planes, con tal convicción que nos volcamos de lleno a la tarea. Labor no fácil es la nuestra de persuadir a la grey, hacerles tomar conciencia de lo porvenir, que tengan fe, que los desafíos que planteamos a la congregación provienen del corazón de Dios, que lo imprime con fuerza y claridad en quienes llama al ministerio pastoral. Tenemos la certeza que Dios bendice lo que estamos construyendo para él. Esa fue la confianza de Ezequías, avalado por la voz profética de Isaías, argumentando las promesas del pacto, certificando con los ojos de la fe *muchos más son los que están con nosotros* obteniendo así la victoria.

Pues con nosotros están los ángeles, querubines, serafines, los carros de fuego de Dios a nuestro favor; con los enemigos del reino está el brazo de la carne, la inteligencia humana, la infantería, la caballería, la superioridad numérica, más con nosotros *está el Señor nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas.*

Ten fe, sigue orando, pidiendo por las causas difíciles, **tú y tu casa servirán al Señor**, no dudes, por muy lejos que estén tus hijos de los santos caminos, por muy ciegos y apartados que estén

hoy, Dios es Todopoderoso, persevera en el camino para que los hijos de tus hijos puedan también alabar y honrar al Señor.

Además de estas reformas religiosas, se restablecen las fiestas ceremoniales establecidas en el Sinaí, fue así como después de años se vuelve a celebrar la Pascua, los sacrificios, el holocausto, la fiesta de las cosechas y tabernáculos. Por otra parte hizo también Ezequías una extraordinaria obra de ingeniería hidráulica por medio de túneles cavó y construyó un acueducto de piedra que recogía el agua de las vertientes en las afueras de la ciudad y las canalizó hasta el estanque de Ciloé, al interior de Jerusalén. Obra civil de extraordinaria envergadura. Hasta el día de hoy se asombran los historiadores cómo pudieron realizar tan magna obra.

Ezequías es un excelente exponente de una vida espiritual integrada, donde no existe dicotomía entre las acciones “eclesiásticas” y las “seculares”. La Biblia, el mensaje de la cruz, es el punto de encuentro entre lo terrenal y lo espiritual, lo presente y lo futuro, lo pasajero y lo trascendente. Los seres humanos tenemos cuerpo, alma y espíritu y con esa realidad debemos caminar con los ojos bien puestos en Jesús y los pies caminando en esta tierra.

Quiera el Señor que el adentrarte en estas historias verdaderas, escritas y seleccionadas para nuestra edificación te insten a no desmayar y puedas experimentar un profundo avivamiento en tu ser interior, familia y congregación, transformando culturas y sociedades para Cristo.

LECTURA BÍBLICA

1. 2° Reyes Cap. 17 al 20
2. 2° Crónicas Cap. 29 al 31
3. Números 21:1-9

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué hacía el rey Ezequías antes de tomar decisiones en torno a las relaciones exteriores?

.....
.....

2. ¿Quién y por qué era referente de buen gobierno para el pueblo y los reyes de Judá?

.....
.....

3. ¿Además de la reforma nacional volviendo a los cánones escriturales, qué otra obra insigne hizo Ezequías? Explique.

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. El regreso a las directrices bíblicas conlleva vida victoriosa.

.....
.....

2. Obedecer el pacto de Dios con nosotros es camino seguro.

.....
.....

3. La vida espiritual está diseñada para vivirla en esta tierra y para la eternidad.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

HALLAZGO DEL LIBRO

avivamiento en días de Josías

Un fuego vigoroso si se deja de alimentar o se hace escasa y negligentemente, con el paso del tiempo se va extinguiendo quedando solo convertido en tímidas brasas. En esas circunstancias no es conveniente echarle bruscamente más leña o carbón, pues podrían ahogarlo y terminar apagándolo por completo. Es necesario primero soplar suave y continuo para avivar el fuego, y una vez aparecida nuevamente las llamas, colocarle carbón para que se encienda por completo, generando energía que brota así con nuevas fuerzas.

El avivamiento es un viento de reanimación, estrategia diseñada por Dios para volver a encender *el primer amor* desvanecido de su pueblo. Es pues soplo divino reavivando las brasas de un corazón frío y seco, aliento del cielo dado hoy a su Iglesia y antaño a su pueblo cuando el hombre ha amenguado, estorbado o apagado la llama del Espíritu Santo en su interior, tornando rutinarios y vacíos de contenido los actos litúrgicos y expresiones espirituales.

Hay muchos pasajes en las Escrituras donde se describen estos vientos que avivan y las características comunes que se repiten en esas ocasiones. Indudablemente los avivamientos, al encender los corazones de la iglesia, traen enormes e insospechadas bendiciones hacia la comunidad donde estamos, es decir, hacia el mundo exterior, pero comienza y se origina por lo general primeramente en el seno de una congregación.

Durante la historia de la humanidad ha habido diferentes episodios e instancias donde el fervor a Dios ha sido poderoso, acarreando muchos beneficios y bendiciones. Incluso antes de constituirse como nación, en la época patriarcal, vemos los elementos comunes como son la *fe* de Abraham, quien cree en las promesas que Dios le ofreció, la inmediata *obediencia* a su palabra, saliendo de Ur de los caldeos a una tierra lejana y extraña, fuera de lo conocido. Su dependencia y consulta al Señor por medio de sus continuas *oraciones* le fueron dando dirección a sus pasos.

Después de años de padecimientos y esperanza, cuando todo estuvo preparado, Dios visitó a sus descendientes que seguían esperando el cumplimiento de las promesas manifestándose con poderosas señales, en tiempos de Moisés, hasta conseguir el objetivo de libertar a su pueblo para sacarlo fuera de la esclavitud que padecían en Egipto y constituirse en una nación.

Los 40 años en el desierto fueron para disciplina y castigo, hasta que falleciera la generación incrédula y a su vez preparación de la nueva para pasar a tomar posesión de la tierra prometida.

Durante el período de los jueces podemos encontrar constantemente ciclos de avivamiento y bendición y otros prolongados de apostasía y sequedad en los cuales el sufrimiento les hacía volver sus ojos al cielo, entonces Dios escuchaba su clamor y les enviaba un juez gobernante y libertador como Otoniel, Aod, Deborah, Gedeón, Jefte, Sansón y otros hasta culminar con Samuel, cuyo período de avivamiento ocurrido en Mizpa analizamos en este Taller páginas atrás.

Durante los años de la monarquía sucedió toda vez que había *fe, obediencia y oración*, se generaban múltiples bendiciones, períodos de paz, progreso y desarrollo, y de manera antagónica, cuando los gobernantes y gobernados tomaban decisiones y vivían conforme a los valores idolátricos, acarrea dolor, invasiones, incertidumbres. Como ejemplo de estos períodos estamos analizando en este libro *Didaskalias* las enseñanzas que nos dejan los avivamientos ocurridos en tiempos de los monarcas Asa, Josafat, Ezequías y Josías.



En la introducción hay una muy somera síntesis de algunos avivamientos, una vez cerrado el canon bíblico, acontecidos en la Iglesia sobre los cuales se puede encontrar mucha literatura y testimonios de esos días y sus repercusiones para con la sociedad. Interesante tema de estudio.

Hoy nos referiremos a las reformas y avivamiento generado bajo el gobierno del rey Josías, registrado en 2° Reyes, capítulos 22 y 23, y en 2° Crónicas 34, pero antes de entrar a ellos permítanme un paréntesis de testimonio personal, pues cuando me encontré por primera vez con este pasaje impactó poderosamente mi vida, la de mi esposa y de mi familia.

En 1973, estando de paso en Lima, rumbo al Oriente, debíamos cruzar varias veces la avenida Arequipa, arteria que une el centro de Lima con el hermoso sector de Miraflores, junto al mar. A mitad del trayecto, en el distrito de Lince, vi un lienzo colgado de un edificio que rezaba *Lima al Encuentro con Dios*.

Mi formación intelectual y artística de las últimas décadas me habían distanciado profundamente de todo encasillamiento y particularmente del eclesiástico, sin embargo esa misteriosa aseveración quedó impresa en el archivo imborrable de la memoria.

En los preámbulos de la globalización, cuando soplaban vientos de todas direcciones trayendo diversidad al pensamiento, cuando comenzaron las primeras voces advirtiendo la contaminación de los mares, la tierra, el aire, la extinción del oso polar, el pájaro campana, el ciervo de los pantanos, el efecto invernadero.

Las hambrunas de África, las bombas de napalm cayendo sobre arrozales de Vietnam sin diferenciar soldados de civiles, me parecían un despropósito absurdo en un mundo caótico y sin sentido, por lo mismo me oponía tenazmente al *establishment*, a quedar encasillado a un país, un continente, una religión, una familia, una mujer.

Después de siete años de matrimonio y con un hijo de tres, esta manera de pensar y reaccionar hizo que mi hogar estuviese totalmente destruido.

La influencia de los escritores malditos, los poemas de Verlaine, Rimbaud, Baudelaire, los libros de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir, Borges, Kafka, Camus, André Breton, la literatura de posguerra, los poemas de Safo, los haiku japoneses, las sentencias de Confucio y Laotzé me atraían y hacían que la existencia de Dios se pusiera en duda, agravado sobre todo por sus representantes en la tierra, quienes con su boato, liturgia, rituales, vestimentas y entorno me parecieran absolutamente inconsecuentes y retrógrados.

Motivado por el atractivo título de un libro de Proust (*En busca del tiempo perdido*) me dispuse urgentemente a leer *in situ* el mundo. Fue así que decidido a cruzar mares, fronteras, razas, idiomas y culturas emprendimos viaje a lejanas tierras. Ese letrero en la avenida de las palmeras blancas, capital del virreinato fue un destello luminoso en el inconsciente.



Uno de esos confusos y aciagos días encontré en un estante abandonado de una casa un libro negro de papel delgado, que muchos utilizaban para enrollar hojas secas de *cannabis sativa* para aspirar imaginaciones siderales y pensamientos de escape. Comencé por el último capítulo, el más difícil, sin embargo quedé consternado con su primer verso: *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto* (*Apocalipsis 1:1*).

La curiosidad por adentrarme en lo porvenir me llevaron al pasado, emocionándome con la poesía de los Salmos y la profundidad de las parábolas, los Hechos y dichos de un carpintero, quien escribiendo con su dedo en tierra afirmaba: *el que de vosotros esté sin pecado arroje la primera piedra* (*Juan 8:7*).

A los pocos meses estaba radicado con mi esposa e hijo en plena sierra de Urubamba, el valle sagrado de los incas, leyendo la Biblia todos los días, orando cada amanecer, componiendo nuestras propias canciones para alabar a Dios por haber restaurado nuestro matrimonio, darnos entendimiento para recibir y comprender su Palabra, cuyo estudio alternábamos viviendo en rigurosa austeridad y trabajando en labores agrícolas con las comunidades indígenas de la zona (foto adjunta de la casa).

Cabe hacer notar que nunca en nuestra vida habíamos entrado a una iglesia evangélica ni tenido contacto con algún pastor hasta varios años después. Tanto mi esposa y yo proveníamos de familias y entornos católicos y librepensantes.

En ese peculiar retiro serrano, sello de nuestra conversión, junto con recibir el llamado del Señor al ministerio pastoral, me encontré con un pasaje en el libro de Crónicas que relata la historia de un rey llamado Josías que comenzó a gobernar muy joven y que mandó restaurar la Casa de Dios, que estaba abandonada. Cuando los constructores se encontraban en esas labores hallaron entre las grietas el Libro de la Ley y *cuando el rey hubo oído las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos (2 Crónicas 34:19).*

Me impresionó la conmoción del rey Josías al confrontarse con la **Palabra de Dios**, su arrepentimiento, la convocatoria que hizo a todo el pueblo a leer el Libro: *subió el rey a la casa del Señor, y con él todos los varones de Judá, y los moradores de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo, desde el mayor hasta el más pequeño; y leyó a oídos de ellos todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa de Dios (2 Crónicas 34:30).*

Acto seguido hace pacto público, él y sus súbditos, todos los moradores del reino se comprometen a obedecer los preceptos divinos, destruyendo los ídolos, rectificando conductas y corazones. Posteriormente celebran la Pascua, memoria de liberación: *Nunca fue celebrada una pascua como esta en Israel desde los días de Samuel el profeta*, todo esto trajo múltiples efectos benéficos a la población en todas las esferas en una elocuente manifestación de avivamiento.

*la palabra
es conocimiento
que libera*

Me pareció asimismo al leer esta historia muy ilustrativo de lo que había pasado en nuestras propias vidas: la poderosa capacidad de transformar corazones que tiene el *escrito está* de Dios.

Han pasado ya cuarenta y tres años de permanente alimento, lectura y escudriñar en dicho libro, estudios sistemáticos, tanto personales como en diversos seminarios teológicos, diplomados, cursos de posgrado, y desde entonces junto a mi esposa y familia nos hemos dedicado a servir al Señor y proclamar sus maravillas entregados de lleno al ministerio pastoral y a proclamar por todos los medios posibles las maravillas de Cristo.

El relato de su gobierno comienza presentando la genealogía de Josías, indicando quién era su padre, su madre, el tiempo que reinó y su caminar con Dios. Lo mismo ocurre en el caso de Manasés, Amós, Joas, Acab y de todos los monarcas. La síntesis de su gobierno queda registrada en su epitafio, pero radicalmente distinto en significado; en el caso del rey Josías: *hizo lo recto ante los ojos del Señor*, en la gran mayoría de los otros reyes termina con el concepto opuesto *hizo lo malo ante los ojos de Dios*.

Dos alternativas con las cuales se resume nuestro actuar: hacer lo bueno o lo malo ante el ojo escrutador de Dios, sin vaguedades, pues el Señor no es de confusión ni de tibiezas. Al final de cuentas no hay ambigüedad: o es bueno o es malo tu actuar, te salvas o te pierdes; estás con Dios

o no estás con Dios. *No puedes servir a Dios y a Mamón (Mateo 6:24)*. La conclusión se reduce a una situación muy clara al respecto, como la de Josías, rey que hizo lo recto delante de Dios, y anduvo en todo el camino de David, su padre, modelo de reinado para las generaciones, no como lo fue el de Saúl y tantos otros.

Vemos que Josías anduvo sin apartarse a derecha ni izquierda, por el camino recto de Dios sin desviarse a un lado u a otro. En los versos 23 al 25, aún se le elogia comparativamente: *No hubo otro rey antes de él que se convirtiese al Señor de todo su corazón de toda su alma y todas sus fuerzas, conforme a la ley de Moisés, y después de él no nació otro igual.*

El rey Josías **comenzó a gobernar a los ocho años**, dejando una huella dentro de los tantos reyes que hubo; un notable ejemplo al ser considerado incomparable; ni antes ni después hubo rey como él. Impresiona y alienta la radicalidad de su conversión que nos certifica su biografía.

El cimiento de Josías para todo lo que emprendió estuvo en su **entrega total a Dios**, consagración que a muchas personas les produce problemas, pues su conversión es con toda su alma, corazón y fuerzas. Oramos para que el ejemplo de este santo hombre también deje huellas en ti, amado(a) lector(a), para reconocer qué áreas de tu vida no están íntimamente consagradas a Dios. Las mismas palabras nos repite nuestro Señor Jesucristo en el Nuevo Testamento: *Amarás al Señor con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu corazón.*

El amor a Dios demanda de nosotros la integridad de nuestro ser y no solamente parcialidades. Muchos de los fracasos, tristezas, congojas y decepciones en la experiencia cristiana tienen que ver con esas áreas de nuestra vida que no están íntegramente gobernadas por el Señor, porque no se las hemos entregado. Entonces cabe hacer preguntas esenciales: ¿Qué áreas de tu vida falta entregar al Señor? ¿Qué aspecto de tu ser no está santificado? ¿Qué parte de ti no dejas que Dios gobierne? Meditemos por un instante sobre nuestra propia vida, pidiéndole al Señor que nos señale qué reformas necesitamos.



Veamos ahora dos aspectos de lo que dice 2 Crónicas 34:3: *A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de David, su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y Jerusalén,* porque él percibió que dentro de toda la nación de Israel había algo torcido, tergiversado, ajeno a la voluntad de Dios; le inquietaba ver prácticas religiosas reñidas con la santidad y prácticas de corrupción moral. Josías siendo muy joven detectó que este mundo, esta sociedad funcionaba muy mal. Y aunque, por su corta edad no tenía claro cómo enfrentar el problema, ni qué hacer concretamente, hizo lo primordial, lo único seguro: **comenzó a buscar a Dios de todo corazón.**

Joven que estas allí, que tienes dieciséis años o más, escudriña y déjate influenciar por este rey que generó tanto bien comunitario desde muy joven. Sigue su ejemplo a diario, para que no te

pase lo que a algunos cristianos, que después de llevar años en los caminos del Señor, dejan de buscar el rostro de Dios y su vida espiritual se torna rutinaria y pronto caen en lazo.

Debemos buscarlo cada día, en todos nuestros actos, decisiones trabajos, pasatiempos, desde que despertamos hasta que se acaba el día. Es la única forma de comprender los propósitos de Dios, los planes que Él tiene para cada uno de nosotros.

Podemos estar todos los domingos presentes en la iglesia, pero puede secarse el alma si no se riega con los manantiales del cielo añorando vida más profunda en un avivamiento espiritual.

Este se gesta y nace cuando hay insatisfacción, cuando queremos más del poder de Dios, cuando tenemos hambre y sed de Cristo, cuando reconocemos la necesidad de mayor unción del cielo.

Compruebo una y otra vez durante el ministerio pastoral, que así pasa con muchos cristianos. Si tú te sientes absolutamente cómodo, tranquilo, presumido de ti mismo, quiero decirte que por ese

camino no llegará ese fuego de Dios a tu corazón. Necesitas reconocer la insatisfacción, no te conformes con lo que ya conoces del Dios infinito.

*obedecer la
palabra acarrea
bendiciones
inimaginadas*

Dios es mucho más grande y tiene cosas reservadas que nosotros no somos capaces de imaginar. Piensa por un momento cuál ha sido la manifestación del poder de Dios más impactante en tu vida. ¿Vino ya a tu mente? ¿Hay otra más elocuente? ¿Son varias? Súmalas todas. Pues bien, déjame decirte que lo más

grande que ustedes han experimentado de la gracia y poder de Dios, es apenas una minúscula muestra de la Todopoderosa mano del Señor.

El rey Josías se demoró **cuatro años en esta búsqueda** de Dios, porque no era una cosa de un día para otro, y ¿por qué cuatro? una vez más leemos que **a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los lugares altos, imágenes de Asera, esculturas, e imágenes fundidas**".

Es decir, cuatro años buscando sabiduría de lo Alto, para saber qué hacer; cuatro años clamando con fervor al Dios del cielo, pidiendo discernimiento, entendimiento de por qué había tanto fracaso en el pueblo, tanta inmoralidad, corrupción, desviación en todo orden de cosas. Y una vez lleno del Espíritu Santo, Josías actúa.

Lo primero que hace es limpiar, sacar de los lugares altos las imágenes de Asera, diosa de la fertilidad, de la sexualidad, adorada por fenicios y cananeos, siendo parte esencial de su culto la prostitución, tanto de mujeres como de hombres. Sacerdotisas y sacerdotes practicaban estos cultos al sexo y la prostitución en las cercanías del santuario.

En la sociedad actual, el culto a esta diosa actúa con mucho poder disfrazada de luz y libertad al punto que está logrando modificar leyes de las naciones a su favor. Esta Reforma ocurrió por el año 620 a.C, y ya la diosa sexo tenía esclavizadas a miles de personas, amarradas a pasiones que corrompían la familia, al pueblo y a la nación.

Por donde uno vaya, o mire, ahí está como algo normal la diosa Asera atrapando almas. Hace treinta años atrás poco se hablaba de sexo y había un tabú frente al tema, lo que por cierto no es bueno, pero hoy día ya no solamente se abrió sino que rebasando todo límite de pudor, de delicadeza, se ha llevado al extremo de lo grotesco, profano y burdo, conduciendo a la sociedad a una liberalización y corrupción sexual sin límites, cada vez más aceptada por muchos subyugados desde las tinieblas por esta diosa Asera.

Aún dentro el pueblo cristiano, no pocos adhieren a este mundo sin discernir el dominio de la diosa, trasgrediendo los marcos que estableció Dios para la vida sexual, santa y bendita en el ámbito conyugal, haciendo que los jóvenes cometan muchos errores con sus vidas. En las universidades y colegios actuales, mantener estos principios morales es considerado mentalidad anacrónica, aceptándose como normal la degradación antigua en todas sus formas.

Josías, lo primero que hace es quitar esta diosa de los lugares altos donde se construían los santuarios; después derribó imágenes delante de los altares de los Baales e hizo pedazos las imágenes del sol que había encima. También en esa época se adoraba al dios sol; leemos 2° Reyes 23: 5 y *asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a los signos del zodiaco, y a todo el ejército de los cielos*

*adorar las fuerzas
de la naturaleza y
signos del zodiaco
es idolatría*

¡Qué antiguo es el apego a consultar el horóscopo! Incluso hoy existen gobernantes, presidentes de naciones importantes que se rigen por la astrología, indagando en los signos del zodiaco o creyéndose determinados en su carácter y destino por la posición de los astros o que intentan adivinar o presagiar el futuro con el Tarot u otras prácticas idolátricas milenarias. Aquí tenemos un versículo escrito hace 2.600 años, donde constatamos que esta engañosa manera de proyectar la vida consultando a las luminarias del cielo es abominable a los ojos del Señor.

Hablemos de quemar incienso. Apocalipsis 5:8 nos dice que *copas de oro llenas de incienso son las oraciones de los santos*. Cuando se quema incienso, sale un olor fragante que se eleva. Aquí tenemos el símbolo de lo que es grato delante de Dios, esta comunión de fe a través de la oración que sube ante el trono de su gracia que está en los cielos de los cielos.

Quemar incienso a los Baales, a los signos del zodiaco, a los ejércitos de los cielos, a la luna, al sol, a las estrellas, es una creencia pecaminosa, pues al hacerlo estamos engañándonos rindiendo culto a la naturaleza, como si ella pudiese hablarnos y dirigir nuestros pasos, y desestimamos al Creador de la naturaleza.

Es probable que algunos de ustedes antes de conocer a Cristo y su palabra, andaban enredados buscando señales en los horóscopos, vanagloriándose de sus acertijos. Ese pasado de ignorancia, superstición y prácticas idolátricas hay que desecharlo por completo y orar para que el Espíritu Santo de Dios limpie íntegramente vuestro ser interior En 2° Reyes 23-24 Josías también debió luchar contra los amuletos, terafines (ídolos), encantadores, y adivinos.

En uno de los Seminarios de Encuentro Matrimonial que hemos dictado ya por veinticinco años en quince países, una señora me dijo: “Pastor, nuestro problema no es conyugal, es externo, es otra cosa”, y pidió urgente que hablara con ellos. Al preguntar el motivo, me respondió: “Es un problema de brujería”. Efectivamente, la gente asiste a adivinos, encantadores, videntes, las cartas, las líneas de la mano, el Tarot, el I Ching y muchas prácticas que se han infundido en la actualidad, siendo aceptadas de una forma bastante normal.

Cuando había un avivamiento, cuando los humanos imploran bendición de Dios, su pueblo debía ir limpiando y quitando todas esas prácticas distractoras e ilusas para que la fe y confianza estén centradas en nuestro Dios y Padre Celestial, quien, reiteramos, tiene un diseño personal y único para cada persona.

Dentro de estas engañosas y distractoras costumbres cananeas estaban lo *terafines*, ídolos o amuletos caseros, de uso doméstico. Hay personas que hoy colocan en sus repisas estos amuletos, como un elefante blanco para atraer bonanza económica, una piedra tal o cual para la suerte, la pata de conejo, una pulsera amarrada a la muñeca para alejar los malos espíritus o cadenilla al cuello. Lo que es peor incluso la misma cruz, mucha gente la trasforma en amuleto, en terafín, y si no andan con una cruz colgada se sienten inseguros.

La cruz es sin duda el símbolo del cristianismo y es en sí muy significativa, pero a Cristo se lleva en el corazón, si es que le hemos recibido como Señor. El ponerse la cruz colgada en el cuello, o puesta en la solapa, es un testimonio de que somos cristianos. No hay nada malo pues en llevar una cruz colgada, lo que es equivocado es pensar que ese trozo de plata, madera o níquel nos va a proteger, eso es superstición. Quien nos acompaña es nuestro buen Dios por medio de su Espíritu que habita en los suyos o sus ángeles y la providencia divina que obra a nuestro favor, pero no un amuleto.

También hay personas que usan crucifijo, medallas, estampas en sus casas. Lo importante es que erradique los terafines de su vida, los ídolos mudos de sus hogares. Confíen en el Señor, Dios vivo quien quiere bendecirles. Cuando tenga necesidad, clame a Él, pero no esté depositando su confianza en esos elementos que tienen oído pero no escuchan, ojos pero no ven, boca pero no hablan, pies y no caminan.

El avivamiento parte, como lo hizo Josías, con una **búsqueda de Dios**, con sentirse insatisfecho consigo mismo, con el profundo anhelo de conocer más de los misterios de Cristo, con el anhelo de crecer como cristiano, y ser mejor padre, madre, marido, esposa, hijo, hija, nieto, amigo, en fin, mejores siervos de Dios para ser usados por el Señor de una manera más plena.

En Asia, África, Medio Oriente están aconteciendo hoy conversiones masivas a Cristo, en cambio, los países nórdicos y europeos, que fueron poderosamente instrumentos de Dios para el desarrollo del cristianismo desde el inicio y durante la Reforma Protestante, donde los cristianos daban su vida en las hogueras por no renunciar a su fe, por apegarse al *escrito está* de Dios. Allí nació música notable, arte pictórico trascendente, cuna de distintas artes dedicadas a exaltar a Dios, hoy, en esas mismas tierras, el cristianismo está durmiendo y necesita con urgencia un avivamiento, un reavivar las brasas para recobrar la esperanza eterna a los habitantes de esas naciones.

Amados lectores, les desafío a perseverar en oración y a creer con toda vuestra alma, corazón y fuerzas para que el Señor **aquí y ahora**, entre nosotros, en su hogar, en su iglesia, nos visite y derrame un poderoso avivamiento que traiga la conversión de sus seres queridos, la sanidad física y espiritual de multitudes, la paz, justicia y bendiciones a nuestra nación.

No nos resignemos solo a conocer estas historias pasadas, pues quedaron escritas y *sucedieron como ejemplos para nosotros (1 Corintios 10:6)*.

LECTURA BÍBLICA

1. 2° Reyes capítulo 22 y 23
2. 2° Crónicas capítulo 34
3. Éxodo 12

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué reacción tuvo el rey Josías cuando fue hallado el Libro de la Ley?

.....
.....

2. ¿Qué hizo el rey para evitar males en la nación que gobernaba?

.....
.....

3. ¿Qué implica restablecer la fiesta de la Pascua?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. La palabra de Dios es conocimiento que libera.

.....
.....

2. Obedecer la palabra acarrea in imaginadas bendiciones.

.....
.....

3. Adorar las fuerzas de la naturaleza, sol, luna, tierra, fuego, signos del zodiaco, etc. es idolatría.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

LA QUEJA DEL PROFETA

avivamiento añorado por Habacuc

Si bien es cierto Habacuc no fue partícipe presencial de ningún avivamiento, nos parece pertinente incluirlo en este estudio porque de su diálogo con el Señor, de una oración suya brota la **añoranza por un avivamiento**, y su clamor ha sido fuente de inspiración para iniciar muchos avivamientos a lo largo de la historia: *Oh Señor, aviva tu obra en medio de los tiempos (Habacuc 3:2)*.

Habacuc es uno de los *profetas menores*, llamados así no porque sean de inferior importancia, sino por la menor cantidad de páginas que contienen sus oráculos. Apodado también el filósofo, pues buscaba, inquiría respuesta, cuestionaba el silencio de Dios en un diálogo abierto y sin reservas con el Creador. Su ministerio profético es sintetizado tan solo en tres capítulos.

El Reino del Norte ya había caído hace años en manos de los asirios y la mayoría de su gente útil había sido deportada a Nínive. En el sur, el Reino de Judá, resistió la invasión asiria con todopoderosa intervención del Señor en días del rey Ezequías, y a pesar de haber tenido conmovedores períodos de avivamiento y reformas que rectificaban las desviaciones de la nación, bajo los gobiernos de Asa, Josafat, Ezequías y Josías, nuevamente la nación vivía en decadencia, corrupción y generalizada idolatría.

Cabe hacer notar que algunos historiadores ubican el ministerio de Habacuc poco antes de la reforma de Josías, últimos años de gloria que vivió Judá. En todo caso en los días de Habacuc había desprecio por las leyes de la Torá, se sobornaba a los jueces, la gente con mayores recursos obtenía prebendas y beneficios legales, se extendió la violencia, la ambición y la avaricia, se oprimía a los débiles y a los pobres, no existía equidad ni justicia, o como diríamos en lenguaje actual, no había Estado de Derecho, sino que imperaba el poderío económico, la corrupción y la decadencia.

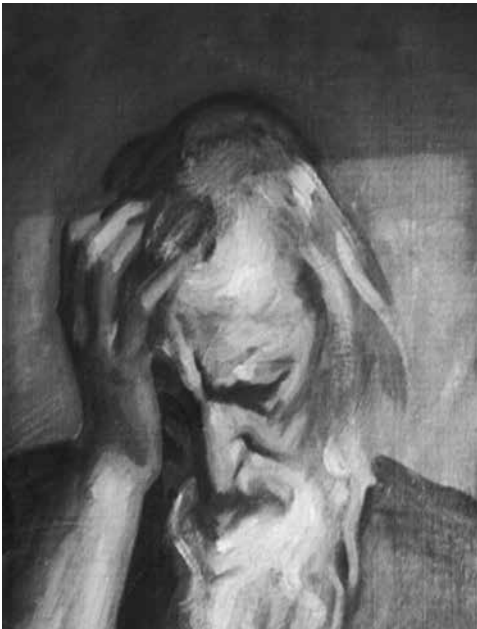
Debilitado social y espiritualmente, el Reino de Judá se encontraba acosado por naciones vecinas y se escuchaba ya el tronar a lo lejos de la gran invasión caldea, nación que se levantó con fuerza, y que se caracterizó por ser un pueblo guerrero que con despotismo fue conquistando a su paso a

las naciones, con mano dura empoderando a Babilonia, su capital, desde donde se dirigía el vasto territorio sojuzgado.

Esta futura amenaza trajo gran aflicción a los mismos judíos, provocando fricciones entre ellos y conflictos en el interior de la nación, sin lograr acuerdos. Unos opinaban que debían oponerse a los caldeos, otros que era mejor tenerlos como aliados y para muchos lo importante era organizarse y adquirir más armas. Había polarización y profundos desacuerdos cómo enfrentar esta gran invasión. Fue un período de gran pesar.

En ese contexto Dios levanta a este profeta filósofo, llamado Habacuc, quien dialogó con Dios volcando su queja: *¿Hasta cuándo, oh Señor, clamaré y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás? ¿Por qué me haces ver iniquidad y haces que vea molestia? Destrucción y violencia están delante de mí, y pleito y contienda se levantan.*

Por lo cual la ley es debilitada, y el juicio no sale según la verdad; por cuanto el impío asedia al justo; por eso sale torcida la justicia. Mirad entre las naciones, y ved, y asombraos.



Dios responde al clamor de Habacuc: *Haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contare, no la creeréis. He aquí, yo levanto a los caldeos, nación cruel y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para poseer las moradas ajenas. Formidable es y terrible; de ella misma procede su justicia y su dignidad. Toda ella vendrá a la presa; el terror va delante de ella, y recogerá cautivos como arena. Escarnecerá a los reyes, y de los príncipes hará burla; se reirá de toda fortaleza, y levantará terraplén y la tomará. Luego pasará como el huracán, y ofenderá atribuyendo su fuerza a su dios (Habacuc 1:1-11).*

Vívido relato de la nación caldea y del juicio que esperaba al Reino de Judá: *recogerá cautivos como arena*. Así fue lo que realmente ocurrió. Podemos imaginar la aflicción de Habacuc, quien ve todo el mal que se avecina, además de los conflictos internos de su pueblo, clama al Señor su Dios quejándose por qué no responde a sus desesperados

ruegos, pues la violencia continúa, los conflictos se acrecientan y parece no haber salida ni solución a la tragedia que se vive.

En esta espera, Habacuc recibe una inquietante respuesta: Dios va a permitir que la nación cruel de los caldeos venga a hacer juicio contra Judá. Por cierto no era lo que hubiese querido escuchar el profeta, quien esperaba promesas de paz, de tranquilidad. Pero el Señor argumenta los motivos: mi pueblo se ha enorgullecido, se ensanchó en su soberbia olvidado de mí, se ha apartado de mis caminos y anda en pos de dioses ajenos.

Habacuc apela a la misericordia y bondad de Dios para que eso no ocurra así y no perezca todo el pueblo. Dios le responde: *Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere*

en ella. Aunque la visión tardará aún por un tiempo, *más se apresura hacia el fin*, y no mentirá; *aunque tardare, espéralo*, porque sin duda vendrá, no tardará. *He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; más el justo por su fe vivirá.*

Vamos a detenernos en esta declaración, atesorada por el profeta Habacuc: *más el justo por su fe vivirá.* Este verso ha recorrido el mundo, siendo escuchado a través de los siglos por multitudes que esperan en Dios. Retomada por el apóstol Pablo en las epístola a los Romanos 1:17, Gálatas 3:11 y Hebreos 10:38 donde se explaya para explicar este mismo y medular concepto: nuestra vida depende de la *fe*; vivimos por medio de la *fe* en Jesucristo; una *fe* puesta en el Dios veraz, fiel, que cumple sus promesas.

Tal fue el golpe de luz de este texto revelado, que marcó la vida del monje agustino Martín Lutero, que lo tomó de base para desenmascarar las falsas enseñanzas que asociaban la salvación o/y perdón de pecados con obras humanas o por dinero, como el comercio de indulgencias que confrontó en sus 95 tesis, clavándolas el 31 de octubre de 1517 en la Catedral de Wittenberg, produciendo un cambio profundo en el devenir del cristianismo y de la humanidad al retornar a las Santas Escrituras como únicas normas de fe y conducta dejadas por Dios a los hombres para todos los tiempos y generando un avivamiento de consecuencias mundiales.

El Señor le declara mediante una visión a Habacuc lo que va a realizar, ordenándole además que la escriba, para que no se le vaya el pensamiento, sino para que quien la leyera, tome noticia, advirtiéndole: *aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá.*

Cuando Dios dice algo, cuando hace anuncios a través de su Palabra, tengamos la certeza queridos lectores, que eso ha de cumplirse. Como dice la Palabra: *Sea todo hombre mentiroso, y solo Dios veraz (Romanos 3:4).* El Señor puede tardar sus promesas, pero es imposible que mienta. Todo lo que está escrito en el Libro Santo, absolutamente todo, aunque tarde, se ha de cumplir. Nuestra fe está depositada en un Dios veraz.

Cuando abrimos nuestro corazón a Cristo, y creemos en sus promesas para esta vida y la eterna; el misterio de la resurrección de los muertos y la esperanza de reunirnos todos aquellos que han fallecido descansando en el Señor, y aunque no vemos esa realidad ante nuestros ojos, el Espíritu Santo de Dios nos sopla día tras día el mensaje glorioso: *más el justo, por la fe vivirá.* En la carta a los Hebreos 11 de San Pablo, tenemos una definición de fe: *es pues, la fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*

Cuando Dios nos ofrenda una promesa, cuando dice por ejemplo que *busquemos primero el Reino de Dios y su justicia, y todas las cosas serán añadidas*, si así lo hacemos se cumplirá, porque es Palabra de un Dios fiel, en quien sustentamos nuestras vidas.

Cuando Jesucristo estaba agonizando, los guardias partieron su túnica y echaron suerte sobre su vestimenta, mientras jugaban a los dados o naipes, matando el tiempo, a los pies de Cristo clavado allí en la cruz (*Lucas 23:34*), se estaba cumpliendo lo profetizado por el salmista (*Salmos 22:18*). Por eso, Lucas, Mateo y otros en sus relatos dicen: *para que se cumpliese la escritura.* Y podríamos dar una larga lista de hechos que se han ido cumpliendo a través de los siglos. Quizá han pasado

cien, quinientos, setecientos, mil, dos mil o tres mil años; pero todo lo que dice Dios, se cumple. Como está escrito en Apocalipsis 21:5, en la revelación que Dios le da a Juan: *Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas.*

Así como Dios levantó a los caldeos como instrumento de disciplina a su pueblo, puede a veces permitir que pasemos por diversas pruebas, que si las soportamos con fe y sujeción a su palabra se tornan en bendición. Dios no se equivoca, apreciados lectores, Él es sabio por excelencia y sabe lo que es mejor para nuestras vidas. Si amamos a Dios, todo lo que nos ocurra ayudará a bien, aun lo más tremendo, difícil, inexplicable y tormentoso.

El Señor no puede ser burlado; Él conoce lo más profundo de nuestros pensamientos y sabe cómo es el corazón y las motivaciones de cada uno, por lo que nunca ordenará cosas imposibles de obedecer o practicar. Su camino es viable, su huella segura, camino trazado por Él, camino de fe, esperanza y amor.

*las revelaciones
proféticas
inspiran por
generaciones
sin extinguirse*

Es un Dios que se hizo hombre por amor a la humanidad, experimentando dolor e injusticias al límite; que sabe escuchar, pues no es un Dios hecho por manos humanas. Como dice Habacuc: *¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra?* El profeta se refiere a los caldeos, pueblo idólatra que subyugaba por doquier atribuyendo su fuerza a su dios (1:10).

¡Ay del que dice **al palo**: *Despiértate*; y **a la piedra muda**: *Levántate!* ¿Podrá él enseñar? *He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él. Más el Señor está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra.*

Nuestra fe está asentada en un Dios vivo. Podemos gritar a los cuatro vientos que Dios es real en nuestro ser. Años atrás en muros de calles y fábricas latinoamericanas aparecían rayados: *Mao Tsé Tung vive, Buda vive, el Che Guevara vive, Krishna vive*, quienes lo escribían se inspiran en sus ideas o actos, reconociéndolos como héroes o líderes para su vida; pero sabemos que todos ellos están muertos, y que su filosofía también algún día habrá de extinguirse, por ser humana e imperfecta o quedar como recuerdo o solo estudio en las clases de historia.

Algunos escritores famosos, un científico, un inventor, hombres y mujeres que han hecho grandes obras, que siguen latentes en el transcurrir de la humanidad, porque sus ideas, música, pintura, libros o inventos, han aportado obras notables, cambios en la sociedad; pero tanto ellos como nosotros, dejamos de existir en esta vida terrenal. La única tumba vacía donde no se encuentran huesos, es la de Cristo, pues resucitó y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, intercediendo por cada uno de nosotros.

Qué desolador cuando se desconoce la certeza de lo porvenir, *la convicción de lo que no se ve*, la fe, como, nos recuerda el profeta, es la que nos permite vivir con esperanza en la eternidad.

Hay otro oráculo de Habacuc que no podemos dejar pasar: ...*la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar...* (Habacuc 2:14).

Declaración hecha hace unos 2.600 años, cuando el conocimiento de Dios estaba circunscrito a una pequeña nación de no muchos habitantes, un grupo tan reducido de personas y aparece Habacuc profetizando que **toda la tierra será llena del conocimiento** de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar, hasta lo más profundo del océano, cada rincón o esquina, donde se encuentre vida humana, va a ser llena de ese conocimiento. Si bien es cierto esta profecía no se ha cumplido a cabalidad, hoy más de 1/3 de la humanidad se declara cristiano, creyente en el Dios que se revela a sí mismo, que se da a conocer por medio de las Sagradas Escrituras.

Esta misma profecía la ratifica y complementa 600 años después nuestro Señor Jesucristo, afirmando que *será predicado el Evangelio a toda criatura* (Mateo 24:14), a todo el mundo, como testimonio a todas las naciones. A diario estamos comprobando a través de la televisión, la prensa, la radio, Internet, los medios de comunicación y redes sociales, que están contribuyendo a la propagación de las Buenas Noticias de Dios, y que ni siquiera imaginamos el impacto, las repercusiones presentes y futuras que ese mensaje tiene para todos los seres humanos del planeta y que se acerca el cumplimiento cabal de esta profecía.

Hoy, la Biblia está disponible para llegar a gran parte de la humanidad; pero es importante tomar en consideración la advertencia: *no seamos tan solo oidores de la Palabra, sino hacedores de ella* (Santiago 1:22); cristianos, ¡¡santificaos!! Hay Biblias impresas y traducidas a más de dos mil lenguas y dialectos, con lo que se va cumpliendo el mandato del Señor, sin embargo hay mucho por hacer: en Mongolia, por ejemplo, los cristianos ni siquiera figuran en las estadísticas, y otros países como Marruecos, Birmania, Afganistán, Libia, Somalia, Corea del Norte, o Turquía, donde sencillamente no hay pueblo cristiano, o está proscrita la fe, o hay un cero uno, cero dos por ciento de creyentes o son exiliados, aniquilados y perseguidos,

*los tiempos y
los métodos de la
justicia de Dios
no son los de los
hombres*

Sabemos que esta palabra se ha de cumplir a plenitud: *El justo por la fe vivirá*. Creemos, porque Dios lo dijo, que algún día todos los seres humanos de la tierra, han de conocer la gloria del Dios trino. Y **escrito está** que cuando *sea predicado este Evangelio del reino a todo el mundo...entonces vendrá el fin*. Esta será la última de las señales, previa al advenimiento de Cristo, de su segunda venida en gloria y majestad, después de la gran tribulación.

No podemos callar ni dejar de compartir estas verdades profundas que cambiarán el destino eterno de millares. Sabemos que muchas personas dejan de existir cada día sin haber oído de Jesucristo. En el norte de África, hay un misionero por cada dos millones de habitantes. Hagamos la relación con Chile, donde somos 17 millones de personas, y pensemos que en todo Chile hubiese solo nueve o diez misioneros, número que a veces nos damos el lujo de tener en una sola congregación. Así que imaginemos la tremenda demanda que existe aún en el mundo. Hay países donde

está prohibida la Biblia, y tenerla o confesar el credo cristiano, se castiga con prisión, despojo de bienes, exilio o muerte. Permanentes noticias de Medio Oriente nos ratifican decapitaciones masivas, discriminación, odio y expulsión a los cristianos que no están dispuestos a renegar de su fe.

Por otra parte Estados Unidos es el país donde hay mayor porcentaje de evangélicos en el mundo, seguido por Noruega, Nueva Guinea, Kenia, Uganda, Republica Centro Africana, Chile y Guatemala. Demos gracias a Dios por pertenecer a estas naciones donde el cristianismo crece día a día, sin embargo, por ejemplo en nuestro país, no hemos podido lograr una transformación social y cultural que nos haga un país digno de imitar. Aunque un 80% se declara cristiano, los frutos que estamos dando como nación no son del todo ejemplares: alto índice de alcoholismo, de consumo de drogas en edad escolar, síntomas preocupantes de corrupción, negocios ilícitos, colusión, financiamiento irregular de la política, soborno, cohecho. Sin duda el país ha progresado subiendo el índice de ingreso per cápita, sin embargo las diferencias en atención de salud, educación, viviendas, distribución desequilibrante en el reparto de recursos, etc., donde los valores cristianos no logran permear esas áreas de justicia y amor al prójimo, por lo que hay aún mucho trabajo por hacer.

Dios quiere que todos los seres humanos sean salvos y *vengan al conocimiento de la verdad*; por eso está formando y levantando un pueblo santo, verdadero Israel, en el sentido espiritual, para que sea portador de este mensaje de salvación. Que los hombres *todos procedan al arrepentimiento* y puedan así obtener vida nueva y pasaporte para la eternidad.

*oración es hablarte a
Dios pero también
escuchar
lo que nos dice*

Habacuc, en el capítulo 3, verso 3, ya lo habla en pasado: *Y la tierra se llenó de su alabanza*. Qué maravilloso será cuando la tierra entera se llene de cánticos al Señor; cuando millones y millones de seres humanos estén entonando *cánticos*, adorando a Cristo en distintos idiomas y un mismo Espíritu. Sabemos por fe, que eso va a ocurrir; que algún día *la tierra será llena del conocimiento del Señor* por todos los rincones del mundo. Se vivirá por la fe en este Dios, que aunque

aún hoy no le vemos, nos da manifestaciones sorprendentes en nuestro diario vivir, por el obrar de su Espíritu Santo.

Estas tres sentencias divulgadas a través de los siglos, por las cuales es vastamente conocido el profeta y filósofo Habacuc: *el justo por la fe vivirá*, apuntando a un concepto doctrinal, la *tierra será llena del conocimiento de Dios* oráculo asegurando que todos los habitantes del planeta reconocerán al Señor Jesucristo, como lo expresa también Pablo en Filipenses. *todo ojo le verá, toda lengua confesará, toda rodilla se doblará* (Filipenses 2:10,11) y la tercera es la reacción al enterarse que la invasión caldea y el sometimiento y cautiverio del pueblo era inevitable, disciplina y juicio del Señor, entonces eleva desde el fondo de las entrañas esta plegaria: *Oh Señor, aviva tu obra en medio de los tiempos. En medio de los tiempos hazla conocer*.

El término *aviva* en el hebreo original, en que fue escrito, como explicamos en la introducción de este libro, se refiere a tizones o brasas, como las que nos quedan en las chimeneas, salamandras

o una fogata, cuando se está apagando y tenemos que soplar con destreza, para avivar esas tenues ascuas hasta que se encienda una vez más el maravilloso fuego. Analogía que hace el profeta, cuando clama delante de Dios, suplicando que envíe **el soplo de su Espíritu Santo**, para que se encienda el fuego, para que prendan esos corazones que se han enfriado y endurecido.

Dios portentoso, manifiéstate como antaño, es lo que le ruega Habacuc al Señor, recordándole que es el mismo Dios que abrió el mar Rojo, que hizo caer los muros de Jericó, brotar agua de la roca en el desierto, teñir de sangre las aguas del Nilo, alimentar a Elías por medio de un cuervo, a su pueblo por cuarenta años en el desierto con el maná que caía junto al rocío cada mañana y tantas otras miles de maravillas y milagros hechos por su divina voluntad.

Así clamamos nosotros en esta actualidad; *oh Señor, aviva tu obra en medio nuestro*; tú que sanaste a los paralíticos, diste vista a los ciegos, sacaste a Pedro de la cárcel, y enviaste un terremoto a la prisión donde tenían a Pablo y a Silas para abrir las puertas; que caminaste sobre las aguas de Galilea y mandaste calmar la tempestad con tu palabra, que trajiste a Lázaro de muerte a vida; que alimentaste multitudes con cinco panes y dos peces, por recordar solo algunos de tus portentos, señales y milagros, porque son, Señor, incontables tus maravillas.

Hacemos nuestro el clamor de Habacuc, y su oración sigue resonando en el pueblo cristiano a través de los tiempos, porque **necesitamos de este avivamiento del Señor**, si queremos tener victoria en nuestra vida espiritual, familias, congregaciones y nación.

Si te encuentras como esas brasas que están por apagarse, necesitas con urgencia el soplo del Espíritu del Señor, para tener plenitud, llenura de Dios en nuestras vidas para que así podamos vivir en sintonía con nuestro Creador, y muchas personas anhelan ser parte de nuestras congregaciones.

Queridos lectores y amigos, debemos tener en primer lugar un deseo ardiente de avivamiento en nuestros corazones, una búsqueda diaria de las cosas de Dios. Tal como está escrito en el Sermón del Monte: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados*. Y mire qué palabras más alentadoras nos da el Señor: *Si alguno tiene sed, venga a mí, y de su interior correrán ríos de agua viva*. No riachuelos, canales o acequias, sino **ríos de agua viva** que han de regar a su alrededor los valles, mover molinos, generar energía; ríos que serán potencia para la transformación de la sociedad.

De ese avivamiento estamos hablando; ese es el fuego que Dios quiere para nuestras vidas; esa es la llenura del Espíritu Santo que debe partir en primer lugar con el deseo profundo de cada uno de nosotros, para que vivamos la *vida abundante* que el Señor nos ofrece. Y junto con este anhelo de recibir, debemos vaciarnos. Es decir, nuestro vaso tiene un límite, y si está lleno de cosas ajenas a Dios, Él no va a poder obrar en nuestros corazones, porque no le damos cabida. Depende de nuestra decisión. Debemos hacer lugar en nuestro ser para que sea habitado por los frutos del Espíritu Santo; dejando las obras de la carne y las seductoras corrientes de este mundo. Y sabemos que las cosas de este mundo pasan, pero la Palabra de Dios permanece para siempre, como nos ilustra la parábola del sembrador:

El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra y se hace infructuosa (Mateo 13: 22).

Una palabra sembrada entre espinos no da frutos. Los espinos son las preocupaciones naturales que todos tenemos. Lo que nos advierte el Señor es que nos cuidemos de no ahogar Su Palabra entre muchas espinas que nos fabricamos nosotros mismos. Todos tenemos responsabilidades, preocupaciones grandes y chicas, y es legítimo cumplir con los deberes, los compromisos, las cuentas y muchas cosas; pero cuidado con que *los afanes de esta vida* nos impidan darnos tiempo para las cosas del Señor, pues estas son las que deben ocupar nuestros primeros y últimos pensamientos del día.

*Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.
Así que no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio mal
(Mateo 6:33).*

Pongamos la escala de valores como corresponde. **Primero Dios**, nuestro Creador. Todo lo demás viene después. Naturalmente que es bueno tener proyectos, querer progresar, pero seamos cautelosos teniendo presente que *raíz de todos los males es el amor al dinero (1Timoteo 6:10)*, engañándonos, y apartándonos de nuestro deber esencial: Buscar a Dios; adorarlo y cumplir su voluntad: *no os conforméis a este siglo, sino **transformaos** por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2).*

Nuestro Señor Jesucristo nos advierte de tres cosas que pueden cargar nuestros corazones, impidiendo la llenura del Espíritu Santo. Comienza con la **glotonería**, en el sentido literal, implica comer más de la cuenta, con las consecuencias que todos conocemos. Pero veámoslo en un sentido espiritual; cuando nuestro ser está lleno de distracciones sin sentido, placeres mundanos, programas que no aportan nada bueno, en la televisión, banalidades surtidas, farándula, pasatiempos dudosos, actividades inútiles y otras cosas que nos llenan el corazón, no dejando espacio para nada más, caemos en la glotonería mundana, y el Señor ya no puede darnos de su agua de vida. No queda tiempo ni espacio para las cosas del espíritu.

Lo mismo podemos decir de la **embriaguez**. Cuando alguien toma más de la cuenta, se emborracha con alcohol, anda desorientado, mareado, puede chocar, atropellar a personas inocentes, caer en conductas inmorales y causar mucho daño a su familia. En el sentido espiritual, la gente se embriaga con *filosofías extrañas*, espiritualismo, buscando sensaciones de falsa espiritualidad en distintas corrientes que una tras otra lo van desanimando, por no ir al Dios vivo. No nos apartemos de la fuente original, Cristo Jesús, para no andar embriagados, embaucados por corrientes humanas.

Y la tercera que nos dijo el Señor, es que no carguemos el corazón con los **afanes de esta vida**, de lo que ya hemos hablado y sacado conclusiones, como el tener nuestros vasos limpios y vacíos de mundanalidad para que el Señor nos llene de su amor, su poder sobrenatural, y ser usados en esta vida que nos toca por un tiempo limitado acá en la tierra. *El justo por la fe vivirá.* Y la fe producirá frutos de bien. Como dice el apóstol San Pablo, no es por nuestras obras, para que nadie se gloríe, sino por la fe en Jesucristo.

Lutero y todo el movimiento de reforma protestante enfatizó este concepto: el cielo no se puede comprar ni con todo el oro del mundo, ni con todas las “buenas obras” humanas, sino a través de

la *fe en Jesucristo*, único camino para obtener la salvación. Entonces Lutero volvió a difundir esta sana doctrina apostólica, cristiana, que es un regalo libertario a la humanidad.

Para que se cumpla la profecía *la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor*, tenemos el deber como pueblo de Dios en estos tiempos en que estamos vivos, esforzarnos por mantener el fuego del Espíritu Santo ardiendo en nuestros corazones. Solo así podremos llevar el mensaje de Cristo con amor y verdad. Dios no va a usar ángeles, serafines, ni querubines, sino que le va usar a cada uno de ustedes para llevar este Evangelio; ser portavoces, pasando esta antorcha de Dios, trayendo almas a Cristo, para que conozcan de la vida eterna, y tengan hoy, aquí, un nuevo nacimiento.

La tercera declaración de Habacuc: *aviva tu obra en medio de los tiempos*, nos insta a tener hambre y sed por un avivamiento; primero en nuestras vidas personales, clamando a Dios para que sople sobre las brasas que hay en nuestro interior, y nos dé poder de convicción en su amor para otros.

Toda vez que las congregaciones dejan de cumplir su misión, o se desvían de la sana doctrina o se tornan legalistas o las familias que las componen viven según la carne y dejan de andar en el Espíritu; cuando los hombres desechan la santidad, cuando las naciones excomulgan a Dios de sus leyes, cuando los dirigentes eclesiásticos bregan por poder o se enemistan por ocupar los primeros lugares, cuando los creyentes en Dios dejan de obedecer a Dios, se hace indispensable clamar por un avivamiento, para que el soplo del Espíritu Santo pueda avivar esas tenues brasas de la verdad que aún anidan en sus corazones.

Es entonces cuando Dios nos va a usar de manera sobrenatural, y veremos portentos, señales, maravillas y milagros en nuestro medio. Este es el Dios en quien yo creo; el Dios de la Biblia: poderoso, portentoso, un Dios grande, un Dios Padre, que espera que sus hijos nos acerquemos a Él confiadamente y en obediencia, para pedirle, para clamar como Habacuc. Creo que lo primero que debemos reclamarle de sus promesas, es que toda nuestra familia reciba a Cristo como su Señor y Salvador, para que se cumpla su Palabra:

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa (Hechos 16:31).

Junto con esa plegaria debemos trasladar nuestra fe a todas las áreas de nuestra vida, incluyendo hogar, trabajo, vecindario y romper esa extraña y herética costumbre de disociar la vida espiritual entre las horas de culto y el resto de nuestro tiempo. Tomar el firme compromiso que ratificó Josué, servir al Señor con todo su hogar, que no es otra cosa que expresión del principal mandamiento, amar a Dios con todo nuestro corazón, con nuestras fuerzas y amar al prójimo como a nosotros mismos.

Entonces gozaremos de un poderoso avivamiento. Que así sea en vuestra vida personal, familiar y congregacional.

Pero es bueno que estés alerta pues habrá dificultades, a tu sola disposición se levantarán las fuerzas opositoras de las tinieblas a perturbar e intentar impedirlo. Qué mejor que las últimas palabras de la oración de Habacuc para sostenerte:

*Aunque la higuera no florezca,
ni en las vides haya frutos,*

*Aunque falte el producto del olivo,
Y los labrados no den mantenimiento,
Y las ovejas sean quitadas de la majada,
Y no haya vacas en los corrales;*

*Con todo, yo me alegraré en el Señor,
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.
(Habacuc 3:17,18)*

LECTURA BÍBLICA

1. *Habacuc Cap. 1 al 3*
2. *Romanos 1:17, Gálatas 3:11, Hebreos 10:37,38*
3. *Salmos 115: 3-8*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Por qué se quejaba el profeta Habacuc ante Dios?

.....
.....

2. ¿Por qué Dios permite que el impío abuse del justo?

.....
.....

3. ¿Cómo expresó Habacuc su fe en Dios en su oración final?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

comparta, fundamente, busque otros

1. Oración es hablarle a Dios, pero también escuchar lo que él nos dice.

.....
.....

2. Las revelaciones proféticas inspiran por generaciones sin extinguirse (*justo por la fe vivirá*).

.....
.....

3. Los tiempos y los métodos de la justicia de Dios no son los de los hombres.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

CONSTRUYENDO FUTURO

avivamiento en días de Nehemías

El evangelio, la Palabra de Cristo está dirigida a todo corazón, a todo hombre, sin distinción de raza, lengua, pueblo y nación. La esencia de las buenas noticias trasciende todo tipo de fronteras como también es pertinente de conocer por las personas de todas las edades, desde muy pequeño: *instruye al niño en el camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de ella.*

Hoy nos ocuparemos de Nehemías, de cómo pudo llevar adelante la insigne tarea que Dios puso en su corazón para liderar la reconstrucción de las murallas de la ciudad de Jerusalén, lo que trajo bendiciones a toda la nación y un emotivo e inspirador avivamiento espiritual, fuente esencial para llevar adelante la tarea.

Es nuestro propósito que al participar de estos talleres, del ejemplo de Nehemías, amado lector, pueda experimentar la bendición de un avivamiento en su persona, familia e iglesia.

Tenía este siervo el hábito de consultar permanentemente con el Señor las instrucciones y directrices para llevar adelante su tarea y de cómo resistir y sortear los innumerables conflictos y obstáculos que se le presentaron, tanto desde el interior de su pueblo, como la manifiesta oposición de las naciones vecinas. De allí que varias de estas oraciones quedaron registradas en su diario como podemos ver en los capítulos 1:5-11; 4:4-5; 5:19; 6:14; 9:6-38; 13:14; 13:22; 13:24; y 13:31.

Queremos comentar la primera oración, pues fue esta la que dio origen al poderoso avivamiento que tuvo lugar tiempo después a unos mil kilómetros de distancia, pues Nehemías se encontraba muy lejos, en la ciudad de Susa, Persia, cumpliendo labores de confianza del rey Artajerjes.

Habiéndose cumplido el tiempo de la sentencia de setenta años de cautiverio establecido por el Señor, el rey Ciro, el año 539 a.C., firmó el edicto que permitió el regreso de los judíos a su patria natal (*Esdra Cap. 1*). Este regreso fue paulatino, varias expediciones emprendieron el regreso, probablemente muchos quisieron esperar saber cómo les iba a los primeros retornados, otros optaron por quedarse en Mesopotamia, por cierto fue tarea que se prolongó por unos cien años en el decir de los historiadores.

Nehemías era hijo de una de las familias deportadas y él nació en el cautiverio; sin embargo, a pesar de haber nacido en el exilio, siempre conservó su fe en Dios y el conocimiento de las promesas y Palabra de Dios que se mantenía vívida en el pueblo, entre las cuales estaba la certidumbre del retorno. Nehemías había llegado a un cargo muy alto en el imperio persa, ya que ocupaba la selecta responsabilidad de ser copero del rey. Copero era una labor de mucha confianza, ya que tenían que probar los alimentos y bebidas para prevenir que no estuviesen envenenados, lo que implicaba también mucho coraje ya que implicaba estar dispuesto a dar su vida, por lo que estableció una relación muy cercana y directa con el rey.

Zorobabel (538) y Esdras (458), que habían liderado expediciones de retorno, ya habían reconstruido el templo, y estando Nehemías tan lejos de su patria, llegaron algunos judíos familiares desde Jerusalén, quienes le cuentan las tristes noticias de cómo se encuentran desvalidos y expuestos los habitantes de la ciudad todavía sin murallas. Comienza este libro situando los hechos en el contexto y el tiempo que ocurrieron:

*Aconteció en el mes de Quisleu –equivalente a noviembre/diciembre– en el año veinte del rey Artajerjes, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hananí, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad y por Jerusalén y me dijeron: el remanente, **los que quedaron de la cautividad**, allí en la provincia **están en gran mal y afrenta y el muro de Jerusalén derribado y sus puertas quemadas a fuego.***



Reportan la dramática situación en que viven sus compatriotas en Jerusalén. En estos dos hechos reales, significativos y simbólicos: **el muro** de una ciudad derribada la tornaba expuesta, frágil e insegura y **las puertas** quemadas a fuego, da a entender la extremada angustia y desolación con la cual se encontraban ellos.

El profeta Isaías nos dice en el capítulo sesenta, verso dieciocho: *Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción, ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a **tus muros** llamarás **salvación** y a la **puerta, alabanza.***

Hay un simbolismo, entonces, entre los muros de una ciudad y las puertas que connotaban un sentido de seguridad; era imposible vivir dentro de la ciudad sin los muros. Es como dormir en una casa con las puertas de la calle abierta, expuesta a que ladrones, a que violadores, a que malhechores entren, maten, roben y asalten; así los muros de la ciudad permitían hacer viable la vida en su interior. Isaías **compara los muros a la salvación** que Dios nos da, como simboliza también el arca de Noé, donde los ocho integrantes de su familia fueron salvos. También la sangre del cordero untada en los postes y en el dintel la noche de la muerte de los primogénitos en Egipto, anticipos de la salvación por medio de la cruz de Cristo.

Los muros destruidos implican que la vida espiritual que conduce a las cosas invisibles, todo lo relacionado con la vida de Dios, con la vida futura, estaba desolado, destruido, aniquilado. Por otra parte, las puertas son *la alabanza*, las puertas de la fe, la esperanza, la entrada al cielo. Cristo lo declaró: *yo soy la puerta*. Todo eso estaba quemado a fuego. Nada se saca con tener muros altos y protectores si las puertas, ubicadas en lugares estratégicos, están abiertas, porque por allí se introducían las huestes enemigas, ladrones y saltadores, como ocurre con el corazón del hombre si deja la puerta abierta del rencor o del pecado permitiendo que los demonios entren y subyuguen el alma.

¿Qué pasó entonces con Nehemías cuando oyó estas palabras?

*Me senté y lloré, hice duelo por algunos días y ayuné y **oré delante del Dios de los cielos** y dije: Te ruego, Oh! Señor Dios de los cielos, fuerte, grande y temible que guarda el pacto y la misericordia los que le aman y guardan sus mandamientos.*

En sus primeras palabras expresa la angustia de su alma, priva su cuerpo del alimento e inicia la plegaria igual como la oración modelo: *Padre nuestro que estás en los cielos*, reconociendo los atributos de Dios, la omnipotencia, la omnisciencia, la fidelidad y la grandeza de aquel a quien se está dirigiendo.

Cada vez que oramos nuestro ruego se dirige al Rey de los reyes, al Señor de los señores, al autor de la vida, para quien *nada es imposible* (*Lucas 1:37*), *ni hay cosa difícil* (*Génesis 18:24*), eso acrecienta nuestra fe, pues nos estamos dirigiendo al Creador que cumple siempre sus promesas, *el cielo y la tierra pasarán, más mis palabras no pasarán* (*Mateo 24:35*). Él guarda lo pronunciado el **escrito está**, el convenio, el acuerdo firmado por el sello de Dios que tiene con cada uno de nosotros, y además nos promete la misericordia, su corazón se compadece de la miseria humana de los que le aman y guardan sus mandamientos.



La oración está sustentada asimismo en la Palabra de Dios. No es un rito espiritualista, ni algo ficticio, no es una comunicación con un ser inventado –como muchas otras religiones o gente que se comunica con espíritus de mentira que habitan en el mundo invisible– es una comunión, un diálogo sustentado en la revelación de la Palabra de Dios.

Entonces clama por la petición: *Ahora esté atento tu oído, abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo que ahora **hago delante de ti, día y noche**.*

Oramos en este instante, pidiendo a nuestro buen Dios que incline su oído y abra los ojos sobre cada hogar donde se está leyendo o estudiando estos hechos ocurridos hace dos mil quinientos años

y responda con bien nuestras peticiones comprometiéndonos a perseverar en oración hasta que el Señor nos conceda un avivamiento en nuestras vidas, familias e iglesia, en el nombre de Jesús.

Vemos que Nehemías persevera durante cuatro meses antes de obtener respuesta. ¿Por qué sabemos eso? Porque en el capítulo uno registra el mes de Quisleu, cuando el rey recibe a su copero; al parecer andaba de viaje en otros lugares, en otras provincias, cuando él puede expresarle o Nehemías percibió que ya era hora de comunicarle al rey su petición. Registra en el capítulo dos, verso uno que era el mes de Nisán o Nisan –este mes de Nisán corresponde a marzo o abril– y, por lo tanto, habían pasado cuatro meses antes de que él esperara la respuesta de Dios o se diera la oportunidad de preguntarle, de comunicarle al rey lo que quería solicitar.

Tomemos nota lo que dice en la última frase aquí: *Hago ahora delante de ti, día y noche esta plegaria –y agrega– por los hijos de Israel tus siervos.* Él no está implorando por él mismo, sino que está pidiendo por los hijos de Israel. Y continúa: *y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; si yo y la casa de mi padre hemos pecado y en extremo nos hemos corrompido contra ti y no hemos guardado los mandamientos.*

*debemos discernir
los pecados
colectivos
y generacionales*

Primero hace una confesión general y después va a lo particular. Es importante reconocer delante del Señor específicamente las acciones, las omisiones, los pensamientos que hemos hecho –contrarios a su santidad– transgrediendo lo que Dios demanda a cada uno de nosotros. también entender que hay pecados familiares, **pecados colectivos**. Él dice: *yo y la casa de mi padre hemos pecado.*

Hay un pasaje en el libro de Jeremías que nos da luz y revelación en este sentido Describe cómo en una familia israelita todos participan de la idolatría. Creían en Dios, tenían la Torá, conocían la Palabra, sin embargo, nos registra el profeta: *los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego y las mujeres amasan la masa para hacer tortas a la reina del cielo y para hacer ofrendas a dioses ajenos, para provocarme a ira (Jeremías 7:18).*

Una familia completa, padre, madre, hijos varones y mujeres, colectivamente contribuyen a hacer unos panes, unas tortas, para ofrendarlas a falsos dioses, la reina del cielo, vale decir la luna, las estrellas, los astros, al sol, como antaño, se le rendía pleitesía y adoración. Al horóscopo, a los signos del zodiaco, a las galaxias, como era común en el paganismo antiguo. Dios advirtió tanto en la ley como en los profetas lo falaz de estas creencias, sin embargo, vemos una familia colectivamente pecando. Hay pecados familiares o colectivos de los cuales es conveniente que la familia, la comunidad, entera se arrepienta, pero también existen pecados generacionales que se van transmitiendo actitudes y conductas de generación en generación, de padres a hijos.

Muchas veces el no reconocer estas transgresiones, el mantenerlas ocultas, no confesadas, como el pecado de Acán, perturban e impiden un avivamiento espiritual.

Uno de los casos más citados de pecado generacional es el de Abraham. En una ocasión que hubo hambre en la tierra, viajaron a Egipto para escapar de la hambruna y le dijo a su mujer:

ahora conozco, que eres mujer de hermoso aspecto y cuando vean los egipcios dirán su mujer es y me matarán a mí y a ti te reservarán la vida, así que pues di que eres mi hermana para que me vaya bien por causa tuya y viva mi alma por causa de ti (Génesis 12:10-20).

Es decir, hace cómplice a su esposa en una mentira para poder sobrevivir y este pecado lo reitera el mismo Abraham, tiempo después, cuando acampó en la tierra del Neguev, como forastero en Gerar (Génesis 20:1-7), al rey Abimelec le dijo que Sara era su hermana, con lo que el rey envió por ella e intentó tomar a Sara. Dios vino a Abimelech en sueño de noche y le dijo: *muerto eres a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido.*

Providencialmente Abimelech no tuvo relaciones sexuales con ella y entonces él se defendió ante Dios: *Matarás también al inocente porque él me dijo mi hermana es y ella también dijo que era su hermano.* Es decir, se está justificando delante de Dios que la había mandado llamar sin tener conocimiento que estaba casada. Dios le dice que sabe que ha actuado *con integridad de corazón y te preservé de pecar contra mí no permitiendo que la toques.*

Hay otros pecados de yerro (Levíticos 6:15-19, Salmos 19:12) que nos revela la Escritura, cuando cometemos un ilícito **sin saber que es ilegítimo**, de todas formas tenemos que dar cuenta de ello porque existe la conciencia de alguna forma, que nos revela, lo que es bueno y lo que es malo. Sin embargo, el día de mañana, cuando a la luz de las Escrituras, reconocemos algunos pecados que hayamos cometido en otros tiempos, en otras circunstancias, ignorante de la Palabra de Dios, también tenemos que dar cuenta de ellos y por tanto arrepentirnos en lo específico.

*si dejas puertas
abiertas el maligno
entrará por ellas*

Esta actitud que tuvo Abraham, al menos registrada en dos ocasiones, la vemos posteriormente reiterada en Isaac. Isaac también comete este pecado generacional, y en otra ocasión también él, para salvar su pellejo, dice que Rebeca, su mujer, es su hermana pensando que tal vez los hombres del lugar la matarían y les dijo entonces: *es mi hermana (Génesis 26:6-11).*

Fíjese que estos reyes aunque paganos, sin embargo tenían temor de Dios y reconocían de toda forma que el adulterio, el tomar a una mujer del prójimo, era una cosa grave. aún la gente que no conoce en profundidad a Dios ha tenido histórica y primitivamente temor de Dios y de ciertas cosas que a la propia conciencia humana le son ilícitas y que están muy bien establecidas después en los diez mandamientos y en la Palabra del Señor.

Hoy día este tipo de pecados se miran con tanta liviandad, una sociedad sexualizada, liberal, sin ningún temor de Dios, donde se ha exiliado a Dios, de sus noticias, de sus leyes, como podemos constatar aun del Parlamento, de sus principios, de sus preceptos y, por ende, se hace cada vez más importante y Dios lo está haciendo, levantando un pueblo no solamente religioso, sino que profundamente santo, obediente a su Palabra y creyente en ella. Condición indispensable para que el Señor envíe bendiciones y avivamiento,

La oración de Nehemías continúa: *Acuérdate ahora de la Palabra que diste a Moisés, tu siervo, diciendo: si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos, más si os volviereis a mí y guardare en mis mandamientos y los pusiereis por obra, vuestra dispersión aunque fuere hasta el extremo de los cielos, yo os recogeré y os traeré al lugar que escogí.*

En Deuteronomio 28 están las maldiciones de la desobediencia y las bendiciones del arrepentimiento y la obediencia. Nehemías era muy conocedor de la Palabra de Dios, reconoce un **pecado generacional**, pide perdón él, aunque aparentemente no le compete, ya que él no cometió esos ilícitos; él estaba muy lejos, pero reconoce el juicio de Dios en ese sentido. Pide misericordia por el pueblo, por este pecado generacional, cita la Escritura y le recuerda la promesa y el pacto que Dios ha hecho con sus criaturas para clamar por misericordia y solicitar entonces esta clemencia de parte del Señor.

*es necesario
construir
muros
espirituales
de protección*

Atento esté ahora tu oído a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre, concede buen éxito a tu siervo, dale gracia, sí Señor, danos gracia a nosotros como ministros, como siervos tuyos, pastores, diáconos, diaconisas, siervos tuyos, cada casa, cada cosa que se hace para ti, Señor, que tú nos des bendición.

Nehemías después de estos cuatro meses de plegarias, de angustia, de oración comparece delante del rey, y el rey lo ve tan compungido y triste que le dice: *Por qué está triste tu rostro Nehemías, pues no estás enfermo, no es esto sino quebranto de corazón.* Nuevamente un rey que no es un rey del pueblo escogido, sin embargo sensible a las cosas de Dios, atento también a las necesidades de la gente de confianza que le sirve percibe la angustia del copero.

Cada vez que Nehemías probaba esa copa arriesgaba su vida por su rey, no pocos reyes murieron envenenados y esa era la razón por la cual tenían que tener un copero. El rey lo ve quebrantado a lo que Nehemías responde: *cómo no estará triste mi rostro, rey mío, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta y sus puertas quemadas por el fuego.*

Está intercediendo por parientes lejanos, por compatriotas desconocidos, disculpándose de las generaciones que le antecedieron. Jerusalén, la ciudad santa, donde Dios estableció su trono, donde estaba el arca, con los querubines, serafines, donde se guardó una porción de maná, donde estaba la vara de Aarón que reverdeció, todo eso fue quemado por las huestes babilónicas hacía ya más de setenta años.

Tal como lo había solicitado en oración, Dios le dio gracia ante el rey Artajerjes, quien lo dispensa y envía a su patria a reconstruir los muros de la ciudad, con recursos y órdenes expresas para los gobernantes en el camino para que no le pongan tropiezos y le brinden cooperación.

La disposición de este copero, su fe y dependencia del Señor, su perseverancia en oración trajo un avivamiento extraordinario a toda la nación pues en la etapa de ser reconstruidas las murallas de la ciudad, restauradas sus puertas, fueron acompañadas de profunda vida espiritual, incluso

de **convocación nacional a todo el pueblo para que escuchara la Palabra de Dios** (*Nehemías 8*), que se hizo pregonar y enseñar a todos los niños, jóvenes y ancianos, principales y artesanos, asimismo se restablecieron las fiestas memorativas como la pascua, los tabernáculos, las primicias, en solemne ceremonia se renovó el pacto. Hubo cánticos, compromiso, alabanza y adoración a Dios, se restituyeron las instancias de comunión y la ciudad pudo gozar de paz y esplendor, como asimismo la nación fue restaurada.

Sin equivocarnos, podemos decir que el avivamiento que tanto beneficio trae al pueblo de Dios va directamente relacionado con la perseverancia en el clamor, la lectura, conocimiento y obediencia a la Palabra que traen el necesario arrepentimiento para que la misericordia y gracia de Dios sean derramadas. Estos tres elementos, muy claramente determinantes en el avivamiento ocurrido en los días de Nehemías, son recurrentes en las historias pasadas, presentes y porvenir, conformando un poderoso trío como arma poderosa para que señales, portentos, milagros y la conversión de multitudes al Señor: *oración, palabra, arrepentimiento*.

LECTURA BÍBLICA

1. *Nehemías Cap. 1 y 2*
2. *Génesis 12.10-20, Génesis 20:1-7, Génesis 26:6-11*
3. *Deuteronomio 28*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Qué hizo Nehemías antes de hablar con el rey?

.....
.....

2. ¿Qué son los pecados de yerro? ¿Debemos hacernos responsables de ellos?

.....
.....

3. ¿Qué hizo Nehemías, antes de declarar al pueblo la misión que Dios le había encomendado?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. Debemos discernir los pecados generacionales y colectivos.

.....
.....

2. Es necesario construir muros espirituales de protección en nuestras vidas.

.....
.....

3. Si dejas puertas abiertas al maligno, entrará por ellas. Explique

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

SOPLANDO LAS BRASAS

avivamiento en Samaria

El extraordinario derramamiento del Espíritu Santo ocurrido en Pentecostés, y que se considera el inicio de la Iglesia, cuando los discípulos fueron investidos con *poder de lo alto*, contando desde ese día con el recurso del Parakleto o Consolador, la tercera persona de la Trinidad, de manera permanente en sus vidas, se armaron de valor, denuedo y coraje comenzando de inmediato a cumplir la gran comisión encomendada por Jesús, de predicar el evangelio a toda criatura.

Después de este relato y las primeras acciones y milagros obrados por Dios a través de sus apóstoles, como la sanación del cojo a la puerta del templo La Hermosa, continuó el rechazo y hostigamiento de los fariseos, culminando con la lapidación del diácono Esteban, primer mártir del cristianismo. En el capítulo 8 del libro Hechos de los Apóstoles se da cuenta de la fuerte persecución desatada después de la muerte de Esteban donde los discípulos debieron huir desde Jerusalén hacia el norte a la provincia de Samaria. Conmueve e inspira constatar cómo aprovecharon el éxodo para difundir el Evangelio en su trayecto y dispersión generando un poderoso avivamiento que implicó la conversión de muchos judíos y gentiles y la siembra en almas que permitió posteriormente el surgimiento del primer grupo misionero en Antioquía de Siria.



Recordemos la historia de Samaria, aquella provincia situada entre Jerusalén, capital del reino del Sur y la provincia de Galilea, al norte. Entre ambas estaba este territorio anteriormente habitado por diez de las tribus de Israel, que se rebelaron contra el rey Roboam, hijo de Salomón y sucesor del trono. Allí Jeroboam, general de ejército y líder de la rebelión, estableció su reinado. Con el transcurrir de los años y permanentes disputas con los vecinos fueron dominados por los asirios y llevados cautivos a Nínive.

Cuando los ejércitos asirios destruyeron la capital de Samaria, bajo el mandato de Sargón II el año 722, continuador del sitio iniciado por Salmanasar, quien falleció antes de ser tomada la ciudad, se llevaron casi treinta mil cautivos, que en relación a la gente que vivía en esos lugares, significaba una gran pérdida, especialmente para el funcionamiento normal de la provincia, ya que se llevaron a toda la gente sana, quienes tenían oficios, profesiones, y personas con capacidad de trabajo en distintas áreas. Samaria quedó sumida en la desesperación, ya que dejaron solo a las personas lisiadas, enfermas, desvalidas, con discapacidades, y en la pobreza, lo que hacía muy difícil la vida.

Pero el rey de Asiria repobló esa zona con una fuerte inmigración de personas de diferentes regiones dominadas por el imperio, como nos consigna con exactitud el cronista en 2 Reyes 17: 24ss:

Trajo el rey de Asiria gente de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel y poseyeron a Samaria, y habitaron en sus ciudades

Cada nación hizo sus dioses, y los pusieron en los templos que habían hecho los de Samaria. Los de Babilonia hicieron a Sucot-benot, los de Cuta hicieron a Nergal, y los de Hamat hicieron a Asima. Los aveos hicieron a Nibhaz y a Tartac, y los de Sefarvaim quemaban sus hijos en el fuego para adorar a Adramelec y a Anamelec, dioses de Sefarvaim.



Y agrega esta siguiente paradoja: *temían a Dios, y honraban a sus dioses según la costumbre de las naciones de donde habían sido trasladados.* Jesús desenmascaró esta contradicción advirtiendo que no es posible servir a Dios y a Mamón, las riquezas, los deleites de esta vida, es decir no se puede caminar con un pie en la senda angosta y el otro en el espacioso camino que lleva a la perdición.

Desde entonces la historia de este pueblo ha sido sufriente y compleja, ya que los desmedrados israelitas que quedaron tuvieron que fusionarse con estos lejanos pueblos de extrañas costumbres y asimilar un sincretismo religioso, adoptando y practicando culturas y abominables ritos paganos.

De esta mixtura nació y se desarrolló el pueblo samaritano que habitaba esa zona de Palestina en tiempos de Jesús manteniendo permanentes y tensas relaciones con los habitantes en Judá, de allí la drástica ruptura de paradigma cuando Jesús, conversando con la mujer samaritana junto al pozo de Jacob, le pide agua conforme al relato de San Juan capítulo 4:9 ss. *La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.*

Nuestro Señor Jesucristo, usó dos conocidas parábolas con gente de Samaria, y con su ejemplo además de muchas otras acciones como comer con los publicanos, hacer milagros en días de reposo,

amparar a los desvalidos y mil actos de amor, nos enseñó que el Evangelio rompe transversalmente todos los moldes, esquemas, fronteras culturales, sociales, económicas, políticas y religiosas.

¿Quién no ha oído hablar de la parábola del buen samaritano? Es tan conocida, que ha sido pintada por grandes artistas de distintas épocas, y creo que todos nos hemos conmovido con ese hombre que cumplió con el verdadero amor hacia su prójimo. También tenemos este diálogo con la mujer samaritana, cuando el Señor la confronta, perdona e instruye junto al pozo de Samaria, y de donde vienen esas palabras que siguen vivas en nuestros corazones: *Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren* (San Juan 4:24).

El Señor nos da una clara orientación: debemos volver a la esencia, al origen de la vida espiritual. Y eso requiere un **avivamiento**, un reavivar el fuego de Dios al interior de ser humano. Nos sorprende cómo y qué instancias usa el Señor para este avivamiento. *En aquel día hubo una gran persecución contra la Iglesia que estaba en Jerusalén; Y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles* (Hechos 8).

⁴Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. ⁵Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. ⁶Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. ⁷Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos parálíticos y cojos eran sanados; ⁸así que había gran gozo en aquella ciudad.... cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el Evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Familias enteras agobiadas hasta la muerte, huyendo bajo amenaza e incertidumbre no dejaban de predicar *las buenas noticias* trayendo como consecuencia enormes y poderosas bendiciones, sanidades de toda naturaleza, liberación de ataduras y expulsión de demonios, una ciudad entera conmovida llena de gozo y esperanza que se tradujo en el compromiso de bautismo de muchos, entre ellos el eunuco ministro de Finanzas de la reina Candace de Etiopía, después de un encuentro con Felipe quien le explicó las Escrituras.

Por otra parte vemos a un Saulo de duro corazón, cegado por un celo equivocado, odiando a los cristianos y aprobando la lapidación de Esteban, consintiendo en su muerte. Es entonces cuando irrumpe en la vida de Saulo el **poder transformador de Cristo**, quedando estampado este asombroso incidente a continuación en el libro de Hechos, capítulo 9, precisamente para dar cuenta de ese acontecimiento radical y profundo.

Saulo iba a la ciudad de Damasco con órdenes tajantes de tomar prisioneros a los seguidores de Jesús que encontrara en esa ciudad. En el camino, cuando Saulo respirando *aún amenazas* y



muerte contra los discípulos del Señor; tiene un encuentro extraordinario con Dios, cayendo a tierra escucha la voz del Señor: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Quedando ciego por tres días.

Esta historia que aprendimos en Vidas Ejemplares, en los colegios cristianos, en escuelas dominicales, nunca ha dejado de maravillarnos. Desde niño fue criado en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, siendo discípulo de Gamaliel, un connotado escriba e intérprete de la ley; Saulo, como se llama antes de ser apóstol de Jesús, era un hombre estudioso de las leyes del Antiguo Testamento, un rabino, un maestro, o como diríamos en lenguaje contemporáneo, un doctor en teología. Sin embargo su corazón estaba cerrado, endurecido contra el Espíritu de Dios, sin discernimiento espiritual.

Él pensaba que su celo era correcto, que luchaba a favor de Dios; era un hombre importante en la sociedad judía, teniendo doble nacionalidad, romana y hebrea, algo solo para gente privilegiada, era reconocido en las altas esferas, y con buenos contactos, cosa que facilitó su petición para obtener órdenes expresas de las autoridades para perseguir y traer prisioneros a los cristianos. Sabemos que Saulo iba de casa en casa, llevándose a hombres y mujeres, sin compasión. ¡Tal era su odio y aversión a los cristianos!... hasta que tuvo un encuentro sobrenatural con el Señor, convirtiéndose en un nuevo hombre, nacido del Espíritu Santo.

*las promesas
de Dios
se cumplen*

La vida de San Pablo nos sirve de claro ejemplo para comprender qué cristianismo agrada a Dios. ¿Hemos experimentado un nuevo nacimiento? ¿Estamos seguros de haber recibido a Cristo en nuestro corazón? ¿Es nuestro Salvador? ¿Nos sometemos a él como nuestro Señor? Como criaturas de Dios, necesitamos tener una relación permanente y profunda con nuestro Creador, y esta comunión es enriquecida por el mensaje del evangelio, por las Escrituras al punto que nos conmueve y cambia nuestro corazón, dándonos una

nueva manera de ver y encarar la vida, en los asuntos familiares, laborales, comunidad cristiana, vecindario, etc. Si no se ha producido esa transformación radical algo que no está funcionando bien, entonces ore por avivamiento.

¿Cómo anda su diálogo con el Señor? ¿Cultivamos una relación personal con Él? ¿Ha logrado su cristianismo traducirse en una conducta consecuente cuando está en su casa, trabajo, tiempos de descanso, y especialmente en la soledad de sus actos y pensamientos? ¿Cómo calificaría su intimidad con el Señor? En esa fraterna cotidianidad con Dios es donde se temple y se mide el fervor y limpieza de nuestra alma; cuando quedan al desnudo los pensamientos recónditos, esas secretas cavilaciones, nuestros anhelos más profundos.

¿Cuáles son sus aspiraciones, sueños y proyectos? ¿Cuál es la perspectiva de futuro que tiene para su propia vida; qué espera de usted mismo de aquí a diez, veinte, treinta años? ¿Cómo traza, cuál es su mayor aspiración?

Preguntas trascendentes que dependen de vivir nuestra fe con verdad y consecuencia. Me refiero a los frutos del Espíritu Santo, que nos ayudarán en todas las circunstancias que nos toque vivir, y nada nos podrá quitar la paz, el gozo y la certeza del cuidado de Dios, cuando trazamos nuestras vida, en consulta y acuerdo con la voluntad de nuestro Creador.

La muerte de Esteban, apedreado por su fe, primer mártir cristiano, trajo consecuencias terribles y dolorosas, desatándose un cruel ataque a todos los seguidores de Jesús, siendo dispersados por la tierra de Judea y Samaria. Imaginémonos cómo sería, si hoy, en esta actualidad en que vivimos, viniera una persecución como la que ocurrió con los primeros cristianos, y hacen un allanamiento mientras estamos cantando y alabando al Señor, ordenan cerrar el templo, nos prohíben congregarnos, enseñar, hablar, cantar, y toda manifestación de fe es condenada, ¿qué haríamos? ¿Ha escuchado las permanentes noticias de refugiados cristianos que huyen de Medio Oriente mayormente hacia Europa y muchos son despojados de sus casas, bienes y no pocos decapitados?

El templo no nos hace mejores cristianos sino **la vida consecuente con el Señor**, hay miles de creyentes que al igual que antaño no pueden edificar templos en los países donde habitan, por lo que la comunión eclesial se vive en los hogares. Puede ocurrir que además de cerrar los templos, padezcan allanamientos en sus casas, amedrentándoles, quitándoles sus trabajos, dividiendo a las familias y llevándolos prisioneros u obligándoles a abandonar su país. Terrible, ¿verdad? Esto que aconteció en los primeros años del cristianismo hoy mismo ocurre con estas cruentas persecuciones, en estos días del “civilizado”, “pluralista” y “tolerante” siglo XXI.

En esta persecución solo los apóstoles pudieron permanecer en Jerusalén. Probablemente por la influencia que tenían y el favor del pueblo, los de la gobernación romana tuvieron más cautela, especialmente después que Pedro estuvo preso, y fueron abiertas milagrosamente las puertas de la cárcel, movilizándolo a toda la Iglesia con valentía. Al parecer no quisieron más complicaciones esta vez pero el resto del grupo fue perseguido y dispersado. Una pregunta: ¿Compartimos la vida cristiana solamente en los momentos de bienestar y bonanza?

*hay que servir a
Dios en toda
circunstancia*

Sabemos a través de la historia, que el cristianismo ha crecido y se ha desarrollado con más poder, precisamente en épocas de adversidad, como ocurre actualmente en Medio Oriente, en países del Asia y de África, donde hay manifiesta discriminación y persecución. No hay libertad como la que gozamos en Occidente, sin embargo la fe crece con más fuerza y fervor, a diario hombres, mujeres y niños abren sus corazones a Cristo como su Salvador convirtiéndose a cada minuto. Hay ya más cristianos en Oriente que en Occidente, porque está brotando una fe genuina, donde la gente abraza el Evangelio aun a riesgo de sus propias vidas.

Hace un tiempo, tras pasando el Seminario *Encuentro Matrimonial* a Egipto, nos tocó presenciar emotivas y conmovedoras reuniones en la iglesia Kash el Debora del Cairo, situada a dos cuadras de la plaza Tahrir, donde se congregan mil personas para orar a la salida de sus trabajos en día se semana.

Hemos comentado también lo que palpamos en Jordania donde a solo cinco antiguas denominaciones que se establecieron allí hace una centuria les está permitido funcionar legalmente. Y las que hay, solo tienen el permiso para desarrollar su vida nada más que al interior de los templos; razón por la que tienen que buscar estrategias, como la de impartir clases de inglés, establecer consultorios médicos de atención a los desvalidos, dictar clases de nivelación sin costo, dar

desayunos a niños, tener casas de acogida para restaurar de drogas y varias otras acciones de tipo social como lo pudimos comprobar también en países como Costa de Marfil, Burkina Fasso o Egipto, para tomar contacto y congraciarse con la comunidad.

De esta y otras maneras, con mucho amor y paciencia se ha sembrado la semilla del Evangelio. A veces con grandes sacrificios y peligros, porque la gente se convierte a riesgo de tener a toda su familia en contra, y se acrecienta el odio hacia la Iglesia. Años atrás en el Líbano, una enfermera cristiana fue baleada a la salida del consultorio. Y así como ella, hay muchos casos de violencia, por tratar de impedir que la fe cristiana se propague y desate estilos de esclavitud espiritual milenaria recibiendo la libertad que nos da Cristo.

¡Qué ejemplo de fe, valentía y amor nos dan en Oriente! Es tiempo que Occidente deje tanto materialismo y que luchemos contra la comodidad y el ocio. También cuidémonos de la “religiosidad” que nos aleja del mensaje esencial de Cristo, siendo piedra de tropiezo a muchos que quisieran estar en el camino, y no se los deja entrar por hipocresía, dureza de corazón o por no considerar los cambios notables que Cristo puede hacer en el pecador más empedernido.

*Dios no se
agrada de
los tibios*

Amados lectores, pidámosle a Jesús que *avive su obra en medio de estos tiempos*, así como clamaba el profeta Habacuc. ¡Cuánto quisiéramos que el Señor conmueva las entrañas del país, de nuestra sufriente Latinoamérica, comenzando en los sectores que Dios nos ha puesto

a cada cual, para que cubramos esta tierra con el amor de Dios expresado en nuestro servicio al prójimo. No hay tarea más trascendente que proclamar el Evangelio, servir en los ministerios y establecer iglesias.

El gobernador Nehemías, cuando tuvo que construir los muros de la ciudad, y el pueblo estaba desanimado, desencantado, cuestionándolo todo, aun los líderes, cada uno en sus puestos, pero carecían de convicción, eran tantas las dificultades, el hostigamiento y la persecución, que no veían más allá de los problemas. Y lógicamente el diablo ganaba terreno, impidiendo la construcción de los muros. Pero Nehemías los alienta a dar la batalla *por sus mujeres, sus hijos, sus hogares*, su nación. Y ese mensaje es para nosotros hoy; no nos desanimemos por las dificultades, es Dios quien hace la obra y nosotros por fe *proseguimos a la meta*.

Reflexionemos en todos los privilegios y bendiciones que Dios ya nos ha concedido, pensemos en nuestros hijos y las generaciones que vendrán, antes que sea demasiado tarde, antes que este país se liberalice aún más, se corrompa definitivamente su moral y sus costumbres se adapten a la corriente de un mundo sin Dios; ese torbellino que viene indetenible como un tsunami inexorable sobre Occidente arrasando principios y los valores fundacionales de estas naciones.

Es nuestro deber dejar faros encendidos en la tierra, antes de partir a la patria celestial; luminarias en distintos lugares, donde las generaciones futuras busquen a Dios, puedan tener un **encuentro personal con Él**, recibiendo consuelo en sus pesares, dirección en sus vidas, amor de los hermanos, en fin, todo lo que nosotros hemos recibido. Sabemos que el mundo va a ser cada vez más difícil, y solo el ejercicio de la fe, la esperanza y el amor, podrá sostener a tantas almas.

También es fundamental meditar sobre los temas sociales que afectan al mundo y nuestra patria en particular. Chile es un país que progresa, pero con dolor y frustración, ya que es evidente la desigualdad en el reparto y distribución de los recursos y riquezas, particularmente presente en temas vitales como vivienda, atención de salud, educación donde la asimetría es más pronunciada. Nuestro país ha sido las últimas décadas ejemplo de desarrollo en el contexto latinoamericano, pero a la vez es uno de los países emergentes que tiene mayor índice en cuanto a deterioro de los índices de equidad. Es imperativo revertir esta situación desde todas las esferas de la sociedad y procurar, por medio de las congregaciones, restablecer ministerios que vayan en ayuda de los más desvalidos, como lo hacía Jesús.

Pareciera que aún no nos damos cuenta de las estrategias que usa el adversario de nuestras almas, que trabaja día y noche para desalentar, entorpecer y postergar los propósitos ineludibles de Dios; porque esos planes, cuando vienen del corazón de Dios, se cumplen de todas maneras. Puede que se retarde, puede que Dios no use su vida, porque usted volvió atrás o se dejó llevar por aquel desencanto de los años, y no luchó junto a Nehemías para reconstruir esas murallas. Entonces si es así, el Señor llamará a otros, pero llevará a cabo su obra.

Hemos sido testigos vivientes del poder transformador del Señor en miles de personas, a través de la predicación y los diferentes ministerios de la congregación en medio de las adversidades de este mundo. Es el amor de Dios recibido, para ser repartido. Dejemos soplar con libertad los vientos frescos de Dios para todas las almas. Pidámosle al Señor que su Espíritu Santo encienda nuestro corazones y nos renueve las fuerzas, nos reanime con un avivamiento que deje afuera toda raíz de desencanto y amargura que contaminan nuestro cuerpo, alma y espíritu, y es peligrosamente contagiosa.

Demos una mirada al interior de la conciencia, examinando si hay alguna raíz de amargura, de queja, de juicio, de culparse unos a otros, de amar este mundo más que a Dios. Leemos en el libro de Hechos el caso lamentable de un tal Simón, que buscaba provechos espirituales y prebendas económicas, pero su pecado fue descubierto por el apóstol Pedro. Se habla de simonía, cuando alguna persona quiere usar las cosas santas de Dios, para provecho personal. Y desgraciadamente hay muchos engañadores, lobos vestidos de ovejas por todo el mundo, incluso se entrometen al interior de la iglesia, tergiversando la fe, o desacreditándola con sus hechos, haciendo que las personas duden del cristianismo. Con mayor ahínco debemos mostrar con testimonio consecuente al verdadero Dios.

El Señor quiere hacer grandes cosas con la vida de cada uno de ustedes y sus familias; Dios siempre quiere bendecirnos en forma integral, y lo que nos pide es: **Santidad de vida**, palabras que escuchamos una y otra vez en el caminar cristiano y que nos parece claro y lógico.

Siempre llegamos a la misma conclusión, y es que el **avivamiento tiene características inequívocas**, tanto en los registros de las Sagradas Escrituras, como los que se han dado a través de la cristiandad en los siglos que siguieron: si no hay **arrepentimiento sincero** de todo lo que no agrada a Dios y no edifica al prójimo, difícilmente será avivado el fuego del Espíritu Santo en nuestras vida. Por eso, aunque suene duro, hay que decirlo ¡basta de tibiezas, de pecados ocultos, arrogancias, orgullo, soberbia; basta de pensar solo en uno, en sus planes personales, y dejar que

otros hagan el trabajo! Somos un cuerpo, nada menos que el cuerpo de Cristo, así que les ruego únense como equipo de Dios y súmese con amor y responsabilidad a la Iglesia, para avanzar en los propósitos del Señor.

Está claro que avivamiento implica también profundo deseo de **conocer la Palabra de Dios**, cambios de conducta, y mucha **oración**. Es bueno tomar cursos en la Academia Bíblica, diplomados, posgrados y estudios relacionados con la Biblia, son de crecimiento, bendición. Les insto a estudiar y perfeccionarse, pero recordemos al mismo tiempo que muchos convertidos nunca tuvieron cursos, ni academias y fueron notables en su cristianismo. ¿Por qué razón? Supieron cultivar lo ineludible: una rica, fresca y fluida comunicación con el Padre por medio del conocimiento de la Palabra, la voluntad de Dios para nuestra vida, fructífera **relación** de la criatura con el Creador, instancia que debemos incorporar en el diario vivir.

Así pues, si usted no tiene el hábito de apartar tiempo de su día en **comunión con el Señor**, esa que nos llena de emoción y nos conmueve hasta las lágrimas, entonces quiere decir que algo está fallando en su relación con el Señor. Porque les digo que esos momentos a solas con Dios, al calor de su Palabra, son los más preciosos del día. Cuando disponemos de ese escaso y esquivo tiempo para relacionarnos íntimamente con el Señor, no andamos quejándonos, de que la iglesia aquí o allá; o que el pastor es aburrido o que reta mucho, o que nos gustaría que los ministerios fueran de tal o cual forma, etc. El mejor consejo para cambiar lo que sea, es la **oración**. Deje actuar a Dios, y usted trate de ser de bendición para otros, y no de tropiezo, colaborando, sirviendo donde se le necesite, no solo donde le gusta estar.

Un libro de historia referido al imperio romano dice que el noventa y cinco por ciento de esa gente era iletrada, por lo tanto, la única lectura que podían entregarles los apóstoles y la Iglesia primitiva, era su **ejemplo de santidad**, amor, entrega, abnegación y compromiso. No vamos a repasar en esta ocasión, la terrible y cruenta historia en el coliseo romano, que todos conocemos el horror que eso fue; pero quedémonos con los testimonios de esos primeros discípulos, dispersos por Samaria y otras regiones, dispuestos a dar su vida por la fe en Cristo y aprovechando la ocasión de compartir el mensaje con otros; esa era su elocuente escritura, y esa la lectura que hacía de ellos la gente. Nadie podía negar la consecuencia entre su conversión a Cristo y su vida personal, matrimonial, familiar y laboral.

Cualquiera sea la situación en que nos encontremos, debemos tener una santidad comprometida con el Señor, obediente hasta la muerte si fuera necesario, con tal de nunca renegar de nuestra fe. Esa es la entrega total que nos lleva a una eternidad junto a Dios.

Amados lectores, por algo el Señor nos puso en Occidente y no en Oriente, y nos trajo a este siglo y no al pasado; por alguna razón nos tiene aquí en Las Condes y no en Puerto Montt. No me pregunte a mí por qué. Aunque en mi caso ya he entendido sus razones, y tengo claro que Dios no se equivoca, y seguramente ya descubrirá usted, por qué estamos juntos en esta iglesia o en la que Ud. participa. No le enmendemos la plana al Señor; nadie viene al Evangelio por voluntad humana, como dice San Juan; es por la voluntad de Dios. Él mismo les ha traído, con un propósito santo, noble y trascendente para cada uno de ustedes. Los invito en esta hora, a que echen fuera el desánimo, a renovar su fe, su esperanza y su amor a Dios y a los hermanos. Analice en su interior

qué cosas no son de Dios y están llenando su vaso, quitando espacio para la plenitud o llenura del Espíritu Santo. Este es el momento de pedirle perdón al Señor, de arrepentirse y liberarse. ¡Qué sano, beneficioso y bendito es arrepentirse!

San Pablo es de las personas que con más dolor y vergüenza da testimonio de su vida pasada, de lo ruin que había sido; y así lo declaraba ante las más altas autoridades, confesando lo que había hecho en Jerusalén: *Perseguía yo este camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres, como el sumo sacerdote también me es testigo*. Él se había aliado con el judaísmo, para perseguir a los cristianos; y el sumo sacerdote sabía muy bien lo que hacía Saulo, así que le daba cartas de respaldo y órdenes para llevar a cabo su funesta misión. Pablo reconoce que usaba todas sus capacidades y rangos en la sociedad para perseguir a los discípulos de Jesús. Reconoce y confiesa: *Soy testigo y todos los ancianos, de quienes también recibí cartas, y fui a Damasco para traer presos a Jerusalén; también los que estuviesen ahí, para que fuesen castigados*. Así era la honestidad y humildad de San Pablo, para demostrar quién había sido, y quién era después de su encuentro con el Señor.

¿De dónde rescató el Señor a Saulo? Lo sacó del pozo cenagoso, de la ignorancia disfrazada de religiosidad. Lo rescató de la oscuridad, y lo transformó en un fervoroso apóstol y misionero. La Palabra de la cruz es clara al explicarnos que a todos nos rescata de las tinieblas y nos trae a su luz admirable. Es decir, hay un antes y un después de conocer a Cristo, la diferencia entre la oscuridad o la luz; no es a medias.

Podemos argumentar que somos buenas personas, que no le hacemos mal a nadie, que nunca hicimos algo como Saulo y un sinnúmero de justificaciones, pero de lo que se trata, es de reconocer nuestra miseria humana, y la necesidad de un nuevo nacimiento a través del Espíritu Santo.

Veamos qué le dice al rey Agripa cuando hace su defensa: *Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret, lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto*. Qué terrible confesión; cuánto dolor debió sentir Pablo al reconocer su perversa actitud. Y como vemos, habla en plural, así que no fue culpable solo de la muerte de Esteban, sino de muchos inocentes. Hasta que ocurre el milagro, la transformación, porque hay arrepentimiento profundo, doloroso, quebranto al reconocer su pecado, su culpa.

De esto se trata las Buenas Noticias de Jesús. Este mismo Cristo a quien conocí hace más de cuarenta años, transformó mi vida, y me llamó al santo ministerio, sin haber entrado nunca antes a una iglesia evangélica. No desmayen; sigan luchando, orando para que sus seres queridos vengan al conocimiento de nuestro Salvador. A todos los que están en distintas tribulaciones, pecados, problemas de distinta índole, que se unan a este camino precioso del Señor, en quien hay victoria.

Les puedo asegurar que no hay aquí presente ninguna familia que pueda decir no tengo problemas. Sabemos que la “religiosidad” no nos va a solucionar la situación que nos aqueja. Dejemos la pasividad y dispongamos nuestros corazones a la acción, al cambio, al asombro, a dejar que el Espíritu del Señor se pasee libremente, mientras oramos. Porque a veces la rutina hace que

perdamos el objetivo; entonces hagamos cosas distintas que nos despierte, que nos saque de la modorra espiritual.

Atemos todo espíritu maligno que perturba las almas, que distrae de la comunión con el Señor, todo espíritu de arrogancia y cuestionamiento a la Palabra de Dios, en el nombre de Jesús.

Presenciamos el obrar poderoso de Cristo en nuestros corazones, y nos asombraremos de las victorias espirituales en nuestras familias, y como consecuencia, habrá también grandes victorias en la iglesia, donde ya no veremos asientos desocupados, porque estarán allí sentados esos familiares, amigos, antiguos enemigos, vecinos y tantas personas que durante años hemos querido ver entregando sus vidas a Cristo.

Nuestra fe es un asunto serio, es de vida o muerte, tinieblas o luz. Una pastora me decía que hay que predicar más sobre el infierno, ese terrible estado lejos de Dios, separado para siempre de su luz, de su amor. ¿Creen ustedes que el infierno existe o no? ¿y la condenación eterna? Pienso que los que llevamos tiempo en el conocimiento de la Palabra ya lo tenemos claro, y que nuestro deber como Iglesia es ser responsables con esta tremenda verdad. No podemos ser egocéntricos, pensando solo en nuestra salvación y quedarnos tranquilos viendo cómo a nuestro alrededor muere gente sin saber a dónde va. A los jóvenes y a los no tan jóvenes; a todos les recuerdo que de nada nos servirá tanto estudio, éxito y logros en esta vida, si no está incluido el futuro eterno, el regreso al paraíso, al Padre, a la verdadera patria, donde no habrá más dolor. Y esa eternidad se define en esta vida, acá en la tierra, durante nuestro breve caminar.

Hace poco tuvimos un nuevo terremoto, lo devastador y horroroso que fue para muchos de nuestros compatriotas; y cuando aún no salimos de este dolor, nos llega desde Europa otra noticia: Un minúsculo volcán, un cerrito en medio de la geografía en una isla perdida que nadie conoce, de pronto hace erupción y empieza a echar lava. De inmediato comienza a afectar la vida humana; primero a las poblaciones que se encuentren más cerca, debiendo ser evacuadas; y enseguida veinte mil vuelos son cancelados, y millones de personas en el mundo entero son perjudicadas en un instante. Y es en ese minuto cuando el hombre está más sensible y dispuesto a abrir nuestros oídos espirituales y escuchar a Dios, quien nos muestra que no tenemos el mañana comprado, que no podemos hacer planes como si dependieran solo de nosotros, débiles criaturas humanas.

Lo correcto es despertar cada día y decir, *si Dios quiere, haremos tal cual cosa*. Recordemos además que con la caída de nuestros primeros padres, también entró en la naturaleza el mal, así que la vida en la tierra será así hasta que se cumpla todo lo que **está escrito**. Con mayor razón, debemos vivir en santidad, para alcanzar las promesas.

La Palabra de Dios dice que hay condenación para quienes rechazan a Cristo. Es algo terrible pensar en cuantas personas que amamos pueden estar en esa situación. ¿Qué haremos frente a esta realidad? ¿cómo lograremos transmitir el mensaje del Evangelio? Solo con una vida consecuente, solo actuando como Dios nos manda; pero si seguimos en peleas minúsculas, mezquinas, egocéntricas, estériles e inútiles, el diablo, el adversario de la obra de Dios seguirá feliz viendo que la obra no avanza, que estamos estancados en pequeñeces humanas, mientras se pierden almas.

Roguemos para que el poder del Espíritu Santo nos llene de valentía, amor, voluntad y fuerzas para proclamar el Evangelio y tener victoria en nuestras familias, en la vida personal, en su batalla contra alguna adicción, contra la indolencia, el orgullo, la avaricia, la comodidad, la liviandad y todo lo superfluo que lo debilite en su relación con Cristo.

Tengo confianza que así será, porque me asiste la más plena convicción, de que el Señor les ha llamado a cada uno de ustedes con un propósito claro, a una vida santa.

Gracias a Dios, amados lectores, que ustedes han permanecido en diferentes circunstancias cooperando en la obra de Dios, pasando por huracanes, y manteniéndose firmes en el Señor. Y habiendo pasado por tantas cosas, y comprobando siempre la providencia de Dios y su mano amorosa, los invito ahora a **reavivar el fuego en sus corazones**, a vivir ese primer amor como cuando recién se convirtieron al Señor, a seguir el ejemplo de los que fueron esparcidos por Samaria reemplazando la queja o frustración por coraje y arduo servicio sin permitir que nada nos detenga ni impida proclamar las maravillas del Señor. Unámonos en este profundo clamor:

Aviva Señor tu obra en medio de los tiempos, hazlo por nosotros, tus hijos, nuestra congregación, ciudad, país. Te lo pedimos con humildad y confiamos que así será. Amén.

LECTURA BÍBLICA

1. *Hechos 8*
2. *2 Reyes 17: 24ss*
3. *Esdras 4:2-10*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Cómo se conformó el pueblo samaritano?

.....
.....

2. ¿Por qué judíos y samaritanos tenían permanente enemistad?

.....
.....

3. ¿Qué es el sincretismo religioso?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. El Señor nos llamó a servirle en toda circunstancia.

.....
.....

2. Las promesas de Dios son veraces y se cumplen.

.....
.....

3. Dios no se agrada de los tibios.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

UN NIÑO CONSAGRADO

avivamiento al nacer

En el libro de Jueces, capítulo 13, se relata la vida de un conocido juez en la teocracia divina en tiempos de Israel. Esperamos que al recordar la historia de Sansón sea un tiempo de gran bendición para todos los presentes que siguen este estudio por Internet, lectura o en un taller. Que sus vidas experimenten un nuevo despertar y un revitalizado encuentro con Dios.

Veamos la realidad cuando ejerció Sansón su magistratura, un gobernante de los tantos que ocuparon este sitio durante los cuatrocientos años que los jueces ejercieron la autoridad máxima de la nación. Cuatro siglos en los que Israel fue convulsionada, pasando cíclicamente por períodos de bendición cuando obedecían a Dios, y maldición cuando desobedecían su Palabra. Así oscilaban año tras año, de generación en generación, este pueblo transmitiéndose la fe, con tiempos fructíferos y otros fracasando en su intento, sin poder mantenerse en los caminos santos de Dios. En el capítulo final queda registrada la característica de todo este largo proceso, cuando no había rey en Israel, y *cada uno hacía lo que bien le parecía* (Jueces, Cap. 21:25); clara expresión del relativismo, esa antigua filosofía practicada en la historia de la humanidad desde tiempos inmemorables.

Actualmente es ampliamente aceptada la idea de que cada ser humano es libre de decidir y hacer lo que bien le parezca, con un subjetivismo alarmante en la apreciación de las cosas, dando como resultado graves errores a causa de seguir esta infortunada filosofía, y que sin embargo ha sido tan atractiva en la historia de la humanidad, como lamentablemente lo es también hoy en este siglo XXI. En lugar de libertad de conciencia se practica el libertinaje egocéntrico.

En medio de esta cíclica situación, de apostasía, dolor, clamor y retorno a Dios, cuando se volvían a Él, levantaba jueces para liderar con bendición al pueblo, por medio de los cuales les daba libertad y victoria de las naciones vecinas.

Con este preámbulo, leamos en capítulo 13 de Jueces: *Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor. ¿Se dan cuenta? volvieron a hacer lo malo*, escribe el historiador, lo que era recurrente, como en nuestros días, cuando hay muchos cristianos que en su vida espiritual y

conductual son así; se acercan a Dios, caminan con Él, obtienen las bendiciones que les permiten ordenarse, entonces regresan las tentaciones que los subyuga y vuelven atrás, a costumbres y hábitos reñidos con la santidad del Señor, acarreado dolor, congoja y angustia. Así se mueven en estos vaivenes, esta bipolaridad espiritual que hace tanto daño al ser humano.

Volvieron a hacer lo malo, como consecuencia el Señor los entregó en manos de los Filisteos por cuarenta años. ¡Qué castigo tremendo por esta desobediencia! todos esos años subyugados por un pueblo vecino, ni siquiera tan grande; los filisteos eran pocos y tenían un estrecho lugar del territorio, pero lo que los hacía poderosos, es que habían desarrollado la metalurgia, industria del hierro y sabían fundir este metal que extraían de la tierra. Con este oficio fabricaban no solamente herramientas y diversos utensilios, palas, echonas y azadones, sino que además espadas, escudos y lanzas. Así que aunque su número en hombres no era grande, estaban bien armados y atemorizaban y hacían sufrir al pueblo de Israel.

Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoa; y su mujer era estéril, y nunca había tenido hijos. A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo. Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda. Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos.

*Dios honra
los matrimonios
consagrados*

Ser nazareo significaba hacer voto de consagración a Dios, lo que entre otros compromisos estaba el no cortarse el pelo, como una señal de diferencia, de distingo de los demás hombres; como el hábito de un monje, que le caracteriza, como apartado de las costumbres mundanas y distanciado de los placeres del mundo. Tampoco podían beber vino ni sidra. La abstención era absoluta y no solamente al nazareo, sino también a su madre durante la gestación, tal como se recomienda en la actualidad por la obstetricia a las madres embarazadas, el no beber alcohol, pues a través del cordón umbilical se le traspassa a la criatura.

Pero en el caso de la madre de Sansón, era además por una razón espiritual.

Así fue que este niño nazareo llamado Sansón estaba destinado desde antes de su nacimiento a salvar a Israel de mano de los filisteos. En verso 9 vemos que la mujer corrió a contarle a su marido la sobrenatural experiencia y diálogo con el varón de Dios quien le dijo:

He aquí que tú concebirás y darás a luz un hijo, por tanto ahora no bebas vino ni sidra ni comas cosa inmunda porque este niño será nazareno a Dios desde su nacimiento hasta el día de su muerte.

Entonces Manoa, conmovido por el anuncio, pues llevaban años casados sin poder tener hijos con su mujer, eleva una oración a Dios, corta y precisa: *Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste vuelva ahora a venir a nosotros y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer.*

Podríamos hacernos algunas preguntas ¿Por qué el ángel de Dios se le apareció a la esposa, a la mujer y no al varón? especialmente en ese tiempo, cuando las mujeres eran poco valoradas en la sociedad. Muchas veces a través de la historia, vemos prejuicios en cuanto al rol y vida espiritual de las mujeres, tema que hemos analizado en varias ocasiones, a causa del machismo imperante. Una vez más **el Señor rompe paradigmas** y considera la sensibilidad de esta mujer, que tuvo el privilegio de ser elegida para una misión especial.

Quizás ella se encontraba en la soledad del campo, en el llanto y dolor de sus lágrimas, anhelando un hijo, y se le aparece un ángel en forma humana, un enviado de Dios quien le da esta noticia extraordinaria: **va a concebir un fruto** ¡va a ser madre! Imaginemos su emoción, la liberación de su angustia, de su pesar arrastrado por tanto tiempo. Y corre donde su esposo y le cuenta las maravillas y las instrucciones que recibió. Manoa no duda de sus palabras, y postrándose en sus rodillas clama al Dios del cielo pidiéndole que traiga de vuelta al mensajero, porque hay algo que no comprende del todo, y cree que necesita una instrucción mayor.

Estaba claro lo de tener un hijo nazareo, apartado para el Señor, pero quedaba con interrogantes en su mente, sus pensamientos estaban confusos al escuchar que este su hijo, ha de salvar a Israel. Manoa queriendo cumplir bien su rol de padre en esta misión y bendición que Dios les da, ruega que por favor envíe de nuevo a este heraldo, para recibir más detalles, saber qué debían hacer con este niño y recibir enseñanza de cómo guiarlo en su crecimiento.

Concuerdan psicólogos, psiquiatras, historiadores y la gran mayoría de la gente, que nadie enseña a los padres a ser padres, sino su propia experiencia de serlo. Muchas veces los hijos mayores padecen las consecuencias de esta ignorancia. ¡Qué hermosa esta oración de Manoa, quien ruega a Dios para que le enseñe a criar a su niño conforme al plan que tiene para él! Es un buen ejemplo para los jóvenes que tienen hijos, o los tendrán en el futuro; incluir a Dios en sus propósitos, tomar en cuenta esta circunstancia de orar a Dios para saber qué hacer como padres en la formación de los hijos.

Y oyó Dios la voz de Manoa, y el ángel de Dios volvió otra vez a la mujer estando ella en el campo, mas su marido Manoa no estaba con ella, y la mujer corrió prontamente a avisarle a su marido diciéndole, mira que se me ha aparecido aquel varón que vino a mí el otro día.



Por segunda vez se le aparece a la mujer; oró el marido, y se le apareció a ella. Aquí sacamos otra enseñanza muy hermosa, para los que son casados, como a los que no lo están, pues esta bendición se puede aplicar a toda la vida familiar queridos lectores, me refiero al gozo de **compartir la vida espiritual en familia**. Como el que vemos en este relato, entre marido y mujer, quienes unidos por el misterio de la oración participan en conjunto las experiencias espirituales. Por eso cuando él clama a Dios, es la esposa quien recibe la respuesta del cielo, quien va y le cuenta a su marido con el que tiene verdadera comunión espiritual y no hay reservas entre ellos.

Esta gracia de Dios es para todos, también si usted está separado(a), si es viuda, soltera(o), en fin, cualquiera sea su situación, aquí hay un principio y esperanza genérica: la bendición de compartir vida espiritual en familia con fe ¡Asimismo, qué alegría y júbilo cuando los hermanos en la congregación están juntos adorando al Señor, practicando en cánticos, oraciones, servicios, fiestas solemnes, seminarios, talleres, grupos de crecimiento, ayuno, sirviendo con amor a nuestro prójimo en los distintos ministerios! Es una experiencia bendita, y quien la viva, sabrá que nunca más podrá quejarse de soledad o de una vida sin sentido.

Y se levantó Manoa y siguió a su mujer y vino al varón ¿eres tú aquel varón que hablaste a la mujer? Y él dijo: yo soy, entonces Manoa dijo: Cuando tus palabras se cumplan, ¿cómo debe ser la manera de vivir del niño y qué debemos hacer con él?

A esa petición de Manoa, la instrucción del ángel es clara: *La mujer se guardará de todas las cosas que le dije.* ¿Y qué pasará después? esa es la inquietud del padre, quien seguro que nacerá el niño, porque cree en ese milagro anunciado por el Señor, aunque su mujer es estéril, se preocupa e inquiera ¿qué viene a continuación y cuáles son las instrucciones para el futuro?

Dios tiene planes para cada uno

Dios tiene plan para cada uno de sus hijos, un diseño para cada persona, tal como lo veremos al avanzar en esta antigua historia y aplicable a nuestra vida hoy. Tantas veces escuchamos a gente que se angustia, se desespera y cae en depresión por no depender de Dios en sus proyecciones, edificando en arenas movedizas, en vez de construir sus vidas sobre roca firme. Somos expertos en seguir las presunciones de nuestro corazón humano, tantas veces engañoso, dejándonos llevar por antojos, anhelos personales y no conforme al plan que Dios tiene para nuestra vida. Lamentablemente por no prestar atención a la voluntad que Dios, acarreamos mucha desgracia y sinsabores a nuestro diario vivir. ¡Qué bueno es entender y andar conforme a lo que Dios tiene diseñado para cada uno!

Cada cual debe preguntar al Señor, consultarle por su futuro que a veces se torna tan incierto, dificultades, conflictos en los que no sabe por dónde empezar a solucionarlos; esas puertas que parecen cerrarse y no se vislumbra salida; preocupaciones que lo despiertan a medianoche, o cuando las cosas van en cierta dirección y de pronto todo cambia, se mueve el piso y quedamos confundidos, ya sea por situaciones familiares, sentimentales, de enfermedad, trabajo u otras, en que ya nada parece estable y todo es volátil, frágil, incierto.

Lo único cierto y seguro es que somos hijos e hijas de Dios, y Él es nuestro Padre bueno, que tiene un cauce, un propósito y un futuro para nuestras vidas, preciso, categórico y enfático, al cual debemos estar atentos. Hagamos propia la canción, *tomados de la mano con él yo voy adonde él va.* Tómese de la mano de Jesús, vaya donde Él le lleve, con la misma confianza como cuando un niño se toma de la mano del padre terrenal, para cruzar calles, caminos sinuosos, subidas, pendientes o en cualquier momento difícil. ¡Qué bendición es tener esa confianza!

Manoa y su esposa ya saben de qué se trata la venida de este hijo especial, que por un lado es una tremenda bendición, pero que no será para su deleite personal, por cuanto es un **hijo consagrado**

a Dios; es decir lo tendrían más bien a la distancia. Los papás sabemos el gozo que significa compartir con nuestros hijos; es un regalo tan grande comer juntos, conversar de cualquier cosa, da lo mismo, estar con ellos es una bendición. Los hijos consagrados, como en general las personas que dedican su vida al servicio de Dios, deben restarle tiempo a sus familias, para servir al Señor y a la comunidad a través de los ministerios de la iglesia.

Como los padres de Sansón, nosotros también debemos consultar con el Señor ¿qué debemos hacer? No solo al nacer el hijo sino en toda su etapa formativa o aun de mayores ¿cuál será la voluntad de Dios para nuestro hijo? Así podremos recibir enseñanza para guiar a ese hijo rebelde, una hija obcecada, jóvenes que no hacen caso a la Palabra de Dios, que forman parte de ese gran porcentaje estadístico que tienen **desafección de la vida espiritual y rechazo a lo religioso**.

En Chile y en general en Occidente disminuye la religiosidad eclesiástica, los propios escándalos al interior de las iglesias, la multiplicidad de valores efectos de la globalización y el intercambio de culturas, filosofías y religiones han hecho aparecer nuevas formas de canalizar la espiritualidad desde una perspectiva secularista adaptados a la no creencia de una sociedad egocéntrica, relativa y pluralista.

Ejemplos hay muchos en esta New Age, en la que se fusiona el sincretismo orientalista, chamanismo, esoterismo y otras grandes corrientes donde la sociedad occidental busca canalizar la espiritualidad, muy aparte de Cristo, y llevando multitudes a expresiones de aparente religiosidad, ajenas y contrarias a las que encontramos en su Palabra Santa, que *permanece para siempre*. Es primordial pedir dirección del Señor para nuestra vida y familia.

*resistir las
pruebas
con fe
da frutos*

*Entonces Manoa dijo al ángel del Señor: **Te ruego nos permitas detenerte**, y te prepararemos un cabrito. Y el ángel del señor respondió a Manoa: Aunque me detengas no comeré de tu pan, mas si quieres hacer holocausto, ofrécelo al Señor. Y no sabía Manoa que aquel fuese ángel de Dios (versos 13 al 16).*

Manoa, al recibir tan buenas noticias de parte de Dios, se deshace en atenciones con el mensajero, queriendo retenerlo, compartir más con él. Es lo que ocurre cuando Dios nos bendice con su gloria, con su presencia y quisiéramos estar siempre así, que no se acabe nunca ese estado de gozo y paz, pero muchas veces tenemos que pasar por sombras de valle de muerte, porque es parte de la vida mientras caminemos por esta tierra. Por eso debemos dejarnos moldear por Dios, para estar preparados y tener sabiduría en tiempos de bonanza como de escasez, salud o enfermedad, alegrías y tristezas.

En su afán de retener a este enviado del Señor, Manoa le ofreció hospedaje, porque su presencia iluminaba el hogar; como una frescura nueva se había instalado en sus vidas.

A veces nosotros también queremos retener esos momentos especiales, esa gloria que a veces percibimos con mayor intensidad. Pero le quiero decir que la gloria del Señor está en medio nuestro, la misma presencia bendita y poderosa de Dios. Quizás su estado de ánimo puede ser distinto, las

circunstancias diferentes, pero el Señor está allí, tal como lo ha prometido, donde *dos o más que se congreguen en su nombre*, siempre está su mano extendida sobre nuestras vidas.

Siguiendo el relato, el ángel le dijo a Manoa: bueno, no me hagas sacrificio a mí, ofrece holocausto, sacrificio al Señor, es decir, consagra tu vida a Dios, todo tu presente y futuro, tus inquietudes entrégaselas al Señor. *Dijo Manoa al ángel del Señor ¿Cuál es tu nombre? para que cuando se cumpla tu palabra te honremos?* Aquí no sabemos si hay un dejo de curiosidad ¿o qué? A veces la curiosidad intelectual hace que uno se aproxime a la Escritura o a la vida espiritual no con genuino anhelo, por eso encuentro un poco sorprendente la pregunta, motivo de análisis más profundo, porque independiente del nombre, podría igual honrarlo para cuando se cumpla la Palabra.

Esta historia me hace recordar y compartir un episodio recién vivido en mi familia. Una de mis siete hermanas fue llevada repentina y gravemente enferma al hospital de neurocirugía, siendo sometida a una delicada operación al cerebro por un repentino aneurisma y con pocas posibilidades de sobrevivir. Ahí estábamos nuestra numerosa familia en la antesala, reunidos en el hospital, tristes y angustiados por el veredicto de los médicos que le dieron 80% de probabilidades de morir durante la operación, y en esos momentos de suma angustia y dolor, de pronto cruza la puerta y aparece ante nuestro grupo, una señora modesta, humilde, al vernos afligidos y sin mediar ningún diálogo previo nos dice: yo padecí de aneurisma, y los médicos me dieron 20% de vida, pero mi marido oró al Señor, diciéndole: “este 20% lo entrego a ti Señor”, y aquí estoy así que ¿cómo se llama su familiar? Ana María dijimos impresionados, pues además se trataba de la misma enfermedad sin antes haber conversado con esa mensajera del cielo.

Ya, dijo ella; “el Señor la va a traer de vuelta a la vida”, tengan confianza en ese Dios Todopoderoso, y se puso a orar en voz alta ante la atención y conmoción de todos. De pronto desapareció y nunca más supimos de ella. Nuestra hermana se fue recuperando paulatinamente y hoy lleva su vida normal retomando su cargo de tesorera en la administración de un edificio, dedicada además al corretaje de propiedades y volviendo a hacer natación, trekking e irrumpiendo como siempre con sus alegres carcajadas en las veladas.

En esos momentos de angustia e incertidumbre, cuando todo estaba muy complicado, aparece una voz profética, un ángel de Dios, esa modesta señora, quien venía a hacerse un scanner justo cuando necesitábamos un bálsamo a nuestras almas agobiadas. Ella hablaba con tal claridad de las cosas de Dios, que hizo orar a toda nuestra familia allí presente, a los que creen y a los que no tienen fe, los tenía a todos cautivados. Debo decir que predicó y pastoreó en tres minutos mil veces más eficazmente que lo hubiese hecho este siervo ante su propia familia. Es cierto, gloria a Dios. Por eso allí tuvimos la certeza de la recuperación de nuestra querida hermana.

Y hay más, durante el postoperatorio la visité tres veces. Al segundo día no me reconoció y al tercero supo que era su hermano pastor y pidió que hiciéramos oración, una nueva oración. La mía, antes de que irrumpiera la profetiza era: “Señor, si mi hermana no está preparada para irse contigo, reténla en esta tierra”. Ese tercer día me ve y reconoce como su hermano pastor, me pide que oremos. Invocamos el nombre de Jesús, y entonces quedé tranquilo, sabiendo que de ahí en adelante lo que sea que pase, es del Señor, quien la quiere con vida aún. Le pido a Dios que un día vuelva a estar con nosotros en esta Casa de Oración, donde ella ayudó, hace 30 años a iniciar

la obra en este sector y donde hoy hemos vuelto y clamando por su salud. Que así sea. Grande es nuestro Dios.

Termino esta reflexión, que es solo la primera parte de la vida de Sansón, pero que nos anticipa, desde su gestación un avivamiento trayendo consuelo a la estéril, propósito donde no los hay, esperanza al agobiado, promesas de libertad y salvación a un pueblo oprimido y mil maravillas que rodearon la vida de Sansón.

Dios hace prodigios y grandes son sus obras, como la respuesta del ángel del Señor a Manoa: *¿Por qué preguntas por mi nombre que es admirable?* El profeta años más tarde nos responde agregando: **Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz** (Isaías 9:6). Jesús mismo en persona estaba allí. De todas maneras Manoa, pobrecito mortal, preparó el cabrito, pero fue obediente y lo ofreció a Dios en holocausto, sobre una peña. Y aquí ocurre un milagro para los ojos humanos de Manoa y su mujer,

Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel del Señor subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer los cuales se postraron en tierra.

Esta historia demuestra la importancia del **acto de fe** al presentar a los niños pequeños al Señor, al poco de nacer, de modo que desde su nacimiento puedan ser instrumentos de bendición y avivamiento familiar como también de aliento a sus progenitores sabiendo que Dios tiene un plan hermoso para su vida.

Al tiempo preciso nació el niño, Dios lo bendijo y el Espíritu del Señor se manifestaba con él en medio del pueblo.

Ya de adulto, Dios lo dotó de una extraordinaria fuerza con la que venció permanentemente a los filisteos trayendo la protección, preservación, supervivencia y la paz por veinte años, hasta su muerte. Considerado uno de los períodos de bendición en el cíclico devenir del pueblo en esos años.

Alabado sea el Señor, oremos con gratitud por su Palabra y que nuestra vida sea plena y fervorosa de manera que nunca falten los carbones encendidos del avivamiento.

LECTURA BÍBLICA

1. *Jueces 13*
2. *Hebreos 11:23-40*
3. *Jueces 17:6, 18:1, 19:1, 21:25*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Cuál era el voto de nazareo?

.....
.....

2. ¿Qué caracterizó el período de los jueces?

.....
.....

3. ¿Cómo era la actitud de Manoa y su esposa ante la esterilidad de ella?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS comparta, fundamente, busque otros

1. Dios tiene planes hermosos para cada uno de sus hijos.

.....
.....

2. Resistir con fe las pruebas da buenos frutos.

.....
.....

3. Dios honra los matrimonios consagrados.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

APUNTES

Epílogo

NO SE QUEDEN MIRANDO AL CIELO

avivamiento en el hogar

Reitero el lema “un cristiano, una Biblia”. Así como usted desayuna cada mañana en su taza, por mucho que quiera a su cónyuge, o a su hijo, él o ella, toma en otra; igual cosa cuando almuerza, cada quien come en su plato. La Biblia es nuestro alimento espiritual y personal, cada persona debiera tener su propio ejemplar, donde encontramos lo que necesitamos para nuestro cuerpo, alma y espíritu. Podemos subrayarla, anotar lo que nos nutrió de forma especial, estudiarla, memorizar esas palabras de vida que nos servirán cuando justo las necesitemos, encontrar consuelo y dirección para las situaciones difíciles y profundizar en el diálogo íntimo con el Señor.

Por tanto, llévela siempre cuando vaya a un Culto, al Estudio Bíblico, al Grupo de Crecimiento, a las jornadas de Reflexión en Red, a estos Talleres, así aprenderá a encontrar con facilidad los 66 libros que contiene la Biblia y podrá seguir atentamente las enseñanzas de su Palabra, sin distraerse, a fin de edificarse y crecer en el conocimiento de Dios.

Leamos las primeras palabras del libro *Hechos de los Apóstoles*, conocido también como *Actos del Espíritu Santo*:

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también después de haber padecido se presentó vivo con muchas pruebas indubitables apareciéndoles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios, y estando juntos les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Este libro lo escribió San Lucas, el médico amado, como lo llama San Pablo, ¿cómo podemos saber esto? En el verso 1 dice: *En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y enseñar*; está refiriéndose a una primera recopilación que él hizo, los relatos del Evangelio, la vida de Jesús, palabras y obras. Este segundo tratado, los Hechos

de los Apóstoles, abarca en forma sucesiva alrededor de treinta a cuarenta años, parte del cual es fue testigo ocular, pues se incorporó en el puerto de Troas al viaje misionero de Pablo. El último tratado apostólico fue el libro de Apocalipsis, la revelación que recibió Juan cuando estuvo relegado en la isla de Patmos.

Leemos en el Evangelio según San Lucas, capítulo 1, en los primeros 4 versos: *Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos y fueron ministros de la Palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.*

Nuevamente aparece Teófilo, un nombre que se usa para los varones, palabra griega compuesta de Teo y filos, es decir *hijo de Dios*, en un sentido quizá simbólico, también implica que el libro está dirigido a los hijos de Dios en su forma genérica. Nos queda muy claro que el primer tratado que escribió San Lucas es veraz en cuanto a lo que fue el actuar de Jesucristo en la tierra, aunque



si bien es cierto no fue uno de los doce que lo escucharon directamente, tal como él lo explica, sin duda hizo una acuciosa y fidedigna investigación de los sucesos y conceptos protagonizados y pronunciados por Jesús. Desde el nacimiento hasta la ascensión de Jesucristo, los tres primeros evangelios, de Mateo, Marcos y Lucas, llamados sinópticos, relatan prácticamente los mismos hechos desde una esquina distinta, desde un ángulo diferente, complementando la mirada frente a la realidad. El cuarto relato es desde la mirada de San Juan.

En el verso 5, dice Lucas: *Hubo en los días de Herodes*, ubicando el nacimiento de Jesús en el tiempo preciso de la historia. Esto no es un cuento, fábula o leyenda sino un acontecimiento real. Muchas veces los historiadores no

concuerdan en todo, como lo vemos en la propia historia de Chile, de Ecuador, Estados Unidos o México, o como en el caso de Perú, país con quien tenemos lazos de amistad y hermandad muy fuertes, y que sin embargo la historia de la guerra del Pacífico que se cuenta en Perú no es la misma que se cuenta en Chile; los cronistas enfatizan aspectos distintos, motivaciones y causas, incluso llegan a veces a conclusiones diferentes. Y aún la historia, la memoria de nuestra patria tiene miradas opuestas, sin ponerse de acuerdo, como por ejemplo, las causas y consecuencias del suicidio del presidente Balmaceda.

Los hechos épicos que ocurren en las naciones del mundo entero, tienen puntos de vista en desacuerdo. Basta mirar lo ocurrido el 11 de Septiembre de 1973 en nuestro país, dividido hasta el día de hoy, con profundas heridas, aún abiertas, que sabemos Cristo puede sanar a plenitud.

Sin embargo, en los distintos relatos de la historia de Jesús encontramos plena convergencia de análisis y puntos de vista; no hay disparidad ni contradicción. Y aunque exista algún aspecto

diferente, la investigación fue tan clara, que sus dichos y palabras son plenamente concordantes. También hay que destacar la seriedad con que los discípulos y apóstoles fueron recabando esta información. Y lo fundamental: la bendita presencia del *Espíritu Santo que nos guía a toda verdad*, y que inspiró a estos escritores para dejarnos un relato fidedigno de aquellos hechos.

Entendido esto, volvamos a este segundo tratado en Hechos, donde nos dice Lucas que en el primer libro escribió sobre la vida de Jesús, y en este segundo, nos relata cómo después de crucificado el Señor, *se les apareció por cuarenta días (verso 3)*. Y en verso siguiente: *Y estando juntos les mandó que no se fueran de Jerusalén*. Imaginemos el sentimiento de los apóstoles y sus discípulos después de la crucifixión; quedaron sin guía, sin su maestro. ¿Y ahora qué? Jesús había muerto y para ellos todo se volvió incertidumbre y angustia: ¿Qué haremos? Probablemente algunos pensarían “vámonos a tal o cual lugar; escondámonos allá, hagamos esto o aquello”.

Por eso, cuando Jesús se les apareció durante esos cuarenta días, les dio instrucciones precisas y les dijo que no se movieran de la ciudad hasta que reciban la promesa del Padre, refiriéndose a la venida del Espíritu Santo. Sigamos con el verso 6 de Hechos 1:

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino de Israel en este tiempo? Verso 7: Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad.

En estos 2.000 años, no pocas veces han surgido falsos profetas que han anunciado la restauración del reino de Israel poniéndole fecha, día y lugar a la segunda venida de Cristo, subiendo a los montes, a ciertos lugares especiales, preparándose para esperar el fin del mundo y el advenimiento. Han tenido un tremendo fracaso, porque no ha ocurrido. Los propios apóstoles le preguntaron a Jesús sobre la restauración del reino de Dios. La respuesta la tenemos en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21, donde Cristo explica largamente una serie de señales que habrá antes de su regreso a la tierra, sin decirles el instante en que ocurrirá este acto sobrenatural, ya que no nos corresponde a los humanos saber los tiempos y sazones de Dios, quien es el único que tiene potestad sobre la vida, la muerte y todo cuanto suceda en la tierra como en el cielo.

Por lo tanto, como cristianos debemos estar siempre preparados, porque el Señor advirtió que vendrá *como ladrón en la noche*, y sabemos que el ladrón nunca avisa a qué hora se dejará caer por nuestros hogares, ni comunica por cuál ventana entrará a sacar esa joya heredada de la abuelita o la mamá, que tu conservas como un tesoro familiar, igual que esos aros de oro que no son solo un valor económico, pues ya los habrías vendido en algún momento de vacas flacas, pues tienen una valía simbólica, única acompañada de recuerdos de tu historia, cosa que al ladrón no le interesa, y aprovecha un descuido cualquiera, como dejar la puerta abierta, la alarma desconectada, o su propia astucia que le sirvió para entrar y robar.

¿Comprendes lo que la Palabra te está diciendo, lo que el Espíritu Santo quiere sellar en tu corazón? ¡No nos descuidemos! estemos siempre alerta en nuestra vida espiritual, preparados para partir de este escenario terrenal, ya que no sabemos, seas niño, joven o anciano, en qué instante el Señor nos reclama delante de su presencia. Alerta con los afanes de este siglo, las preocupaciones en esta tierra y el accionar del enemigo de tu vida, que te dice: no te preocupes, ya habrá

tiempo, déjalo para mañana... y así vas dilatando la decisión más importante, aquella que define tu presente y tu eternidad.

Este astuto y antiguo enemigo de las almas intentará también que te desencantes de la iglesia, a causa de las imperfecciones eclesíásticas, que no son pocas, puesto que está conformada por seres humanos, y tenemos que insistir que no existe la iglesia perfecta. Nuestro deber es crecer en amor los unos con los otros y sujetarnos a la santa Palabra de Dios. Así estaremos preparados para el día en que el Señor venga por segunda vez a la tierra.

Pero recibiréis poder... nos asegura el verso 8, *dunamis* en griego, ellos recibirían el estallar de Dios, la dinamita de la Palabra que está al alcance de todos quienes siguen a Cristo, que cuando se enciende, explota en el ser interior, rompiendo todas las barreras, traumas, equivocaciones, dificultades, falsas historias que la vida y el príncipe de las tinieblas pueden haber construido en el alma; quizás a través de malos ejemplos, malos hábitos, falsas promesas que este mundo ofrece, y tantas cosas adversas que apagan la fe, la esperanza y el amor.



Qué maravilla escuchar estas palabras: *Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.*

En este versículo, está el diseño de Dios que hemos aplicado en nuestro lema: una **Iglesia sin fronteras**. Ser testigos en Jerusalén, la capital donde se cimentó la iglesia, en Samaria, los pueblos vecinos, todo el entorno, y les ordena: *hasta lo último de la tierra*. ¡Encomienda esta extraordinaria misión a ciento veinte personas! Era un momento crítico, de mucha adversidad; había muerto su líder, y nadie podía siquiera vislumbrar lo que habría de acontecer al día siguiente. En estas condiciones reciben este mandato y deben cumplirlo más allá de sus temores.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo entre tanto que Él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron “varones galileos ¿porque estáis mirando el cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo así vendrá como le habéis visto ir al cielo”.

Enigmático estos mensajeros que se interponen diciendo: ¿porque estáis mirando al cielo? ¿Acaso es malo mirar al cielo? Aquí hay un contenido profundo del alma humana. Mirar al cielo es mirar al mañana, y ellos estaban admirando a Cristo que se iba, embelesados con la visión, pero la advertencia de los ángeles es aterrizarlos al presente como diciendo vayan ya a cumplir la tarea: predicar y difundir el Evangelio aquí en la tierra y por otra parte ratificar proféticamente el retorno de Cristo en su segunda venida, esta vez con poder y gloria.

La verdadera vida espiritual no puede estar disociada de la vida en la tierra y quienes la habitan, con toda su problemática. No podemos quedarnos mirando la luna y las estrellas, mientras tantas personas caminan por este mundo alejadas de su Creador, sin esperanza.

Comprendiendo entonces que la comunión con Dios no se reduce solo a juntarse en el templo, debemos analizar cómo estamos viviendo la espiritualidad en nuestros **hogares, trabajos** y momentos de **recreación**. ¿Qué pasa con nuestro carácter, nuestro ejemplo en esas instancias? Esto es lo central que quisiera dejar en este estudio y reflexión, recordando los preámbulos, cuando la Iglesia de Cristo **se cimentó en los hogares**, allí comenzó el obrar del Señor. Así que, amada *Iglesia Encuentro con Dios*, y cualquiera que lee o participa de un taller con este libro, comprendamos que el Señor no hará grandes cosas con nosotros si nos quedamos mirando al cielo embelesados; si no convertimos **nuestros hogares en iglesias del diario vivir**.

Está claro que muchas de las promesas de Dios son condicionadas. Lo que se siembra se cosecha, dice el antiguo refrán, algo que nos parece lógico. Exactamente igual ocurre con nuestra vida espiritual, si no la activamos en servicio y amor a los demás, quedándonos embelesados como lunáticos, no daremos frutos del agrado de Dios ni de nuestro prójimo. Nuestra fe debe traducirse en hechos concretos, reflejados en nuestro quehacer; especialmente al interior de nuestro hogar, en la cocina, el living, baños, dormitorios, en fin en cada rincón que compartamos como familia, cualquiera sea el tipo de familia que tengas, es tu responsabilidad procurar que sea un hogar digno del Señor, donde quien llegue, en cualquier instante, pueda sentirse acogido en un ambiente en que se respira paz, como un delicado perfume; ese hálito tan hermoso que se exhala cuando el pueblo de Dios adora y alaba al Señor.

Cuando los mismos apóstoles se quedan mirando a Jesús, quien es llevado a los cielos, tienen que intervenir dos ángeles, estos varones con vestiduras blancas, para decirles: *No se queden mirando al cielo*. Pocas veces había encontrado yo una advertencia tan categórica y paradójica, porque naturalmente que es bueno y hermoso quedarse mirando el cielo, pero lo importante es que hay que mirar el cielo con los pies bien puestos en la tierra, para que demos frutos de fe concretos y reales en nuestro paso por esta vida.



Alrededor de un kilómetro en las afueras de las murallas de la ciudad de Jerusalén, está este monte donde el Señor ascendió a los cielos. A su regreso entraron al aposento alto, *donde moraban Pedro y Jacob, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego (verso 14)*. Bendito sea el Señor Dios dándonos unidad, nos regale la gracia de la armonía, la comunión de los unos con los otros, de poder ser amorosos; que su perfecto amor nos permita amar al prójimo como a nosotros mismos. Y como dice la Escritura, perseverar unánimes en plegaria y cánticos al Señor.

Así estaban los discípulos de Jesús, todos juntos en un mismo sentir, con su madre María, sus hermanos y otros hombres y mujeres creyentes, clamando a Dios, teniendo delante de todos ellos un futuro incierto y una misión que los sobrepasaba grandemente, creyendo y esperando instrucciones para cumplirla, cuando ocurrió el cumplimiento de la promesa de Cristo.

*Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban **todos unánimes juntos**. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se le aparecieron lenguas repartidas como de fuego asentándose sobre cada uno de ellos. Y **fueron todos llenos del Espíritu Santo**, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. ...les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros ¿Qué quiere decir esto? Mas otros burlándose decían: están llenos de mosto.*

Las palabras de esa gente son muy parecidas a los comentarios de los atenienses respecto del discurso de Pablo en el Areópago de Atenas, también con diversas reacciones como ¿qué querrá decir esto? o ¡ya te oiremos hablar de esto otra vez! entre risas y burlas de algunos. Es importante saber y constatar que la Palabra de Dios genera también rechazo, severa resistencia, indignación y rechinar de dientes como cuando apedreaban a Esteban. Pero nada ni nadie nos puede apagar el fuego del Espíritu Santo, si estamos en permanente comunión con el Señor.

*la vida en el
hogar,
barómetro
de santidad*

¿Qué misterio más hermoso el día de Pentecostés! Día en que nace la Iglesia poderosa, con señales elocuentes entre un centenar de humildes personas. Aquí está el ADN de la Iglesia, su origen. Y nace para cumplir una misión, la misma que nos toca a nosotros

realizar: llevar el Evangelio donde el Señor nos mande; por eso hablamos de una **Iglesia sin fronteras**. Para poder evangelizar es necesaria una vida de oración y obediencia a la Palabra, si no, no hay frutos. Así que debemos ejercitarnos en la disciplina espiritual, con hábitos diarios de oración, lectura de la Palabra y comunión íntima con el Señor. De esta manera, también podremos hacer frente a la vida, tomando decisiones correctas, recibiendo dirección y ayuda de lo Alto. *El que esté afligido haga oración, el que alegre, cante salmos.* Así para cada situación, Dios nos habla.

¿Estamos realmente aplicando estos principios? o ¿Vamos de casa en casa, golpeando puertas, quejándonos de todo? A los cristianos más antiguos, que llevan largo tiempo de camino, les pregunto ¿Están realmente llenos del Espíritu Santo, o se ha ido enfriando el primer amor a Dios, ese que nos mantiene encendido el corazón?

Comienza a orar con fervor y perseverancia por un **avivamiento personal** y para tu iglesia. La llenura del Espíritu Santo es una experiencia gloriosa. ¿Han recibido ese misterio gozoso en su primer encuentro con Dios? o ¿Quizás ocurrió cuando menos lo imaginabas, a través de una prédica que te impactó, o a solas en contemplación de la naturaleza, o alabando a Dios en la música, o de rodillas en tu habitación? Dios nos conmueve de distintas formas con su Espíritu Santo.

No podemos ser salvos sin el accionar del Espíritu Santo. Es indudable que cuando nos entregamos a Cristo, lo recibimos, pero si tú te descuidas y lo vas relegando a un segundo o tercer plano.... vas perdiendo esa dinamita, ese fuego que ilumina la vida del ser humano. Es hora ya, cuando pierdes el fervor, que clames por el **avivar de las brasas**, el viento del Espíritu que vuelva a encender tu candela interior buscando que ese *dunamis* pueda obrar en sus vidas, rompiendo cadenas, prejuicios, ataduras, adicciones, tanta situación que oprime a los seres humanos, problemas de autoestima, sentimientos de inferioridad, de no pertenencia, falta de identidad, desorientación.

Temas recurrentes no solo en jóvenes; por esa razón es que en nuestros seminarios para matrimonios, solteros, separados, jóvenes, niños y ancianos, subrayamos un lema: **Dios no hace basura**. Cada uno de nosotros es importante para Dios, y nuestro Creador está por encima de todo lo que esta sociedad dicte. Somos únicos y especiales; debemos buscar *El reino de Dios y su justicia*, y *todo lo demás será añadido*.

El Señor nos ofrece una vida abundante. ¿No lo has escuchado nunca? Es otra de las preciosas promesas de Dios. Si te han abandonado, si sientes que estás botado como un desperdicio, anímate, busca a Dios y esfuérzate por tener esa vida abundante. Pero no nos olvidemos de que las promesas de Dios son **condicionadas**, por nuestro bien. Y a veces, parece que apenas caminamos para llegar a un culto, a la rastra, desnutridos.

Te invito a que te examines en esta hora y que el Espíritu Santo pueda obrar como una dinamita en tu ser interior y que busques esa llenura sumergidos en la presencia bendita de Dios. Muchos teólogos hablan de estas experiencias de avivamiento. Usted puede buscar y profundizar en estos estudios de la conversión a Cristo, pero lo fundamental, lo trascendente es que busque al Señor y no camine por esta tierra con tibieza. Tal vez no tienes victoria en tu hogar; puede ser que tu propio testimonio delante de tu cónyuge e hijos es inconsecuente o débil.



Quisiera desafiarte a que comiences una nueva etapa con este concepto de ser *iglesia en tu hogar*, con la cruz que simboliza lo que somos, Iglesia de Cristo. Que podamos decirle al Señor: **mi casa es tu iglesia**, tú estás en medio de ella, y tu presencia Señor, es notoria para la familia y los de afuera. Y que ser Iglesia, no implique solamente abrir nuestros hogares para distintos ministerios, lo que es loable, y es una de las formas que ha traído y trae aun buen desarrollo y crecimiento de la Iglesia, así ha sido desde los inicios del cristianismo. La exhortación es para que el poder de Dios se manifieste las veinticuatro horas del día en vuestros hogares, que el Espíritu Santo fluya animando, enseñando, manifestando el amor de Jesucristo en medio de la vida diaria, con sus alegrías, dolores y preocupación que nunca falta; que ahí esté manifiesta la presencia del Señor.

Somos templos del Espíritu Santo en todo momento, ser consecuentes, un ejemplo de lo que Dios hace en nuestras vidas, a no ser solo espirituales mirando el cielo, mientras nuestro hogar puede

ser un infierno oculto, donde el pecado se ha anidado, y lo más grave, es que a veces se llega a cauterizar la conciencia y endurecerse.

Durante los tres primeros siglos, la Iglesia creció y se desarrolló en casas, pero eran hogares donde la gente realmente se convertía y estaba dispuesta a dar su vida por esta causa. Conocemos la historia, y sabemos que eso ocurrió, como cuando a los primeros cristianos les ponían una cruz, antes de entrar al coliseo para ser devorados por leones, y si la pisaban, como una señal de renegar su fe, se les perdonaba la vida. Pero ellos *no podían dejar de decir lo que habían visto y oído*, no podían dejar de testificar lo que el Señor Jesús había hecho en sus corazones y en sus vidas.

¡Cuántas maravillas hace Dios cuando nos convertimos a Él! Ya sea hace dos mil años como ahora en el siglo XXI. En primer lugar, perdona nuestros pecados, liberándonos del peso de la culpa, cuando hay arrepentimiento sincero, y esa es la mayor gracia que recibimos; no hay otra igual. Entonces, ¿vamos a claudicar ahora, cuando reconocemos la obra que Dios ha hecho en nuestras vidas? cuando sabemos que si no fuera por su gracia, nuestras familias estarían destruidas, y seríamos un desastre.

Ustedes, quienes ayudan en ministerios de la Iglesia, que dan de su tiempo para proclamar a Cristo, así como los que estamos adelante, en un púlpito o la música o sirviendo el pan y el vino, sabemos que es pura gracia de Dios, ya que hemos sido los primeros pecadores arrepentidos. Y quizás, como dice la Escritura: *El que mucho ama, es aquel a quien mucho se le ha perdonado.*

Por eso los invito a llevar esta tarea para la casa, que no es de un día, ni de dos o tres, sino que es una tarea de esfuerzo constante, de comunión permanente con el Señor, para que el poder, el *dunamis* del Espíritu Santo, realmente **transforme tu casa en una iglesia** donde el Encuentro con Dios sea un morar permanente.

Que vuestro amén sea uno, fuerte y claro, comprometiéndonos de corazón a vivir una vida santificada, y que Dios nos dé autoridad para expulsar esos malos espíritus, demonios que no quieren oír, que hacen cerrar los oídos poniendo resistencia, adormeciendo las almas y desviando la atención a tanta cosa mundana, intrascendente.

Ruego al Señor para que realmente cumplamos su propósito, y podamos asombrarnos de las obras que hará Dios en medio nuestro. Clamar para que los hijos, familiares, amigos y conocidos puedan abrir su corazón a Cristo, sin cansarnos de pedir por ellos, sin dar las batallas por perdidas. Avivamiento, visita del Altísimo, los vientos de Cristo hagan encender ahora el fuego de tu corazón.

Por cierto hemos comprobado a través de los años que *la oración del justo puede mucho*. Cierro esta meditación con una bella porción del libro de Hechos de los Apóstoles:

*Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló;
y todos fueron llenos del Espíritu Santo,
y hablaban con denuedo la palabra de Dios.*

Hechos 4:31

LECTURA BÍBLICA

1. *Hechos 1*
2. *Mateo 24, Marcos 13, Lucas 21*
3. *Hechos 2:46, 5:42, 10:2, Fil 4:22, Juan 12:3, Juan 4:53*

TRES PREGUNTAS

1. ¿Por qué en los primeros siglos la vida eclesiástica se llevaba mayormente en las casas?

.....
.....

2. ¿Qué sucesos relevantes ocurrieron en el aposento alto de una casa de Jerusalén?

.....
.....

3. ¿Qué error se puede acrecentar con un cristianismo templo-céntrico?

.....
.....

TRES PRINCIPIOS

comparta, fundamente, busque otros

1. El Señor está presente donde dos o más se reúnen en su nombre.

.....
.....

2. La cruz es símbolo del punto de encuentro entre lo terrenal y lo espiritual en todo lugar.

.....
.....

3. La vida en el hogar es un buen barómetro de la santidad.

.....
.....

APLICACIÓN

1. personal

.....
.....

2. familiar

.....
.....

3. congregacional

.....
.....

OBSERVACIONES

.....
.....

APUNTES

BIBLIOGRAFÍA

La Santa Biblia. Reina-Valera. 1960.

Las citas bíblicas referidas en el texto corresponden a la versión Reina-Valera 1960 publicada por Sociedades Bíblicas.

Ríos de Avivamiento. Neil Anderson y Elmer L. Towns. Ed. Unilit.

El secreto del avivamiento en nuestro tiempo. V. Raymond Elman. Ed. La Biblia dice.

Avivamiento. Charles Finney. Ed. Clie.

Matthew Henry. Comentarios Exegéticos.

Apagando el Espíritu. William DeArteaga. Ed. Desafío.

El Avivamiento que viene. Bill Bright. Ed. Unilit.

Manual de Guerra Espiritual. Dr. Ed Murphy. Ed. Betania.

La Cuarta Ola. Ron Boehme. Ed. Jucum.

Radical. David Paltt. Ed. Unilit.

Latinoamérica en llamas. Pablo A. Deiros, Carlos Miranda. Ed. Caribe.

Si Jesús fuese Alcalde. Bob Moffitt y Karla Tesch. Ed. Peniel.

Discipulando las naciones. Darrow Miller.

Juan Wesley, su vida y su obra. Mateo Lelievre. Ed. Clie.

Características de un auténtico avivamiento. Ernie Klassen sobre Jonathan Edwards. Grafitec.

Historia del avivamiento pentecostal en Chile. W.C. Hoover.

ACREDITACIÓN

Para acreditar este curso Didaskalias en el *Seminario Teológico Encuentro* los alumnos deberán:

1. Completar cada una de las hojas guías de las enseñanzas expuestas.
2. Hacer un resumen de dos páginas de cada uno de los temas.
3. Leer 200 páginas de libros cristianos relativos a las manifestaciones de Dios en su Iglesia.

Deberá indicar en qué libros completó la cantidad de páginas y entregar un resumen de lo leído.

4. Hacer una monografía de 12 páginas sobre algún otro avivamiento relatado en las Escrituras.

El profesor o tutor autorizado por SED será guía para el alumno.

Las calificaciones serán similares a las que rigen al seminario para las distintas materias.

El alumno que apruebe este curso obtendrá 3 créditos académicos.

Cualquier duda o información adicional contactarse por medio de www.EncuentroconDios.cl o escribir a fjrivera@EncuentroconDios.cl

POSTLUDIO COLOFÓN PERORACIÓN

portada dibujo contraportada

extraordinaria
a veces sutil e imperceptible
evidente en otras
siempre rotunda axiomática irrefutable
guía del Espíritu Santo de Dios que irrumpió nuestras vidas
en plena crisis integral
restaurando nuestro matrimonio llevándonos en una singular teoterapia
vivir un año completo en las sierras de Urubamba

aprendiendo a descifrar el canto de la vertiente entre las piedras
por milenios entonando misma sinfonía a distintos auditores
acarreando agua en la cadera cabeza y hombro como oña Luzia a pie descalzo
entre capulíes colgando cual bolitas de cristal chocan el viento

picando huano de burros en pesebrera para abono bajo sol abrazador
ganarás el pan con el sudor de tu frente
siguiendo tras el surco que rompe el barbecho del alma
se deposita la semilla
y nosotros detrás corriendo para taparla con abono natural y otra yunta nos
sigue sepultándola en la tierra hasta esperar el brote en primavera

aprendiendo a contar en quechua cuando la anciana mamacha deposita
huk, iskay, kinsa, tawa, pisqa, soqta, qanchis, pusaq, esqon, chunka los diez panes
amasados con sus manos sobre una bolsa tejida de colores cada día

recogiendo las piedras esparcidas del conocimiento y ordenándolas a la orilla para formar
una terraza andina sembrando maíz morado
derribando con pala hacha y picota un longevo eucaliptus de sombra indeseada
participando de tareas comunitarias en Rumichaka
sintiendo el calor del que es principio y el fin que cada día provee

Sonia Queta y Coca ponen a hervir el agua en cocina de barro y leña
sin tener que echar adentro
por fe
mientras cantamos que la impiedad nunca pise la puerta de tu alma

cuando hierve el agua llega un canasto de papas recompensa solidaria al trabajo colectivo
sin cobrar sin pedir sin dinero entre medio
busca primero el reino de Dios y su justicia y todo te será añadido
comprobablemente cierto
basta a cada día su afán

oña Pancha pela maíz entre cuyes criados al interior de su casa con piso de tierra que es
cocina estar y lugar de trabajo devoran cáscaras de papas caen de sus manos
un día de fiesta como gran gesto de amor nos invita a comer roedores

cardenal blanco o rojo sobre una vara inclinada anunciando aja de jora o de frutilla
predicando el evangelio en las chicherías reuniones por la tarde

las carreteras en el valle sagrado eran aún de polvo
ese año misionero
los habitantes viviendo igual que hace mil años
de miles el reloj de sol
mirando las nubes y señales de los tiempos
entre jugos naturales en el mercado del Cuzco
y las piedras sin edad de Ollantaytambo
incluyendo todo lo que hay entre ambos
íconos aliados fusión perfecta con el *escrito está*
brotando del facsímil de Casiodoro de Reyna
MDLXIX



fueron transformando y orientando nuestros pensamientos y pasos
es real la sentencia *el que busca encuentra* el camino angosto que lleva a la vida

alternando antes y después entre la moderna Lima
calle Manuel Segura 412 departamento 42 de Lince
nos cubre la oración arrodillados feligreses en la acera de una Iglesia cercana
claman por la miseria de corazones anónimos
bajo un lienzo sobre el frontis que invita al
Encuentro con Dios

entre medio un golpe de Estado acontece en nuestra patria
nuestro hijo ahí con la querida Nenita mi suegra y nosotros a tres mil quinientos kilómetros
aislados
mi esposa va a buscar a Tiago mientras yo vuelvo a conversar con el Padre
a quien no quise oír por diez años
a cuatro mil metros de altura solitario pernoctando a la intemperie en Marcahuasi
clamando arrepentimiento para que me devolviera a mi esposa y a mi hijo
entre Chacaclayo y Santa Eulalia con viajes a San Pedro de Casta
estiras la mano y alcanzas un puñado de estrellas entre varias otras búsquedas y estadias
me dijo Ok
pero serás mi siervo
llamándome al ministerio hace cuarenta y dos años y equipando nuestro corazón
con el regalo inmerecido del carisma necesario para cumplir sus instrucciones
en familia

como había niños pequeños formamos una escuela con tres alumnos regulares
y otros de visita horario recreo nociones básicas de aritmética castellano dibujo caligrafía
enseñándoles a leer y escribir copiando en la sierra las bienaventuranzas del Libro Santo

el regreso inesperado a Santiago llegamos un 25 de julio de 1975
dejando atrás arte y profesiones sin un peso
con la Palabra encarnada *nueva criatura es* llenos de esperanza
continuamos con el hoy de moda *home school* de tal manera cuando ya en plena urbe vimos
la necesidad de integrarlo al colegio en calle Suecia al llegar a Sucre
llevamos una canasta de cuadernos libros dibujos y un examen quedando avanzado
en cuarta preparatoria saltándose siete años entran hoy desde el pre kínder

la portada de este libro son carbones oscuros de tinieblas que rodean el corazón
humano quedando solo tenues brasas encendidas
de la imagen de Dios en cada hombre
dañado por el pecado

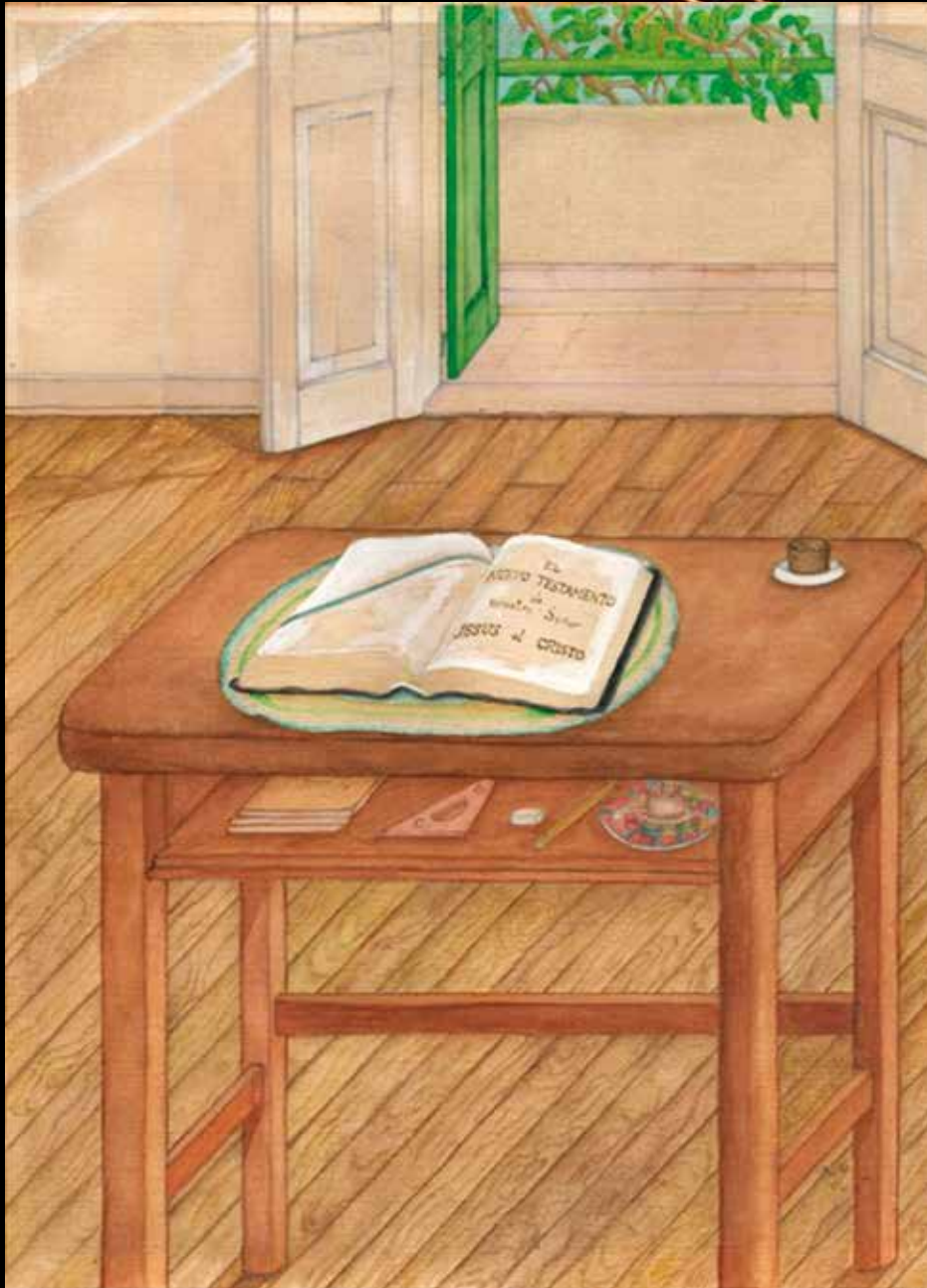
avivar es viento recio que sopla volviendo a encender el fervor como fuego vigoroso
ilumina el alma transformando vidas extenuadas
culturas y naciones

dibujo a lápiz acuarela tinta china en contraportada y estas breves palabras
son nuestro avivamiento familiar testimonio pintado esos días
más su gracia nos acompaña hasta hoy

pupitre de madera de nuestro hijo pieza múltiple del segundo piso calle Bustos 2269
piso de tabla terraza con baldosas desteñidas fueron una vez rojas
asoman hojas del añoso nogal
el tintero de porcelana blanca sumergido en el agujero diseñado para tal con tapa de
corcho en la repisa una escuadra un panel de acuarelas un lápiz una goma y tres cuadernos
al centro una Biblia con tapas de cuero negro y hojas delgadas
abierto
la palabra viviente que inspira y sopla los vientos del avivamiento
autor de la vida
Nuevo Testamento
nuestro Señor

Jesús
el
Cristo

Avivar implica volver a soplar las brasas que quedan en un fuego que se extingue, traer nuevamente la manifestación de *la gloria de Dios* a corazones donde el amor se ha enfriado. La lectura o el trabajo en taller de los ejemplos Escriturales que inspiran estas *didaskalias* le ayudarán a recobrar el *primer amor*.



El autor estudió en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile incluyendo un postgrado en Dirección Teatral. Becario en el Taller de Escritores Universidad Católica. Bachiller en Teología en el Seminario STA. Licenciado en Estudios Bíblicos Universidad FLET-USA. Magíster en Estudios Teológicos. FATELA. Fue pastor de la Iglesia Cordillera en Las Condes durante 23 años y Secretario Ejecutivo de América Latina al Encuentro con Dios. Actualmente es Pastor Titular y Obispo Presidente de la Iglesia Encuentro con Dios.